Accessions
115,296.

Shelf No.
D.150.27.

SIC UT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI

BOSTON PUBLIC LIBRARY

PRIMAVERA, Y FLOR DE LOS MEJORES Romances, y Satiras que se han cantado en la Corte. Añadidas diuersas Poesias. Y aora nuevamente añadido el Romance, que se hizo à la entrada de Galicia en Portugal, en esta Primera, y Segunda Parte.

Por el Licenciado Pedro Arias Perez.

DIRIGIDOS

Al Excelentissimo Señor don Rodrigo Pimentel, Marques de Viana, Virrey, Gouernador, y Capitan General del Inclito, Leal, y muy Noble Reyno de Galicia, &c.

En las nobilissimas manos del señor D. Claudio Pimentel, Marques de Taracena.

20.

Con licencia en Madrid, Por Pablo de Val, Año 1659.

A costa de Antonio Riero Mercader de Libros.

Buch of Stiglitz, Blume

115296
G.T.
D. 150. 27

LICENCIA.

Tiene licencia Antonio Riero, mercader de libros, para p der imprimir por v vez, vn libro intitul *Primera, y Segunda p te de la Primauera, y fl de nueuos Romances*, despachada en el oficio de Miguel Fernandez de Noriega a 18. de Diziembre de 1658. años

Suma de la Tassa.

ESte libro intitulado, *Primauera, y Flor de Romances*, està tassado por los señores del Consejo de su Mageſtad, a quatro marauedis cada pliego, como consta de su original. Despachado en el oficio de Miguel Perez de Noriega. En Madrid a veinte y tres de Diziembre de mil y seiscientos y cinquenta y ocho años.

Fè del Corrector.

ESte libro intitulado, *Primauera, y Flor de Romances, Primera, y Segunda parte*, està bien, y fielmente impresso conforme su original. Dada en Madrid à veinte y ocho de Diziembre de mil y seiscientos y cinquenta y ocho años.

El Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

TA-

TABLA DE LOS ROMANCES, LETRAS, y Versos, que ay en esta Primera parte.

A.

A las selvas, y à los prados. 7
Aqueste Domingo. 14
A la magestad de vn monte. 22
A las onze me mandò. 35
A coronarse de flores. 42
A caçar paxarillos. 44
A la sombra de mis cabellos. 46
Agora que la guitarra. 47
A quien ventura falta. 49
Aprietta lleua el ganado. 61
Aues amorosas. 64
Ay verdades que en amor. 71
Animado de tu vista. 76
Al tiempo que las cortinas. 82
Adurmiose Cupido al son. 99
Al soto de Mançanares. 103
Añasco el de Talauera. 110
Apacible basiliſco. 116
A festejar vn diſzento. 121
Al dexar la Primauera. 121

B.

Belilla la de la Corte. 56
Bullicioſo ventezillo. 63
Bien podeis ojos buſcar. 75
Belliſſima Eliſa. 119

C.

Cuydaua yo penas mias. 10
Como tan dura à mi pena. 11
Cantemos ciuilidades. 12
Como pedrè lo que os quiero. 23
Con el ayre madre. 47
Como no me deis zelos. 58
Con ſer tan bello tu roſtro. 65
Como tan alto bolaſte. 69
Como dormiràn mis ojos. 69
Campos de plata bruñida. 94
Coraçon, porque paſſais. 95
Cinta de plata es el Tajo. 100
Con ſus trapos Ynesilla. 112
Como bien, y trabajo poco. 114
Con vnas blancas ouejas. 114

D.

Deſpeñanſe de los montes. 4
Daua à los marchitos campos. 6
De la cumbre de vna ſierra. 24
De la carcel del amor. 30
Don Repollo, y doña Berça. 31

Dia triſte, y perezoſo. 55
Dulce Amarilis mia. 62
De las cadenas de amor. 65
Deſpertando eſtaua el Sol. 75
Deſpierten los ſentidos. 75
Deſeos de vn impoſſible. 91
Donde el pobre Mançanares. 93
Del Sol de vn roble las hojas. 100

E.

En ſoledades de auſencia. 3
En el valle de Piſuerga. 5
En eſtos verdes praaos. 6
El buelo de mis deſeos. 21
En la margen diuina. 28
Eſcucheme vn rato atento. 37
En dos lucientes eſtrellas. 39
Encontrandoſe dos arroyuelos. 40
El cabello negro. 48
En tanto, hermoſa enemiga. 55
En el regazo de Abril. 57
Eſconde tus ojos. 60
En los braços del alua. 62
Es tal por mi buena ſuerte. 93
Entre eſtas aguas turbias. 101
Entre cercas de carmin. 102
Eſta çagaleja, madre. 119

H.

Hermosa çagala. 19
Hanme muerto vnos ojos. 34
Haze ſierpes de criſtal. 51

I.

Impoſſibles pretenſiones. 39
Iamas rezelè algun daño. 104

L.

La niña toda donayres. 2
Las horas que eſtuuiſte. 4
La çagala mas hermosa. 20
Llegamos à puerto. 63
Los diamantes de la noche. 70
Las aues que ſe leuantan. 83
La çagala del Genil. 90
Los que quiſieren ſaber. 97

M.

Madre mia aquel paxarillo. 7
Mal ſegura çagaleja. 14
Mil vezes eſtoy, memorias. 51
Minguilla la ſiempre bella. 88
Mientras duerme la niña. 103
Mayo ſe ha buelto Diziembre. 122

N.

No ſon todos ruyſeñores. 17
No duren mas las flores. 49
No corras arroyo vfano. 53

lo es menester que digais. 62
lo le den tormento à la niña. 92
lo viua el mas seguro, cõfiado. 103
liña de los cielos. 18

O.

y hà tres meses, ò años. 9
jos verdes, ved que error. 20
jos negros de mis ojos. 44
y que estrellas mas que flores. 86

P.

Passados contentos mios. 1
Peregrinas esperanças. 1
Passaua estrangeros montes. 2
Para dar sombras al suelo. 10
Por la tarde sale Ynes. 25
Por la ausencia de su Andronio. 29
Pero Gil amaua à Menga. 36
Pues por tales asperezas. 41
Por las puertas del estio. 52
Poca tierra, y muchas flores. 53
Pues han cantado los gallos. 56
Plaça, afuera, afuera. 96
Por vn alto mõte que al Tajo. 107.

Q.

Que tenga el engaño assiento. 27
Que muero contento digo. 29

Quando hazen alegre salua. 4
Que breues que son, señora. 6
Quando quiero ver tus ojos. 7
Que triste Abril, Pastores. 9

R.

Romped las dificultades. 1
Riendose và vn arroyo. 4
Romped del sueño la calma. 5
Rosas deshojadas vierte. 11

S.

Sin color anda la niña. 1
Salio en los braços del Alua. 2
Seca mi verde esperança. 3
Si dormis, señora, tanto. 3
Si à do quieren Reyes. 3
Sembrando estaua papeles. 5
Soy yo de marmol acaso. 6
Saliendome essotro dia. 6
Si yo gouernara el mundo. 7
Siguiendome voy mi gouierno. 7
Seluas, y bosques de amor. 7
Soplan ventecillos. 9
Sobre naues de Tauxia. 10
Saliendo à coger el fresco. 10
Sin ti, contigo, y sin mi. 11
Si à la guerra mi lindo amor. 11

ntòse vn libre arroyuelo. 116

T.

ardanças, confusion, contradiciones. 58
ristes, y espesos jarales. 99
odos los ojos se lleua. 120

V.

na bella çagaleja. 18
n libre arroyuelo. 21
ete mas de espacio amor. 28
n pescadorcillo pobre. 29
n atreuido temor. 43
os teneis açoticos amor. 61
engada la hermosa Filis. 73
na Cortesana vieja. 84
illana de Leganès. 121

Y.

a la tierra, y el Aurora. 82
a quando se acaba el Sol. 102
a te casaste Minguilla. 119
a viene la Primauera. 122

Z.

agala del Tajo. 8
agala, amor es mi nombre. 50
elosa estaua de Anfriso. 109
agales de mi ribera. 117

F I N.

PRO-

PROLOGO AL Lector.

YA me parece (Lector escrupuloso) que te armas de murmuraciones contra este primero ahijado de mis estudios, y que me pones capitulos, no tanto deseoso de que te los suelte, quanto de mostrar por ellos que sabes (si discrecion à costa agena merece nombre de sabiduria (diràs que es ciuilidad de espiritu aprouecharse de estudios agenos, y querer ganar con ellos nombre? Que el que le doy de Primauera à este libro, le viene impropio, pues aquella de su cosecha misma adquiere el blason con que se honra, y yo mendigando versos, me visto de retaços. Y en fin, que prohijando hijos de otros padres, pronostico en mi ingenio esterilidad de produzirlos. Si no tienes ma-

qu

q̃ dezir, reſpondote̅ por mayor, que no ſe me dà de ti nada, y por menor a lo primero, q̃ aſsi como no merece vituperio el artifice q̃ ateſora lanas y ſedas, de ouejas y guſanos, para ſubtilizár doſeles, y tapizes, como ni el arquitecto, porque trae de los montes los materiales de ſu fabrica, el ſabio de ſus libros, y la abeja de las flores para ſus panales; menos es bien que yo padezca eſta objecion; quanto y mas, que gigantones en fama tiene eſta Corte, que autorizá-do Poemas cõ oficiales, y aprẽ-dizes, cuyas Muſas ſon de al-quiler, los eſcriuen deſpues en carteles por propios, y ſe atre-uen a dezir en ellos: Fulano me fecit; contra los quales aun tie-nen fama los verſos de Virgi-lio, pues no falta quien deſpues ſe quexa, diziendo:

Hos ego verſiculos feci,
Tulit alter honores;

De cuya reſtitucion quedo abſuelto, pues no los vendo por mios, pueſto q̃ les doy la vanguardia, para que cebandote en ellos, no tengas deſpues aliẽtos contra los que ſe les ſiguieren. A lo ſegundo digo, que ſe llamã Primauera, porque aunque te peſe tienen de dar fruto, ſi no ſazonado, porque tu diràs que no lo eſtà; a lo menos generoſo, y calificado, por la voluntad que de acertar tengo. Y ſatisfacienlote a lo vltimo, concluyo, que ſaco deſte hoſpital de niños expoſitos, a la plaça de tu cenſura; porque aunque prohijados por mi, reconociẽdolos ſus padres, tengan mas defenſores; pues tal vez te ſucederà dezir mal de alguno dellos, q̃ eſtando en el corrillo ſu propietario, bueluapor èl, con afrenta tuya, y vengança mia, que ſi la deſeo, es para que eſcarmentado te enmiendes.

Vale.

TA-

INTERPRESA QVE HIZO cerca del sitio de Valencia del Miño el Excelentissimo señor Marques de Viana, Gouernador, y Capitan General del muy noble, y leal Reyno de Galicia.

ROMANCE.

OY Pimentel valeroso,
tio, hermano, hijo, y nieto
del blason de Benavente,
grãdeza de antiguos tiẽpos.
Cantar pretende mi Musa,
despues de los altos hechos,
con que al Africa admirastes,
(que por notorios los dexo.)
Los que en Valencia del Miño
llora el Lusitano Reyno,
rebelde, como atreuido,
tirano, como soberuio.
Oid, Marques valeroso,
algo de lo que aueis hecho,
esgrimiendo la inuencible
espada de los Gallegos.
Nacion tan propia de España,
que en los conocidos riesgos
de su Monarca no ha dado
leal el menor desvelo.
Que aũq̃ Galicia, y Castilla,

siguen vn mismo pretexto,
por no deuer nada a nadie
se defienden ellos mesmos.
Solamente les faltaua
la Milicia, y el gouierno
del Gran Marques de Viana,
caxa, y trõpa de su esfuerço.
Ya le tienen, bien se ha visto
en los felices sucessos,
que en la ribera del Miño
contra el Portugues tuuierõ.
Dexò el Marques atacada
la plaça, y con el aliento
de don Baltasar Pantoja,
lince de enemigos miedos.
Con el Marques de Peñaua,
valeroso a todo ruedo,
leal a toda fortuna,
y arrojado a todo empeño.
Con el valor de Tejada,
Soldado valiente, y diestro,
que ni el peligro reusa,
ni se embaraça en el riesgo.
Auiendo desalojado
al enemigo en dos puestos,
viendo que se retiraua,
no dio lugar al tercero.
Y viendo los Portugueses,
ya declarado su riesgo,

hi-

hizieron cara valientes,
y valientes por estremo.
Que negar esta verdad,
fuera negar el aprecio,
y estimacion que se deue
a nuestros mismos azeros.
Vencer mucho es gran vitoria,
corto Laurel, vencer menos,
quien desprecia a su enemigo
de si mismo haze desprecio.
Y en vn llaño, aunque ocuparon
algo ventajoso puesto,
se trauò la escaramuça,
se peleò de lo recio.
A sus tropas de cauallos
abrigò del Miño el tercio,
todos hombres valerosos,
y todos soldados viejos.
Tocò el clarin, y la caxa,
embestimos, y embistieron
Portugueses belicosos
contra inuencibles Gallegos.
Españoles vnos, y otros,
valientes estos, y aquellos
si marauillas obraron,
imposibles configuieron.
Pero vencio la razon,
y aclaròse el argumento,

que

que negaua el Portugues,
y defendia el Gallego.
Abançò por vn coſtado
el Pantoja, y repitiendo
Santiago, oyò a Galicia
el Patron hijo del trueno.
Que como es de Compoſtela
morador, alargò el freno
al eſpumoſo caùallo,
veloz cometa de fuego.
Y atropellando los ayres,
llegò al ſocorro ligero,
eſtampando la herradura
en las rafagas del viento.
Santiago de Galicia
ſe vio en veneras, y pechos,
y con la ſangrienta eſpada,
el campo quedò ſangriento.
Roto el Portugues, y roto,
desbaratado, y deshecho
el odio antiguo que tuuo,
contra Caſtilla encubierto.
En vergonçoſas huidas
los vencidos ſe puſieron,
dexandoſe en la campaña
degollados ochocientos.
Y entre ellos muchos Fidalgos
que iban auentureros,

qua

quatro pieças de batir,
seis Alferez, seis Sargentos.
Diez Capitanes, setenta
caualios, el bastimento,
vagajes, y municiones,
granadas, y armas de fuego.
Ganamos cinco fortines,
siendo vno, y el mayor dellos
el castillo de Almogueyra,
y todos se demolieron.
Faltauame por dezir,
que quedaron prisioneros
trecientos, el General
de la artilleria, el Sargento.
Mayor del Miño, persona (to,
muy de quẽta, y muy del quẽ
que al socorro de Valencia,
ya no serán de prouecho.
O gran Marques! ò esplendor
de Viana! en cuyo acierto
fia el Monarca Español,
la emienda de tanto yerro!
O Galicia! madre en fin (llos,
de aquellos hóbres, de aque-
que en la obediencia, y la paz
só como humildes corderos.
Y en la guerra son Leones,
que en el belicoso estruendo
de

de las armas resucitan
el nombre de Galos-Grecos.
Con tan glorioſos principios,
y ſiendo el Patron Gallego,
temblarán Valécia, y Chaues
con aſſombro, y eſcarmiẽto.
Badajoz deſatará
el cordon de ñudos lleno,
ó los romperà la eſpada,
que todos ſon ñudos ciegos.
Y mas quando a la campaña
ſaque ſu exercito inmenſo
el ſeñor don Luis de Haro,
q̃ aſsiſte à tan grãde empeño.
Con la bizarria del Duque
de Oſuna, la de Pacheco,
y los demas oficiales;
que por muchos no refiero.
Ea, Marques invencible,
a vos toca eſſe pueſto;
rindanſe Valencia, y Chaues
a ſu verdadero dueño.
A Santiago teneis
de vueſtra parte, y entiendo,
que por aſsiſtiros dexa
yrna, pyra, y monumento.

AL EXCELENTIS.mo señor D. Rodrigo Pimentel, Marques de Viana, Virrey, Gouernador, y Capitan General del Inclito, Leal, y muy Noble Reyno de Galicia, &c.

EN LAS NOBILISSI-mas manos del señor D. Claudio Pimentel, Marques de Taracena.

Delantar los blasones, y triũfos de la Casa, y Familia de los Pimentel, que tantos assumptos ha da-

dado a la fama, y tanto esplē-
dor a España, y tantas noti-
cias a las naciones estrange-
ras, le estaua reseruado a V.
Excelencia, que en estos tiem-
pos ha dado ocasion con su-
uitorias, para que se repitan
las que por la fuerça, y indus-
tria de sus progenitores han
tenido los Reyes heroicos des-
ta glorioſa nacion, y para que
el Reyno de Galicia mi pa-
tria, goze de aplausos del Or-
be, guiado a debelar los ene-
migos rebeldes desta Corona,
por tan superior consejo,
prudencia como la de V. Ex-
celencia.

Yo pues, por lo que inte-
ſſo en las ganancias, y hono-
s de mi patria, en ſeñal de
i agradecimiento dedico
e libro de Primauera, y
lor de Romances, a V. Exc.
e ſi algunos ocios le dà la
ilicia, preciſſos al mucho
abajo podrà aligerarle con
ſuaue de ſus metros, y deba-
i de ſu proteccion, tendràn
uridad las Muſas, en el li-
o, y las letras en V. Exc.
é admirablemente las enla-
con las armas, y ſe adorna
n armas, y letras. Reciba
. Exc. mis buenos deſeos, y
onozcame por el menor
iado de ſu Caſa. A quien
guar-

guarde Dios felices años, como deſea, y mi patria ha menester. De Madrid

Principe, Amable, y Nobiliſsimo.

De V. Exc. Q. S. M. B.

Antonio de Riero, y Cabañas.

PRI-

PRIMAVERA
Y flor de los mejores Romances que haſta agora han ſalido.

PRIMERA PARTE.

ROMANCE.

PAſſados contentos mios,
culpas, y penas preſentes,
que quereis à vn deſdichado
a quien la muerte aborrece?
No me perſigas memoria,
pues es tan corta mi ſuerte,
que pago con largos males
bienes que fueron tan breues.
Y tu, inuiolable fortuna,
juſto ſerà que me dexes,

y no perſigas el alma,
baſta el cuerpo, pues lo ſiente.
Deſpues de quitarme el bien,
que mas mal puedes hazerme?
rueda, que ſi en eſſo paras,
mas bien me ſerà que ruedes.
Y tu, hermoſo dueño mio,
que preſente, eſtàs auſente,
cuyos impoſsibles cauſan
de mis ojos las corrientes.
Ya que la fortuna, y tiempo
tantos agrauios me ofrecen,
merezca gozar tu fe
el que por ſe te merece.

ROMANCE.

PEregrinas eſperanças,
riſcos que os ſubis al cielo,
humildes valles ſombrios
que baxando vais al centro.
Arboles triſtes del Betis,
de mi propia vida exemplo,
que como el tiempo os caſtiga
tambien me caſtiga el tiempo
Matizadas florecillas,
que a peſar del crudo Inuiern

na

nacejs para mi martirio
pues pareceis a mi dueño.
Llorad triſtes conmigo
las ſinrazones
de mi Eliſa ingrata,
dura qual marmol,
y qual nieue elada.
Sorda a mi crecido llanto
và deſafiando al tiempo,
ſin temer que mis ſuſpiros
podràn conuertirla en fuego.
Mas antes ſu pecho elado
es tan de piedra, y de yelo,
que reſiſtirà ſu frio
a todo el quarto elemento.
Voſotros criſtales puros,
pues os deslizais ligeros,
buſcad a mi ingrata Eliſa,
y dezidla que ya muero,
Llorad triſtes conmigo, &c.

ROMANCE.

PAſſaua eſtrangeros montes
vna bella paſtorcilla,
que publicaua en ſus años
toda la gloria de vn dia.

Almas en vez de corderos
a Estremoz lleua la niña,
que si buscara la hermosa,
ella la tiene en si misma.
Ganado lleua del Tajo,
que es lo mejor de su orilla,
que aueriguar cosa humana,
fuera ya cosa diuina.
Las del fertil Guadiana
verdes margenes floridas,
si por flores las produze,
por esperanças las pisa.
En vano de monte en monte
busca seluas, y alegria,
si lleua partido el campo
su belleza, y gallardia.

ROMANCE.

LA niña toda donaires,
toda belleza, y primor,
toda hechizo de los hombres
de las almas suspension.
Bella qual si fuera necia,
y discreta qual si no,
fuera embidia justamente
de la hermosura mayor.

A cu-

A cuyo mirar valiente
jamas resistencia hallò
la seueridad mas graue,
la mas necia presuncion.
La que quando al ayre esparce
su sonora, y dulce voz,
es Sirena deste valle,
y de Apolo emulacion.
La Iacinta en fin mas bella
que el mundo hasta oy celebrò,
porque es la que mas esparce
el dulce imperio de amor.
Es la que quiere que adore
por dueño el alado Dios,
cruel, si la vio imposible,
y ciego si lo ignorò.
Mas ay, que viendo a Iacinta
cosas imposibles son,
dexar de amar su hermosura,
y merecer su valor.

ROMANCE.

EN soledades de ausencia
sin salud viue Amarilis,
porque el que la tiene ausente,

ni ſabe de amor, ni es firme.
La ſuya ſienten los campos,
porque como no los piſe,
ni brotan flores al Alua,
ni de colores ſe viſten.
Mudos corren por los prados
los arroyelos humildes,
porque ya de ſu inſtrumento
los acentos no repiten.
Las aues que no la oyen,
en lugar de cantar, gimen,
porque ſu angelica voz
de contrapunto les ſirue.
No repoſan ſus cuidados,
que los de amor no permiten,
que tenga deſcanſo vn alma,
porque amando es impoſsible.
Allà ſe partiò ſu dueño
al mundo nueuo, que dizen,
que nace el oro, y la plata,
que mas oro, que Amarilis.
Teme que el mar ſe alborote
quando en ſus aguas camine,
y aſsi por las de ſus ojos
ſe embarca el alma, y le ſigue.
Y aſsi vna tarde en ſu eſtrado
qui-

quitando el injusto eclipse
del Sol de sus bellos ojos,
esto a sus ausentes dize.

A la vela se han hecho
mis ojos madre,
y entre tanto los mios
tambien son mares.

Que de mi se fueran
no pude pensar,
porque mar por mar,
mis ojos lo eran.

Mas boluer esperan
me dizen, madre,
y entre tanto los mios
tambien son mares.

CANCION.

LAs horas que estuuiste (mia
ausente de mis ojos, Laura
estuuo el campo triste,
y los cristales desta fuente fria
pagauan su corriente
con dilatado curso tristemẽte
Los arboles sombrios, (dos,
de flores, y de rosas esmalta-
que al margen destos rios

se vieron otros tiẽpos corona-
de flores, y de fruto, (dos
dauã sus altas copas negro lu-
Yo triste, amargamente (to.
llorè tu ausẽcia cõ prolixo llã
qual la tortola ausente, (to,
q̃ en tristes quexas conuirtio su
hasta que vino el dia, (canto,
q̃ vi tus bellos ojos Laura mia.

ROMANCE.

DEspeñanse de los montes
las mas encũbradas nieues
pagando en perlas al mar
el tributo que le deuen.
Sale tras el Alua el Sol
en los braços del Oriente,
y apenas la buelta dà,
quando sin ella anochece.
Es el tiempo, quien sin el
tantos imposibles vence.
que haze de Reyes, esclauos,
y de los esclauos, Reyes.
La vispera de los males
es el dia de los bienes,
q̃ no ay firmeza en los tiẽpos,

aun-

aunque tan firmes parecen.
Mas pudo, Celia, amor,
que el tiempo puede,
mas no se mudará
quien pudo verte.
Los siglos parecen años,
los años se bueluen meses,
las semanas, y los dias
passan presto, y nunca bueluen.
Los soberuios edificios,
las torres, y muros fuertes,
ya que en la guerra no acaban,
a manos del tiempo mueren.
Siembra el labrador vfano
con la esperança que tiene
de ver coronado el Sol
con el colmo de sus mieses.
En los bienes de fortuna
menguan vnos, y otros crecen,
y del nacer al morir
son las jornadas muy breues.
Mas pudo, Celia, &c.

Otro Romance.

EN el valle de Pisuerga
viue entre peñas vn Angel,

en vna Serrana hermosa
del cielo de Mançanares.
Los arroyos de la sierra
por ser sus espejos nacen,
y por llegar se despeñan,
y llegan hechos cristales.
Descolorida del rostro,
melancolica no sale,
por las mudanças que tiene
de ver las fiestas, y bailes.
Con la soledad se alegra,
tristeza le satisfaze,
a todos juzga por vnos,
a los bienes, y à los males.
De sus amigas vencida,
dando flores baxò al valle
a ver las fiestas que hazian
las çagalas, y çagales.
Vn Serrano forastero,
que no vino a ver de valde,
que de verla, enternecido
dançò por sus ojos graues.
Y despues con regozijo,
bailaron los naturales,
y aquesto cantaua al son
de los olmos, y los sauzes. (lor
De nieue, Serrana, teneis la co-

de-

uen ser las cenizas del fuego
de amor.

Otro Romance.

DAua à los marchitos cãpos
la agradable Primauera,
con guarniciones de flores
verde, y viſtoſa librea.
Deſataua en cano yelo
de las encumbradas ſierras
el Sol, vertiendo a los prados
arroyos de plata, y perlas.
Soplaua el Zefiro manſo
en las ramas de las ſeluas,
y ſaludaua a las fuentes
la parlera Filomena.
Quando a la ſazon, Lucinda
çagala de vna aldeguela,
veſtida vna piel de armiños,
y el negro cabello en trenças.
Iba ſiguiendo vna tarde
por entre jaras, y adelfas
vn pequeñuelo rebaño
de mal guardadas ouejas.
Pendiente lleua vna Lyra
en cuyas templadas cuerdas,
de ſu querido Paſtor

diſcanta amoroſas quexas.
Y deſcolgandoſe a vn valle,
que vn claro arroyuelo riega,
a ſus neuados criſtales
cantò llorando eſta letra.

Si aſsi los males paſſan
ſufran mis penas,
y viua mi eſperança
aunque ſe anega.

Endechas.

EN eſtos verdes prados
que Mançanares riega
con agua de los mios,
que ſuya no la lleua.

En eſtas ſoledades
donde a mis triſtes penas
ayudan Ruyſeñores
con amoroſas quexas.

Entre eſtos ſecos ramos
deſtas eſpeſas ſeluas,
que ha mucho que les falta
ſu amada Primauera.

Y ſolo vn cipres crece
por arbol de triſteza,
que en imitar las mias

pre-

preſume competencia.
O ſi quiſieſſe el cielo,
hermoſiſsima Celia,
premiaſſes a Iacinto
ſu amor, y ſu firmeza.
Ay Dios ſi te acordaſſes,
que en eſtas alamedas
bañaua yo tu roſtro
con lagrimas tan tiernas.
Que cayendo en el mio
del tuyo algunas dellas,
penſaua yo que triſtes
llorauan las eſtrellas.
Aqui te deſpediſte,
y aqui morir me dexa,
que yo no quiero vida
haſta que a verte buelua.

LETRA.

MAdre mia, aquel paxarillo
q̃ canta en el ramo verde,
rogadle vos que no cante,
pues mi niña ya no me quiere.
Dezid, que por darme guſto
dexe el contento que tiene,
que cauſa dolor a vn triſte

ver

ver que los otros se alegren.
Que dexe los verdes ramos,
y que a su mesa se assiente,
y que si sabe de amor
en mi Pastora escarmiente.
Dezid, que con su armonia
tanto el alma me entristece,
que pienso que esta haziendo
las exequias de la muerte.
Que no se dè tanta priessa,
que por agora lo dexe,
que querrà Dios que algun dia
el estè triste, y yo alegre.
Pero si con todo aquesto
acaso cantar quisiere,
rogadla vos que no cante,
pues mi niña ya no me quiere.

ROMANCE

A Las seluas, y à los prados
desnudaua ya el Agosto
de las galas que le dieron
el Mayo, y Abril hermosos.
Quando Laura, vna Serrana
por quien el Genil famoso
goza eterna Primauera

a pe-

a peſar del ſeco Otoño.
Por aliuiar ſus cuidados,
y alegrar los campos todos
hizo esfera de ſu luz
el ſitio ameno de vn ſoto.
Alli, quando llora Cintia
por la auſencia de ſu eſpoſo,
aunque gozarla pudiera
en ſus belliſsimos ojos.
Sobre coxines de juncia,
debaxo de verdes toldos,
y enramadas parras freſcas
en las mimbres, y en los olmos,
Tocò ſu dulce inſtrumento
para cantar eſte tono,
que entre vnos ſauzes eſcucha
ſu dulce amante dichoſo.
Por el mar de mis ojos
và mi eſperança:
ay de mi, que deſdicha
que le amenaça.

ENDECHAS.

ZAgala del Tajo
cuya auſencia lloran
como a Ninfa ſuya

eſta

eſtas fuentes todas.

Deſpues que a otros valles
fuiſte a ſer paſtora
de deſdichas mias,
que no guardas pocas.

Deſpues que le dieron
tus ojos, y boca
oro a ſus arenas,
perlas á ſus hondas.

Que te mudas dizen
lenguas mentiroſas,
lo que hablas miran,
lo que miras notan.

Que a las fieſtas ſales
con dorada cofia,
y hermoſa garganta,
que al Sol enamora.

Huye de que eſſe arbol
te vea, ni oiga,
que en agenas vidas
ſon ojos las hojas.

Tus deſdenes me dizen
Serrana hermoſa,
quanto mas me lo dizen,
mas me enamoran.

Dezimas.

OY ha tres meſes, ò años,
dama, que a vos me rendi
de tal ſuerte, que me vi
en el centro de mis daños:
Pero ya los deſengaños
de tal ſuerte me han traîdo,
que de mi el guſto deſpido
por baſtardo, y desleal,
como el Aguila Real
deſpide al hijo del nido.

Muchas vezes procurè
torciendoos la condicion,
traeros a la razon
que jamas en vos hallè:
Pero mi agrauiada fè
antes que ſu intento tuerça,
contra mi miſmo ſe esfuerça
viendo muerta a la eſperança,
pues lo que razon no alcança,
no es bié lo intente por fuerça.

Contra mi miſmo peleo,
y yo ſoy a quien perſigo,
y venço a vn fuerte enemigo,
pues que venço mi deſeo:

Y pues

Y pues en vencerme veo
el triunfo, y gloria que gano,
à esta sujecion me allano
por remediar lo que puedo,
como quien se corta vn dedo
para guarecer la mano.
Obliganme mil razones,
cumpla mis ofrecimientos,
mas mueuen nueuos intentos
à antiguas obligaciones.
Y si vuestras sinrazones
se han anegado en el puerto,
tened, señora, por cierto,
que avrà sido vuestro mal
del que pierde la señal
para salir del concierto.
Bien sè que conocereis,
que os tiene cerca de si
el que pagarà por mi
la deuda que en mi teneis,
porque aunque libre os hallei
del fuego en que no me quemo
de vuestra mudança temo
que sereis como el forçado,
que auiendose libertado
no sabe salir del remo.
Direisme que soy ingrato,
pe-

ero no tendreis razon,
ues no es traicion, la traicion
echa contra vn doble trato,
i me cuesta tan barato
uer guardado fe tanta
quien assi la quebranta,
assi la dexo os prometo,
omo el jugador discreto,
ue perdiendo se leuanta.

ROMANCE.

CVidaua yo, penas mias,
antes que viuiera ausente,
ue mudando de lugar,
nudara tambien de suerte.
Mas en todo se engañaron
nis males, como mis bienes,
porque vn hombre desdichado
como es posible que acierte?
Otra tierra piso agora,
otro nueuo mundo es este,
porque el alma que he traido
ama siempre, y pena siempre.
Ay tiempos diferentes,
que siempre sois mas tristes los
presentes.

Ay

Ay tiempos engañados,
que siempre sois mejores los
passados.
Penaua yo en vos, mi patria,
penaua en vos, y ausentème,
que los remedios de amor
son el ausencia, ò la muerte.
Mas en vano huyendo corre,
tiempo gasta, y passos pierde,
quien a su propio enemigo
dentro del pecho le tiene.
Mejorar pensè mis males,
mas en soledad tan fuerte
apenas miran mis ojos
cosa que parezca alegre.
Ay tiempos diferentes, &c.

Otro Romance.

PAra dar sombras al suelo
ya la noche se preuiene,
y el Sol por mostrar su cara
todas las espaldas buelue.
Quando quatro labradoras
iban por agua a vna fuente,
cuyos risueños cristales
le estan combidando alegres.
De sus manos de marfil

grof-

ossero barro suspenden,
ie a materia tan humilde
: tales joyas guarnece.
ntre ellas sale Belisa,
:rana hermosa, que tiene
:haques de mala suegra,
·onostico de su muerte.
an soberuia contra el suelo,
ue ha pretendido la aleue
oner manchas en su honor,
ue al Sol en pureza vence.
on tantas ansias hazia
s luzes del rostro fuentes,
ue del agua que vertia
enar los cantaros puede.
a vengança de su ofensa
l justo cielo promete,
ue en desagrauiar injurias,
unque se tarda, no duerme.
acinta, deuda, y amiga,
ue tiernamente la quiere,
ixo con la voz del alma,
es quien las verdades sicnte:
Triste estàs, Belisa,
terrible es tu mal,
mal de mala suegra
malo es de curar.

LETRILLA.

COmo tan dura a mi pena,
mi morenita, y porque?
ceſſe el rigor ſi no a ſe,
que os llame Sierra Morena.
Sierra en cõdicion de abrojos,
y morena en el color,
con dos ladrones de amor
que ſe ven en vueſtros ojos.
Amor me ha dado eſta pena,
y del miſmo amor lo sè,
ceſſe el rigor, &c.
A quien os ha dado el alma
tanto rigor no es razon,
que en prendas del coraçon
os lleueis de amor la palma.
El robo, y rigor de Elena
eſtampado en vos ſe vè,
ceſſe el rigor, &c.
Sois cruel, a lo que entiendo,
pues eſtoy conſiderando,
que quando os eſtoy amando
vos me eſtais aborreciendo.
Y aſsi el rigor de mi pena
encarecer no ſabrè,

ceſſe el rigor, &c.
Sea concierto entre los dos,
ſi concertar os quereis,
que pues vos me aborreceis,
os aborrezca yo a vos.
El aliuio de mi pena
en eſte concierto eſtè,
ceſſe el rigor, &c.
No querais ſer mi homicida
tratandome de eſſa ſuerte,
que eſſos ojos me dèn muerte,
pudiendo darme la vida.
Si eſſe rigor me condena,
fingiendo el rigor, dirè,
ceſſe el rigor, ſi no a fe,
que os llame Sierra Morena.

Satira en Redondillas, de las calles de Madrid.

CAntemos ciuilidades,
Muſa, en vulgares cócetos,
coſa baxa en los diſcretos,
y en los ſeſudos, verdades.
Mas las dudas atropella,
que en lo que nadie no culpa,
preuenciones de diſculpa
ſon

ſon necedades ſin ella.
Qualquier dama celebrada
mancebito foraſtero,
ſi la buſcas ſin dinero,
viue a la puerta Cerrada.
Si con penſamientos ricos
lo libras todo en el talle,
ò ſea, ò ſerà tu calle
la de los Majadericos.
Los donaires afeitados,
y la lindeza deſprecia,
que en Madrid, es la mas necia
la calle de los Preciados.
Si fias en alcahuetas
paſſarà pagando coſtas,
tu bolſa en la de las Poſtas,
tu amor, la de las Carretas.
De la que pidiere gordo,
moço de bolſa delgado,
ſi no buſcas la del Prado,
huye a la calle del Sordo.
Guarda tu ſalud, que al fin
ciertos los peligros ſon,
que eſtè el alma en la Paſsion
y el cuerpo en Anton Martin.
Que con deſdicha no poca
tendrà, ſi a topar empieça,

tu mal la de la Cabeça,
la de la Zarça en la boca.
Nunca pidas importuno,
muda tu verguença calle,
que de Francos en la calle
no viue en Madrid ninguno.
Que dexes gracias te ruego,
causa de tanta desgracia,
que al Cauallero de Gracia
estàn los Peligros luego.
Aunque en distancia pequeña,
para hospedar tantas gentes,
alverga a los maldicientes
la plaçuela de la Leña.
Mientras diere tu amistad
el fruto, iràs cada dia
à Missa a la Compañia,
y si no a la Soledad.
No creas moçuelo bobo,
por el trage al valenton,
que aunque està en la del Leõ,
es todo calle del Lobo.
La valentia en agraz
està bien acreditada
en la calle de la Espada,
y viue en la de la Paz.
En la de la Cruz, vezinos

ſon los pobres, y caſados,
y los dichoſos, y honrados,
en la de los Peregrinos.
Viuen con la miſma gloria
que en la libertad el preſo,
los viudos al Buen Suceſſo,
que es cerca de la Vitoria.
Dizen los que ſon mas legos,
que viuen en la Latina,
y el que caſarſe imagina,
en la calle de los Ciegos.
Todas las ſuegras verás
q̃ ocupan ſiempre importunas,
la de la Amargura, algunas,
la de la Sierpe, las mas.
La riqueza, que al honor
menoſprecia ya en Madrid,
no como en tiempo del Cid,
viue en la calle Mayor.
Toda necia confiada
que à tanto necio deſvela,
junto al Nuncio, en la plaçuela
que llaman de la Ceuada.
El amante, y hablador
en la de los Herradores,
y todos los jugadores
en la calle de la Flor.

Los hombres a quien el cielo
les dio por hazienda el vicio,
todos viuen de artificio
en la calle de Iuanelo.
Viue a los Conualecientes
quien sanò de amor primero,
y junto al Humilladero
los rendidos pretendientes.
Nadie en tan comun engaño
conoce, busca, y aduierte,
hasta el vmbral de la muerte
la calle del Desengaño.
Estas, y otras, necio amigo,
ninguna dicha à mal fin,
ni las cometen el ruin,
ni las tuerça el enemigo,
y digan que yo lo digo.

ROMANCE.

MAl segura çagaleja,
la de los pardos ojuelos,
graue honor de los açules,
dulce afrenta de los negros.
Si de poco amor acusas
al que estima sus deseos,
quien embidia por dichoso,

le juzgarà por groſſero.
No de ſu amor deſconfies,
que ſerà con falſo acuerdo
confeſſar, que no te adora,
negarle el entendimiento.
Si le fauorece tanto
tu diuino roſtro bello:
como ha de errar quié en todo
tiene de ſu parte el cielo?
Medroſa eſtàs de tu cara,
que no ay en el ſiglo nueſtro
para tu beldad ventura,
para tus virtudes premio.
Zagala, pues que a tu amante
cauſàs deſmerecimiento,
ſi eſtà loco con fauores,
hazle con deſdenes cuerdo.

Otro Romance en Endechas.

A Queſte Domingo
no muy de mañana,
fue Iacinta al prado,
la recien caſada.
Dieronle aquel dia
para ir mas galana,
galas de artificio,

y en

y en natural gracia.
Ella que salia,
yo que la miraua
con que lindos ojos
salió de su casa.
Y en llegando al campo
dixo vna Gitana,
hermosa la vista,
graciosa la habla:
Linda buena cara,
bien seais llegada:
cara buena linda,
bien seais venida.
Dame vna limosna
tu cara de Pascua,
que aquessos ojitos
son de enamorada.
Tres Iuanes, y vn Pedro
penan por tu causa,
casaràs dos vezes,
serás bien casada.
Ella con cuydado
sus joyas guardaua,
teme que la aliue
de tan noble carga.
Y assi rezelosa
dize que se vaya,

mas la Gitanilla
boluiò à importunalla.
Linda, buena, &c.

A cara de rosa,
à señora hidalga,
buelue acà essos ojos,
no estès enojada.

Diole al fin limosna,
y sobre las rayas
vna cruz le hizo
en la mano blanca.

Pariràs dos hijos
le dize la sabia,
y dirate el vno
la Missa cantada.

Vendrà a ser el otro,
si se dà a las armas,
Capitan, ò Alferez,
querranle las damas.

Viuiràs contenta,
aunque te amenaçan
dos enfermedades,
mas ya son passadas.

Larga vida tienes,
Dios te la dè larga,
mucha hazienda heredas,
vendrate por agua.

Fuesse, y dixo luego
sin hurtarle nada,
que tan lindos ojos
nadie los agrauia.
Boluiose con esto
alegre, y vfana,
donde Albanio, y Tirsi
a la puerta cantan.
Linda, buena, &c.

Otro Romance.

ROmped las dificultades
que me poneis para veros,
verè yo lo que me amais,
y vos el amor que os tengo.
No digo, señora mia,
que ausente de vos, yo veo
vuestra hermosura en las fuentes
y en las piedras vuestro pecho.
Para mirar vuestros ojos,
muros me ponen en medio,
mas para veros sin bienes,
mi amor, y mi pensamiento.
Y aunque cerreis las ventanas
yo mismo me quedo dentro,
que son ladrones de casa

vueſtro amor, y mis deſeos.
Pongamos de nueuo agora,
como puſimos vn tiempo,
vos vna hora en mis guſtos,
y yo mi vida en los vueſtros.
Moſtrad los diuinos ojos,
retratos del Sol del Cielo,
verè en ellos vn milagro,
pues ſon Soles, ſiendo negros.
Llorando vn triſte Paſtor,
dixo a Beliſa eſtos verſos,
y deſpues de auer llorado,
los cantò en vn inſtrumento.

Si mirare, Beliſa,
tus ojos negros,
ſeruiràn me de blanco
de mis deſeos.
Tus ojos hermoſos
como el Sol del Cielo,
dan vida a mi muerte,
y muerte a mis zelos.
Y ſi los mirare
como los vi vn tiempo,
ſeruiràn me de blanco
de mis deſeos.

Otro.

NO son todos ruyseñores
los q̃ cantã entre las flores,
sino campanitas de plata,
que tocan al Alua,
sino campanillas de oro,
que hazen la salua à los Soles
que adoro.
No todas las vozes ledas
son de Sirena con plumas,
cuyas humedas espumas
son las verdes alamedas.
Si suspendido te quedas
de sus suaues clamores,
no son todos, &c.
Lo artificioso que admira,
y lo dulce que consuela,
es de aquel violon que buela,
aunque con suaue lira,
porque otro instrumento tira
à los sentidos mejores,
no son todos, &c.
Las campanitas luzientes,
y los dorados clarines,
en coronados jazmines

los dos hermoſos corrientes,
no ſolo recuerdan gentes,
ſi no conuocan amores.
No ſon todos, &c.

Otro Romance.

SIn color anda la niña
deſpues que ſe fue ſu amãte,
enemiga de ſus ojos,
deſcuidada con ſu talle.
Sus hermoſos ojos negros
lloran perlas orientales,
que para alguno que embidia,
cada lagrima es vn aſpid.
Belilla, vna amiga ſuya,
con quien ſuele aconſejarſe,
vengada en ſus deſengaños,
y eſcarmentada en ſus males.
Por diuertir à la niña
en tan triſtes ſoledades,
cantò al pandero, al compàs,
que le lleuauan los ayres.
Da niña no duerme
de amores, madre,
dadla ſueño ayrecillos,
porque deſcanſe.

Y reſponden los ecos de Man-
çanares:
Muera la niña, pues matar ſabe.
Y entre tanto en las hojas jue-
gan los ayres,
rien las fuétes, cantan las aues,
y la niña ſola llora ſus males.
ay Dios quede perlas el ayre
eſparce.
Sin orden, ſuelta el cabello
à la voluntad del ayre,
que auariento con el Sol,
antes lo enreda, que eſparce.
Con ſus peſares, de dia
de ſu apoſento no ſale,
que ya para ſus agueros,
los lueues han de ſer Martes.
Primeriza de la auſencia
no ſe conſuela con nadie,
muere de amores la niña,
porque de amores no mate.
Bien puede ſer que tu auſente
deſconocida la engañe,
que no ay venturoſo, firme,
ni deſdichado, mudable.
La niña no, &c.
A la niña hermoſa

dexaron, madre,
en la compañia
de sus soledades.
Reposar no puede,
que es bien que le falte
la vida que tiene,
ausente su amante.
No se atreue el sueño
a sus ojos graues,
dadla sueño, ayrecillos,
porque descanse.

Otro Romance.

VNA bella çagaleja,
cuyas doradas mexillas
a las del Alua parecen,
quãdo Abril los campos pinta.
Hermosa para Serrana,
peligrosa por ser niña,
que el poblado saltea
con armas de cortesia.
Yo para quererla mas
quisiera tener mil vidas,
aunque mil vidas son pocas
para quien su amor estima.
Vieronla mis tristes ojos,

nun-

nunca la viera aquel dia,
porque siempre vienen juntos
la firmeza, y la desdicha.
Entrò por la vista amor,
que como ciego le pintan,
deseoso de tenerla,
entra al alma por la vista.
Triste de mi, desde entonces
que de sueños que me quita,
que de suspiros me deue,
que de esperanças perdidas.
Mas como amor es estrella,
que à lo que pretende inclina,
ni palabras agradece,
ni buenas obras estima.
Vea yo tus ojos
alegres niña,
y si quiera me quiten
luego la vida.

ENDECHAS.

HErmosa çagala,
Ninfa en quien nacio
vn desden al mundo,
y vna vida al Sol.
En cuya belleza
la hermosura vio

las primeras señas
de la perfeccion.
Desde mi silencio
que de vozes doy,
que del alma fueron,
que del viento son.
Dizenme mis ojos
con muda passion,
lastimas sin quexas,
palabras sin voz.
Como solo amante
mi amor pretendio
solo de quererte,
bien pagado estoy.
Mal aya el primero,
que amando esperò,
que del alma quitá
meritos de amor.
Seruir por el premio,
y amar por fauor,
son comodidades,
que finezas no.
Vn amor constante
todo es suspension,
mengua en la esperança,
crece en el temor.
Las desconfianças
na-

nadie las culpò,
quitan el engaño,
ya que no el dolor.
Imposibles quiero,
que si amarlos yo
tengo por posibles,
que mas galardon?
Iusta es la esperança
quando se fundò
en querer mas bien,
y en amar mejor.
Tan hidalga pena,
tan diuino ardor,
tan crecido mal,
tan dulce pasion.
Señora, bien dizen,
que yo tuyo soy,
la boca lo niega,
mas no el coraçon.
En la villania
de los que aman oy,
valga la lisonja,
pueda la traicion.
Que yo solo quiero
morir por fauor,
perder por desdicha,
y amar por razon.

REDONDILLAS.

Ojos verdes, ved què error
q̃ eſtais, piéſan mis cuida
del Abril enamorados, (do
pues os veſtis ſu color.
Mayor preſuncion alcança,
que aquel q̃ ſe vè en los cielo
que ellos ſe viſten de zelos,
y voſotros de eſperança.
Si no ſabeis que os adoro,
para que eſtimeis mi fè,
teſtigos procurarè
de las lagrimas que lloro.
Pues con cauſas diferentes
que eſtan ordenan los hados
en vueſtros ojos los prados,
y en los mios ſus corrientes.
Caſi os quiſiera reñir,
à no eſtarme yo temiendo,
de ver que eſtais prometien
lo que no quereis cumplir.
Pues miente, y dà confianç
bien claramente ſe mira
la color, a la mentira,
con la color de eſperança.

Qu

Quièn puede fiar su amor
de ojos de tan tierna edad?
que avrà mucha mocedad
adonde ay tanto verdor.
Pues aunque mas me assegura
tu hermoso color, mi bien,
que importa verdes estèn,
si està negra mi ventura?

ENDECHAS.

VN libre arroyelo,
sudor de vnos riscos,
à vn valle deciende,
claro, elado, y limpio.
La margen rompiendo
dèl yelo enemigo,
en las peñas quiebra
perlas, plata, y vidro.
Và corriendo vfano,
porque el Abril quiso
para verle alegre
quitarle los grillos.
Y en la verde yerua
haze alegres visos,
quitandose el luto
del Inuierno frio.

Las guijas risueñas,
con mas artificio
mueſtran ſu alegria
con dulce ſonido.

Aqui vna Serrana,
que es Angel diuino,
con ſu viſta dà
luz al bello ſitio.

Su hermoſura grande,
ſu donayre, y brio,
dando gloria à todos,
penas dio à Iacinto.

Que en ſu ſeguimiento,
dexando ſu apriſco,
vino deſdeñado,
no fauorecido.

Alegre ſe parte
quedando cautiuo,
que es penſion del alma
ſer aborrecido.

ROMANCE.

EL buelo de mis deſeos
eſtàn nadando mis ojos,
eſtrechos quando los miro,
y golfo quando los lloro.

Vſano eſtoy de que ſuban,

e que caigan temeroso,
ues suben a ser estrellas,
ara baxar humo, y poluo.
ualquier castigo que dieren
mi atreuimiento loco,
ará soberuia a mi muerte,
escarmentarán los otros.
legar al despeñadero
lo que pretendo solo,
aes caer del no me priua
ier arribado a èl propio.
uien dixere que caî,
dizen de donde, y como,
mi consuela muerto,
mata de embidia à todos.
a presuncion de mi muerte
la gloria de que gozo,
el no auer muerto primero
e sirue de purgatorio.
o temo yo mis deseos,
espero en ellos reposo,
en nada tienen peligro,
en todo tienen estoruo.
l viuir desesperados,
irsi, los dos, es forçoso,
de que me fauorezcas,
o de que oluide tu rostro.

Otro Romance.

A La mageſtad de vn monte
beſa los pies vna fuente,
que de criſtal ſe los calça
agradecida à ſus nieues.
Corridas eſtàn las aguas
de ver, que las yeruas verdes
en lo que ſalpica el margen
hilos de perlas parecen.
Los paxaros en ſu orilla
hazen coros diferentes,
y con ſus harpadas lenguas
cantauan dulces motetes.
Los arboles mas copados
el manſo viento detienen,
no oſando inquietar ſu canto
que todo el monte ſuſpende.
Los ſilueſtres animales
huellan con paſſos mas leues,
y el Sol ſe mueſtre apacible
en aqueſte ſitio alegre.
Aqui Laura acrecentando
perlas à perlas, promete
ſartas, que al criſtal, y al alua
ricas galas acrecienten.

auſa que tanta riqueza
ueſta en tus ojos parecen
ures, y primeros Soles,
ue lloran, y reſplandecen.
ue auſentarſe de ſus braços
n ſolo dueño que tiene,
el humilde Mançanares,
la ribera del Betis.

Otro Romance.

SAlio en los braços del Alua
el Sol, que el ſilẽcio rompe,
nſartando en hilos de oro
l aljofar de la noche.
Hechos pinceles los rayos,
ordauan de mil colores
las fugitiuas ſombras
lel plateado Orizonte.
El freſco viento ſonaua
ntre los ſauces, y robles,
l ſon de los arroyelos
ue baxauan de los montes.
Y la bella Amarilis
entre las flores,
ſi ella canta de amor,
yo muero de amores.

En

En coros por las riberas,
cantando quexas, y amores,
al nueuo Sol saludauan
calandrias, y ruiseñores.
Balauan los corderillos,
cantauan simples Pastores
la libertad mal lograda
del cautiuo en las prisiones.
El tardo buey humillauan
los rusticos labradores,
la ceruiz al duro yugo,
para que al trabajo torne.
Y la bella, &c.

REDONDILLAS.

COmo podrè lo q̃ os quier
señora, representaros,
pues matandome el miraros,
solo por miraros muero.
Siempre os quisiera mirar,
sin que os mire, padecer,
pero quien sabe querer,
que sepa dissimular.
La mas licita inuencion
el dulce amor no consiente,
quando amante el mas prudẽ

ipo el arte en la ocasion.
l artificio mejor
s sufrir, perseuerar,
l artificio en amar
one duda en el amor.
l tormento que recibo
s ocasion de viuir,
ues la causa del morir
s la que me tiene viuo.
ſtar presente, y ausente
vn mismo tiempo deseo,
orque tiemblo quãdo os veo,
me alegro juntamente.
Que bien que se determina
l pensamiento en ausencia,
viendose en la presencia,
ue cobarde se imagina.
Que alteracion, y violencia
derrama en mis sentidos,
espiertos estàn dormidos
n vna presente ausencia.
Quando es el amor perfeto
entro del alma engendrado,
uando es mayor el cuidado,
ſtà el temor mas sujeto.
Asi en la desconfiança
erca el prudente temor,

porque nunca viue amor
donde muere la esperança.
Irme quisiera, y estarme,
señora, y en vn momento,
si me aparto, me arrepiento,
si bueluo, quiero tornarme.
Siempre huuo turbacion
quando es el amor discreto,
porque es madre del efeto
la cuerda imaginacion.
Donde ay mucha voluntad
ha de auer mucho temor,
muestras son de grande amor
no tener seguridad.
Pues no ay fortuna segura,
temor es gran preuencion,
que tendrè yo la razon,
y otro tendrà la ventura.

Otro Romance.

DE la cumbre de vna sie
vna fuentecilla sale
tan apriessa, que corriendo
mil vezes tropieça, y cae.
Luego al nacer se despeña,
porque el camino no sabe,

nas viendo sus asperezas
escarmienta en sus cristales.
Ya se desvia, medrosa
de vnos riscos desiguales,
que no es de espantar que tema
quien vè el peligro delante.
Por no despeñarse dellos
camina por otra parte,
haziendo dos mil rodeos,
que son propios de vn cobarde.
Vestida toda de miedo,
primero que el passo estampe,
lo considera aduertida,
si se arrojaua ignorante.
Con mansedumbre camina
dulce, sonora, y suaue,
pareciendo entre las peñas
adonde se arroja vn aspid.
Tan liberal, como rica,
perlas à la sierra esparce,
para hazerla gargantillas
el Sol quando las enfarte.
En fin à pagar la deuda,
que no ay nadie que no pague,
cae despeñada en Duero,
para morir, como nace.
Contemplandola Fileno

de continuo desperiarse,
estas palabras le dize
considerando en sus males.

Bien nos parecemos
fuentecilla, entrambos,
que aunque estamos muriendo
nunca acabamos.

Tu viuiendo mueres
con tu curso manso,
yo muero viuiendo,
pues viuo penando.

Inmortal parece
vn viuir tan largo,
que aunque, &c.

Otro Romance.

POr la tarde sale Ines
à la feria de Medina,
tan hermosa, que la gente
pensaua que amanecia.
Rizado lleua el cabello,
que quiere cubrir la liga,
porque mal caerán las almas
si ven las redes tendidas.
Los ojos a lo valiente
van perdonando vidas,

aunque dizen los que dexan,
q̃ es dichoso a quien las quitá.
Con las manos haze tretas,
que como juego de esgrima,
tiene tanta gracia en ellas,
que señala las heridas.
Valonas lleua esquinadas,
en manos de nieue viua,
que muñecas de papel
se han de poner en esquinas.
Con la caxa de la boca
toca al arma, y solicita,
porque sin ser Capitan
haze gente por la villa.
Sobre vn manteo Francès
lleua vna verde basquiña,
porque tenga en otra lengua
este secreto la cifra.
No pensaron las chinelas
lleuar de quantos las miran,
las almas en los listones,
los ojos en las virillas.
Los corales, y las perlas
dexò Ines, porque sabía,
que los lleuauan mejores
sus dientes, y sus mexillas.
Vnos la prometen sartas,

otros arracadas finas,
pero en oídos de aspid
no ay arracadas que siruan.
Qual ofrece a su garganta
el collar de perlas finas,
mas quien es como vna perla,
poco las perlas estima.
Viola Fabio, vn labrador,
que en su lugar componia
Romances a lo mediano,
y à lo lerdo, Seguidillas.
Y à la noche, en su instrumento
tocando de barberia,
dio con su voz à los ayres
el ayre desta letrilla.

Pidiendo và ferias
la blanca niña,
y dalas à todos
quantos la miran.

Aunque es feria franca,
Medina que sirue,
si amor en las almas
su fuego imprime.

Piensa que las pide
con dulce risa,
y dalas à todos
quantos la miran.

SATIRA.

QVe tenga el engaño asiento
cerca de alguna grandeza,
y que pueda la riqueza
dar a vn necio entendimiento,
que padezca el buen talento,
si a dezir verdad aspira:
y que dèn à la mentira
titulo de adulacion,
milagros de Corte son.

Que estès amor tã quebrado,
y tan falto de caudal,
que ya te piden señal,
como à cuerpo endemoniado:
que te precies de Letrado,
aunque los ayres penetras,
y escriuan todos sus letras
en la estampa de vn doblon,
milagros de Corte son.

Que el soldado de Pauia
jure, y cuente hazañas grãdes,
porq̃ tuuo vn niño en Flandes
achaque de alferecia,
su caudal es bizarria,
y por lo brauo se llama

al dormir, Leon sin cama,
y al comer, Camaleon,
milagros de Corte son.

Que don Malagro afeitado
ageno linage infame,
y que Mendoça se llame
por lo que tiene de Hurtado,
que diga ser mas soldado,
que en su tiempo el de Pescara,
y que se llame Gueuara
el que no es mas de Ladron,
milagros de Corte son.

Que la dama escauechada
tienda al ayre trenças rojas,
y que engañe con las hojas,
como parra vendimiada:
que la pildora dorada,
receta de mano suya,
con afeites de Aleluya
cubra arrugas de passion,
milagros, &c.

Que auiẽdo viejos del Dãte,
se ablande el amor esquiuo,
y la dama del recibo,
quiera de gasto el penante:
que el jugador de montante
llame ingenio à la pandilla,

que

que riegue al prado Esgueuilla,
y Pisuerga el Espolon,
milagros de Corte son.

CANCION.

EN la margen diuina
de vn musico arroyelo so-
noroso,
que àzia el Betis camina
con pies de plata, y passo bu-
llicioso,
del amor agrauiado,
lloraua assi vn Pastor enamo-
rado.

Ay dulces ojos mios,
hermosissimas muertes de mi
vida,
por quien estos son rios,
ay dulce engaño, que la traes
perdida,
que aunque morir no quiero,
dulce enemiga mia por ti mue-
ro.

De traidores semblantes
à tu beldad pintò naturaleza,
pues no son semejantes
las obras, con la faz de tu be-
lleza,

y tu ingrato rigor la desabona.
Triste de aquel que quiere
vencer agenos gustos con sus
males,
y triste del que muere
à manos de deseos inmortales;
piedad, que desespero,
dulce enemiga mia, por ti mue-
ro.

LETRILLA.

VEte mas despacio amor,
porque si tanto porfias,
mal podràn durar mis dias
con tan continuo dolor.
Templa ya, si te parece,
solo de noche mi fuego,
mas no sabràs, como ciego,
si es de noche, ò si amanece.
Si me roba tu rigor
aprieſſa mis alegrias,
mal podràn durar mis dias
con tan continuo dolor.
Basten los passados años
passados sin libertad,
que ya no sufre mi edad
tan juveniles engaños.
Si la edad del niño amor

me

ne mueue à las penas mias,
nal podràn durar mis dias
con tan continuo dolor.

OTRA.

QVe muero contento, digo,
por vos hermosa homici-
peſame que ſois mi vida, (da,
y aueis de morir conmigo.
Ya que matarme quereis,
ſiendo vna vida los dos,
tened laſtima de vos,
pues de mi no la teneis.
Señora, amor me es teſtigo,
que mi muerte ſe me oluida,
peſame que ſois mi vida,
y aueis de morir conmigo.
Mirad como me matais,
ſi aueis de morir aſsi,
que yo no viuo por mi,
ſino porque vos viuais.
Contento à morir me obligo,
ſiendo dello vos ſeruida,
peſame que ſois mi vida,
y aueis de morir conmigo.

ROMANCE.

VN peſcadorcillo pobre
ſobre la concha de Venus

peinando eſtaua del mar
los turqueſados cabellos.
Al tiempo que ſus Nereydas
guardauan mayor ſilencio,
y los Tritones eſtauan
dandole tributo al ſueño.
Echò la red en el agua,
como el fuego a ſus deſeos;
dexando el barquillo ſolo
al gouierno de los vientos.
Sacò en las redes cautiuo
vn pececillo pequeño,
que con tener el mar tantos,
ſacò ſolo vn priſionero.
Metio la mano en la red,
y echòlo al agua, diziendo:
toma, amigo, libertad,
baſta que yo quedo preſo.
De mi deſdicha, y paſsion
eres ſimbolo, y exemplo;
buelue al agua mientras yo
embuelto en mi fuego quedo.

Otro Romance.

POr la auſencia de ſu Andro-
nio
eſtà llorando Cardenia;
re-

egando murtas, y lirios
con blanco aljofar, y perlas.
Los campos, ſierras, y montes
viendola llorar, ſe quexan,
y la viuda tortolilla
le ayuda a paſſar ſus penas.
Los paxarillos ſuſpenden
ſus alegres chançonetas,
y en triſtes altos reclamos
de nueuo a cantar comiençan.
Los humildes arroyelos
al quebrarſe por las peñas,
parece que van diziendo
mil lamentables endechas.
Todo haze ſentimiento,
por ver, que con triſtes quexas
ſe eſtà lamentando vn Angel,
q̃ eſte nombre es bien q̃ tenga.
Al tiempo pide que traiga
al que es cauſa de ſu pena,
que mal dos cuerpos, y vn alma
pueden viuir en ſu auſencia.
Con mil eſperanças paſſa,
viuiendo deſta manera,
y por aliuiar ſus males
a vozes canta eſta letra.
Tiempo corre, y paſſa,

no te detengas,
porque el bien de mi vida
mis ojos vean.

Otro Romance.

DE la carcel del amor,
y de sus zelosas penas
sale desterrado Andronio
por desdenes de vna fiera.
Lleua aherrojada el alma
con yerros, que la atormentan;
que memorias de vn mal trato
son prisiones, y cadenas.
Al pie de vn arbol siluestre,
que haze sombra à vna peña,
por descansar de su agrauio,
sobre su braço se acuesta.
Alça los ojos al cielo,
y con suspiros les lleua
el contrapunto à las aues,
que por los alamos trepan.
Plegue à Dios Anarda, dize,
que los cielos te dèn guerra
con zelos, y con desdenes,
porque lo que siento sientas.
Iamas de ti confiara,

ingrata, si yo creyera,
que se muda vna muger
en vn boluer de cabeça.
Con esto acabò llorando,
porque el dolor le atrauiessa,
y en la corteza de vn roble
dexò escrita aquesta letra.

La muger, y el tiempo
son de vn mismo ser,
que si el tiempo se muda,
tambien la muger.

Otro Romance.

SEca mi verde esperança
cò el curso de vna ausencia,
que como la ausencia es tiẽpo,
todo lo que es verde seca.
Retirado en mi cabaña
passarè a solas mis penas,
que al triste, la compañia
le sirue de mas tristeza.
Serà confusion prolixa
la alegria que fue inmensa,
y con los zelos bastardos
por padecer harè treguas.
Los humildes arroyelos,

que

que bañan eſtas riberas,
porque murmuran mis zelos
les harè caxas de piedra.
Huyrè a lo mas eſcondido
de la montaña deſierta,
donde no eſcuche a las aues
ſus amoroſas querellas.
No me quexarè a los cielos
de los zelos la inclemencia,
porque a mis vozes el boſque
repite deſta manera.
Que es eſto, cielos?
y el eco reſponde, zelos, zelos.

SATIRA.

DOn Repollo, y doña Ver-(ça,
ď vna ſangre, y ď vna caſta,
ſi no Caualleros pardos,
verdes fidalgos de Eſpaña.
Caſaronſe, y a las bodas
de vna gente tan honrada,
que ſuſtentan ellos ſolos
a ſi lo mejor de Vizcaya.
De los ſolares del campo
vino la nobleza, y galas,
que no todos los ſolares

han

han de ser de la Montaña.
Vana, y hermosa à la fiesta
vino doña Calabaça,
que su merced no pudiera
ser hermosa, sin ser vana.
La Cebolla a lo viuda,
vino con sus tocas blancas,
y sus entresuelos verdes,
que sin verdura no ay canas.
Para ser dama tan dulce
vino la Lima gallarda
al principio, que no es bueno
ningun postre de las damas.
La Naranja a lo ministro
vino muy tiessa, y cerrada,
con su apariencia muy lisa,
y su condicion muy agria.
La Guinda a lo hermoso, y lin-
muy agria quando muchacha,
pero entrando ya en mas dias,
apacible, dulce, y blanda.
La Cereza a la hermosura
recien venida, y muy cara,
pero con el tiempo todos
se le atreuen por barata.
La Granada descompuesta
a lo dama Cortesana,

desemboço en la hermosura,
descaramiento en la gracia.
A lo rico, y lo tramposo
en su erizo la castaña,
que le han de sacar la hazienda
todos por punta de lança.
La verençéna mostrando
su calauera morada,
porque no llegò en su tiempo
el socorro de las caluas.
Doña mostaça menuda,
muy compuesta, y atufada,
que toda chica persona
es gente de gran mostaça.
El melon que es el retrato
de todos los que se casan,
Dios te la depare buena,
que la vista al gusto engaña.
Don cohombro desbaido,
largo de talle, y de çancas,
muy puesto en ser gentilhõbre,
siendo cargado de espaldas.
Don pepino muy picado
de amor de doña ensalada,
gran compadre de Dolores
pensando en vnas tercianas.
A lo valiente, cobarde,

todo furias, y brauatas.
Vino el señor don pimiento
con vestido de botarga.
De blanco, morado, y verde,
corta crin, y cola larga
don rabano, pareciendo
Moro de juego de cañas.
Doña alcachofa compuesta,
à imitacion de las flacas,
vasquiñas, y mas vasquiñas,
carne poca, y muchas faldas.
Don nabo, que viento en popa
nauega con tal bonança,
que viene à mandar el mundo
de gorron de Salamanca.
Baratissimo lector,
si objeciones desembaynas,
nunca ay bodas sin malicias,
ni desposados sin tachas.

QVINTILLAS.

SI dormis, señora, tanto
como velan mis sentidos,
sospecharè, que à mi llanto
tapais vuestros dos oîdos,
como el aspid al encanto.

Vueſtra condicion infamo
quando os llamo con ſuſpiros;
pero ſi temeis que os llamo,
ſabed que es para deziros,
que mas que a mi vida os amo.
Yà con la luz parecida
os hazen las aues ſalua,
pero quando eſtais dormida,
dizen que ha nacido el Alua
para noche de mi vida.
Por veros deſpierta muero,
y tanto el ſueño en vos tarda,
que hemos de morir primero,
el Sol ſin la luz que aguarda,
y yo ſin la luz que eſpero.
No eſcondais las luzes bellas
dexandome ſin conſuelo,
porque como ſon Eſtrellas,
y vos ſola ſois mi cielo,
me influis vida con ellas.
Yà el Sol le ha traido Dios
para contigo en mis ojos,
y eſperamosle los dos,
yo para ver vueſtros ojos,
y el Sol para yerſe en vos.
Yà ſale la luz, y el gallo
os deſpierta, y es razon

que

que cante mientras yo callo,
en la muerte, y la passion
en que yo por vos me hallo.

LETRA.

HAnme muerto vnos ojos,
y no lo saben, nadie lo sabe
porque amor me manda,
que muera, y calle.
El amor me obliga
de vnos ojos bellos,
a que adore en ellos,
mas no a que lo diga.
Si el callar fatiga,
morirè sin duda,
pues hè de ser muda
quantas vezes ame,
porque amor me obliga,
que muera, y calle.
Si mi lengua loca
à contar comiença
su amor, la verguença
me tapa la boca.
Mas pues me prouoca
à sufrir mi mengua,
pues calla la lengua,

mis

Primauera, y Flor
mis penas hablen,
porque amòr me manda,
que muera, y calle.

OTRA.

SI à do quieren Reyes
allà leyes van,
donde amor Rey quiere,
allà mi ley và.
Si amor es el Rey,
a quien todos dàn
deuida obediencia,
mi ley allà và.
Dale por tributo
mis penas, y afan,
que no ay ley mejor,
que la ley de amar.
Si à do quieren, &c.
Esta ley adoro,
que aunque presa està,
de sus hierros duros
soy la piedra iman.
Leyes riguroſas,
y de zelos ay,
mas entre las leyes,
mi ley vale mas.
Si à do quieren, &c.

RO-

ROMANCE.

A Las onze me mandò
q̃ eſperaſſe aqui mi dueño,
y otras tantas me ha contado
la mano de vn tabernero.
Ay coſa mas parecida
al relox, que el vino, quiero
burlar con eſtos diſcurſos
la noche, el temor, y el ſueño.
En quatro quartos reparte
vn relox horas, y tiempos,
y de quatro en quatro gaſta
mis quartos el vino añejo.
Mideſe el tiempo por èl,
y el vino ſe và midiendo,
deſtemplaſe con el agua,
y hazele parar el yelo.
No ay coſa que mas deſtemple
que la agua al vino ſoberuio,
con cuya frialdad ſe paran,
yelan, y encogẽ los miembros.
Reparte las horas rubias
del dia, y và diuidiendo
las de la noche mulata,
noche, y dia ſon dos cueros.

Vno

Vno blanco, y otro tinto,
que Baco và repartiendo
en arrobas, y en açumbres,
por quié viuo, y porquié bebo.
Todo relox tiene ſiempre
en lo mas alto del Pueblo
ſu lugar, y abitacion,
las torres le dàn aſſiento.
Y el vino del miſmo modo,
pues ſubiendoſe al celebro,
que es el chapitel del hombre,
ocupa el lugar ſupremo.
No tiene el relox quietud,
pues entre ruedas de azero
imita el curſo celeſte
con circular mouimiento.
Como el vino en vn borracho,
que en circulos, y rodeos
le anda el mundo al rededor,
varias esferas haziendo.
Tiene peſas como el vino,
pues nos derriba ſu peſo,
teſtigos las çancadillas,
cruzados, y bamboleos.
No tienen pies, ni cabeça,
ni de vn borracho ſabemos,
que tenga cabeça, ò pies,

pues

ues no le son de prouecho.
on vna mano señala
s horas que và cumpliendo,
la mano de vn borracho
s vezes que và bebiendo.
à siempre de vna, doze,
yo nunca me contento,
asta que echando otras tãtas
omo caizes las cuento.
Quando vn relox desvaria,
o dizen niños, y viejos,
orracho està este relox?
uego del vino es exemplo.
i està concertado, a todos
one en orden, y concierto;
ero si le suelta, dà
nas badajadas, que vn necio.
Como el vino, que con tassa
oncierta, y ordena el cuerpo,
ero sin regla bebido,
larà desde vna, hasta ciento.
Para que ande, y no pare,
con tozino le vnta el cuerdo,
y el vino siempre anda coxo
in vn jamon, ò torrezno.
Siruele de lengua vn maço,
y maço la lengua haziendo

el vino quanto pronuncia
ſon erres, porque es de hierro.
O vino, relox del mundo,
maldiga Dios villa, ò pueblo
que eſtà ſin relox, y vino,
ſin torres, y taberneros.

Otro Romance.

PEro Gil amaua à Menga
deſde el dia, que en la boda
de Minguillo el porquerizo
la vio baylar con Aldonça.
Mas en lugar de agradalla,
porque no ay amor ſin obras,
al reues del guſto ſuyo
hazia tòdas las coſas.
Eſtaua ſiempre en los medios
guiandoſe por ſu cholla,
y quien en los medios yerra,
jamas con los fines topa.
Por fuerça queria alcançarla,
y no es la muger bellota,
que ſe dexa caer à palos,
para que el puerco la coma.
Si botines le pedia,
le preſentaua vna coſia,

i guindas se le antojauan,
ba à buscarla cebollas.
Nadaua en fin agua arriba,
y empeoraua de hora en hora
como rozin de Gaeta,
quillotrandose la moça.
Fue con ella al palomar
vna mañana entre otras,
y mandòle que alcançasse
vna palomica hermosa.
Subiò diligente Pedro,
y al asirla por la cola
bolosele, y en las manos
dexòle las plumas solas.
Amohinose Menga desto,
contòlo a las labradoras,
que al pandero le cantauan
quando se juntauan todas.
Por la cola las tomas, tomas,
Pedro a las palomas,
por la cola las tomas.
Corrido Pedro de verse,
que le corren por la posta,
à su comadre Chamiça
dio parte de sus congojas.
Mas reprehendiole la vieja.
Pero Gil, quando se enhornan

ſe hazen los panes tuertos,
porque deſpues mal ſe adouan.
Si no aciertas a ſembrar,
no te eſpantes que no cojas,
porque mal cantarà Miſſa
aquel que el A.B.C. ignora.
El que por las hojas tira
mal los rabanos quillotra,
que no ſe dexa arrancar
el rabano por las hojas.
Pues erraſte a los principios,
cantente en bateos, y bodas,
en fè que eres vn pandero,
en ſus panderos las moças.
Por la cola las toma, &c.

Otro Romance.

EScucheme vn rato atento,
dexe los Baldos vn poco,
que tiene buaſte de ſabio,
lo que Salomon de tonto.
Y pues que niega a mis verſos
el ſer de mi ingenio propio
hijos, que el entendimiento
pario ſin hazer abortos.
Oyga como le ſacudo

con eſtas varas el poluo,
que le entorpece el ingenio
con quatro dedos de moho.
Veamos ſi por la proſa,
que le tiene tan leproſo,
ſe defiende de mis verſos,
ò ſi corre mas que vn potro.
Diga, hermano ſemihombre,
Dominguillo para el toro,
muñeca para las niñas,
eſtafermo de los locos.
Corto de talle, y de cuerpo,
qual de entendimiento corto,
Vizcayno en los conceptos,
aunque en las malicias Momo.
Pienſa que es tan impotente
con mi natural Apolo,
como èl con ſu conſorte,
que aun ſe eſtà con ſu pimpillo.
Hombre ſolo en la apariencia,
quien le mete, ſiendo tonto,
ſer gallo deſta gallina,
ſi al fin la dexa ſin pollos?
Es hombre? no, q̃ no engendra:
capon con barbas? tampoco;
muger? menos, que no pare:
que ſerà, pues? algun monſtro.

Brunelo pequeño, y feo,
Pigmeo del ombro al codo,
tronco seco sin dar fruto,
y en la policia tronco,
Lucio Apuleyo en las leyes,
Letrado en el nombre solo,
porque sabe el A, B, C,
ingenio agudo de bobo.
Sentencie otra vez mejor
quando oyga el canto sonoro
de mi poetico carmen,
y no le atribuya à otro.
Si no quiere que qual Midas,
que antepuso Pan à Apolo,
le nazcan orejas de asno,
para que lo sea en todo.
Que aunq̃ es verdad q̃ mi Musa
rinde por humilde a otros,
el ramo que adora el Sol
seguro en los terremotos.
Tambien del pie del Pegaso,
q̃ abrio a la Helicona el chorro
bebiò en el monte Fecundo,
de bruzes mi Musa vn sorbo.
Y que yo en su voto sea
ladron de versos, và poco,
pues poco los votos valen

da

de vn entendimiento boto.
Y si con este Romance
no le conuençò, y prouoco
en viendole, à desdezirse,
y otra vez la pluma tomo.
Daranle mate ahogado
dos Sonetos que compongo,
para que al son de mis versos
le dexe puesto de lodo.

Otro Romance.

EN dos luzientes estrellas,
y estrellas de rayos negros,
diuidido he visto el Sol
en breue espacio de cielo.
El luziente oficio hazen
de las estrellas de Venus,
las mañanas como Aluas,
las tardes como luzeros.
Las formas perfilan de oro,
milagrosamente haziendo
de las bellezas escuras,
si no los escuros bellos.
Cuyos rayos para èl
son las llaues de su puerto,
si tiene puertos vn mar,

que es todo golfos, y estrechos
Pero no son tan piadosos,
aunque si lo son, pues vemos,
que visten rayos de luto
por quantas vidas hã muerto.

Otro Romance.

IMpossibles pretensiones,
queridas, aunq̃ impossibles,
de vn Angel aficionadas,
que ni os estima, ni admite.
Conocidos desengaños,
y con serlo, aun no creíbles,
que para engañar al alma,
de vna mentira os vestisteis.
No mas empresas de amor,
que es vuestra guerra terrible,
donde el vencedor mas sabio
apenas se escapa libre.
De sus principios alegres
nacen pesarosos fines,
q̃ aunq̃ en la cara es vn Angel,
tiene lo demas de Tigre.
Sus deudas mas principales
al tiempo se las remite,
mirad quien ha de cobrar

de

de quien a todos las pide.
Si de Beliſa los ojos
ſe os han moſtrado apacibles,
ſabed que ay niñas en ellos,
que no ſaben que es ſer firme.
La poſſeſſion mas ſegura
la perdi, caſo infelize:
que harà vna eſperança ſola,
que apenas tiene raizes?
No mas, hechizero amor,
que ya vueſtras obras dizen
no ſer Venus vueſtra madre,
aunque donde ella naciſtes.
La muerte os pariò, y el mar
fue la cuna do eſtuuiſtes,
como la mar ſois mudable,
como la muerte terrible.
Soſſegad ya penſamiento,
que mal diſculpas admiten,
de quien conoce ſu daño,
y no eſcarmienta, y le ſigue.

LETRA.

ENcõtrãdoſe dos arroyuelos
al paſſar de vn verde valle,
y no a otro ſe tiran perlas,

rifan, riñen, y saltan, y bullen,
y porque se amansen
ponen paz cantando las aues.

Baxaua vn arroyo manso
de vna fuentezilla fria,
y otro, que tras èl corria,
encontròle en vn remanso.
Era el valle su descanso,
y por qual irà delante,
vno à otro se tiran, &c.

Si riñen con tal rigor
por passar dos arroyuelos,
como passarà sin zelos
quien tiene competidor?
Estraña fuerça de amor,
pues por qual irà delante,
vno à otro se tiran, &c.

ROMANCE.

RIendose và vn arroyo,
sus guijas parecen diétes,
porque vio los pies descalços
à la Primauera fertil.
Mil paxaros le acompañan,
que estáuan en los laureles
cantando amores al dia,

que

ue por vn monte amanece.
Quando vn Pastor desdichado,
ue en el prado llano, y verde
pacienta su ganado,
eloso, solo, y ausente.
Quando vnas pocas ouejas
Belardo lleua à vna fuente,
que de lexos parecian
el peñasco, y ella nieue.
Y vio, que de vn alto monte
Lucinda alegre deciende,
de auer prestado al Aurora
sus jazmines, y claueles.
Pero luego que la mira
cubrio sus ojos alegres,
que son dechado del Sol,
y sus labios nacar vierten.
Y viendo que ya Lucinda
en viendole se entristece,
esto cantò murmurando,
que zelos murmuran siempre.

Para todos alegres,
para mi tristes,
bien conozco mis ojos,
que dais en libres.
Quando no me veis
alegres estais,

y si me mirais
os entristeceis.
Mudanças hazeis,
que otro son os toca,
zelos me prouoca,
zelos me disteis,
bien conozco, &c.
Con nueuo cuydado
estais, ojos mios,
nueuos desvarios
de mi bien passado
El tiempo ha trocado
de vuestra mudança
la alegre esperança,
que vn tiempo me distes;
bien parece, &c.

DEZIMAS.

PVes por tales asperezas,
amor, mi esperança guias,
que por horas de alegrias
me dàs años de tristezas:
No digas que son grandezas
de tu poder siempre injusto,
procurar tanto disgusto
a quien dèl està pagado,

que no se llama forçado
quien se rinde por su gusto.
Nunca vi la cara al miedo,
ni la espalda a mis engaños,
que con ellos, y mis daños,
mucho mas contento quedo:
Si remediarme no puedo,
quiseme boluer atràs,
tanta gloria, amor, me dàs
en vnos ojos serenos,
que quando me mates menos
tengo de sentirlo mas.
Diuinas luzes del Cielo
en là noche de mis males,
pues sois prendas celestiales,
no estimeis prendas del suelo.
Todo lo embidio, y rezelo,
y en este zeloso abismo
llego a tanto barbarismo,
que quando me hazeis fauor,
tengo zelos de mi amor,
y estoy mal conmigo mismo.
Mirad, ojos, que me deis
vuestra gloria poco a poco,
porque no me bueluan loco
los fauores que me hazeis:
Ni tampoco me mateis,

ojos, si teneis enojos,
porque soy vuestros despojos,
y porque temo, y rezelo
mas que dos rayos del cielo,
vn rayo de vuestros ojos.

ROMANCE.

ACoronarse de flores
despertaua el Alua bella,
y para mirarla, el campo
le dio por ojos violetas.
Madrugauan las calandrias
à bendezir la luz nueua,
y hecho relox del Sol
canta el gallo en el Aldea.
Los Alcaçares del Rey
reciben la luz primera,
que de la casa del pobre
el mismo Sol no se acuerda.
Quãdo vn Pastor, q̃ en el Betis
guardaua ouejas, y peñas,
mirando nacer el dia
le dize al Alua risueña:
Que importa que amanezca,
si vn triste ha de tener
la noche eterna?

Que

Que importa q̃ el Sol, y el Alua
ricos de las Indias vengan,
si no ay riqueza, ni ay bien,
para que el triste recuerda?
Lloro de vnos ojos negros
la soledad, y el ausencia,
que al cielo le ha parecido
que son buenos para estrellas.
Sin ojos, porque son mios
estos que el alma me ausentan,
como he de ver el Aurora
para el dia en estas sierras.
Que si no sale mi Sol
coronado de dos cejas,
que han dado al Iris embidia,
y al azabache nobleza.
Que importa, &c.

REDONDILLAS.

VN atrenuido temor,
y vna cobarde osadia
me causa vn ciego que guia,
que suelen llamar amor.
Es mi amigo, y mi contrario,
enemigo del reposo,
hazeme andar temeroso

tan

tanto como temerario.
Y al fin por participar
del vno, y del otro estremo,
auenturo lo que temo,
temiendo el auenturar.
Que como en el mismo punto
llega el osar, y el temerse,
llega el querer atreuerse,
y el arrepentirse junto.
Mil vezes de puro amor
digo contra el sufrimiento:
mateme el atreuimiento,
si ha de matarme el temor.
Y otras tantas temeroso,
del mismo amor obligado,
entre cuydado, y cuydado
quedo rendido, y medroso.
O hermosura sin igual,
y efectos jamas oídos,
que dexas los ofendidos
enamorados del mal.
El alma, y vida os consagro,
señora, en cuya belleza
excedio naturaleza
por particular milagro.
Y esse milagro de amor,
pues veis quanto se auentura,

sepalo vueſtra hermoſura,
y no vueſtro disfauor.

ROMANCE.

Ojos negros de mis ojos,
burladores, y trauieſſos,
como me abraſais mirando,
ſi ſois Soles quando negros?
No tanto rigor por Dios
hermoſiſsimos ojuelos,
porque auiẽdoos dado el alma,
no ay reſiſtencia en el cuerpo.
Ladrones de libertades
os llamauan en el pueblo,
y haſta que perdi la mia,
cuydè que era encarecerlos.
Si me aueis de matar,
ojuelos negros,
matadme con amor,
y no con zelos.
Que miedo que os he cobrado
deſpues, ojos, que ſoy vueſtro,
que dizen que ſois ingratos,
y tiranos para dueños.
Ojos, ya ſoy vueſtro eſclauo,
no me maltrateis os ruego,
pues

pues vuestra hazièda es mi vida
por ser vuestra la que tengo.
Si errè ojos, en miraros,
rostro tengo para hierros,
herrad el cuerpo, y el alma,
mas no con zelos, y micdo.
Si me aueis, &c.

LETRILLA.

A Caçar paxarillos
sale la niña,
y en sus bellos ojos
lleua la liga.
Con la liga prende
de vn mirar suaue,
que siendo muy graue
dulcemente ofende,
nadie se defiende,
ni el ser libre estima,
y en sus bellos, &c.
Ay ojos hermosos,
que no amenazais,
y siempre matais
como rigurosos,
quien os vè amorosos
su muerte adiuina,

y en

y en sus bellos ojos, &c.

Diestra caçadora,
que al mas libre enlaça,
coraçones caça,
y almas enamora,
todo el mundo adora
sus flechas, y heridas,
y en sus bellos ojos, &c.

ROMANCE.

LA çagala mas hermosa,
q̃ à dado onor à estos tiẽpos
à quien puso amor por armas
manos blancas, y ojos negros.
Cuya regalada voz
esparcida por el viento
impide el passo à las aues
mas justamente que Orfeo.
Melancolica, y enferma
passa à las iras del cielo,
por ver en premios tan cortos
tan largos merecimientos.
La primer tarde que Abril
entrò en los campos desiertos,
restituyendo à los prados
lo que les robò el Inuierno.

Orillas de Mançanares
ſalio con ojos riſueños,
à coger entre las flores
el fruto de ſus almendros.
Los arboles ſe alegraron
adornados, y compueſtos,
y por moſtrar ſu alegria
dixo, cantando eſtos verſos:
En hora buena vengais Abril,
vengais norabuena,
muy galan venis.

Vos ſeais tan bien venido
quanto fuiſtes deſeado,
ſereis de todos honrado
con tan hermoſo veſtido,
haſta el viento aueis traido
mas regalado, y ſutil,
vengais, &c.

Los pintados ruyſeñores
cantan con mas alegria,
ſi corre eſta fuente fria
ſe alegran aqueſtas flores,
todos os dizen amores,
bizarro eſtais, y gentil,
vengais, &c.

LETRA.

A La ſombra de mis cabellos
mi querido ſe adurmiò,
ſi le recordarè, ò no?
Peynaua yo mis cabellos
con cuydado cada dia,
y el viento los eſparcia
robandome los mas dellos,
y à ſu ſoplo, y ſombra dellos
mi querido ſe adurmiò,
ſi le recordarè, &c.
Dizeme, que le dà pena
el ſer en eſtremo ingrata,
que le dà vida, y le mata
eſta mi color morena,
y llamandome ſirena
èl junto à mi ſe adurmiò,
ſi le recordarè, ò no?

ROMANCE.

QVando hazen alegre ſalua
los paxarillos alegres,
al Alua hermoſa que aſſoma
por los balcones de Oriente.

Quan

Quando el amador de Dafne
sus rayos dorados tiende,
bordando el cielo, y las nubes
de matizes diferentes.
De las cristalinas aguas
los cristales transparentes,
segun despacio caminan,
parece que no se mueuen.
Vn pastor que en sus riberas
callando, y penando muere,
que del callar su passion
nace el dolor que padece.
Quando del sagrado Tajo
mira la eterna corriente,
y tras vn tierno suspiro
les dize de aquesta suerte:

Dezidle à Belisa
si viniere aqui,
que por ella muero
despues que la vi.
Vn justo temor
à callar me fuerça,
temiendo la fuerça
que me haze amor,
crece su rigor
de tal suerte en mi,
que por ella, &c.

Si à dezirle prueua
el mal que padezco,
de nueuo enmudezco
penando de nueuo,
pues yo no me atreuo,
dezidle por mi,
que por ella, &c.

LETRA.

COn el ayre madre
saltaua el agua,
y à los alamos verdes,
los salpicaua.

Al pie de Pisuerga
con otra Serrana,
estaua la niña
de beldad, y gracia.

Mirando las flores
que su cuerpo esmaltan,
sembrado de aljofar,
de perlas, y plata.

Y viendo que el ayre
las hojas temblaua,
a su madre dize
aquestas palabras:
Con el ayre, &c.

Cantauan las aues
por entre las ramas,
dando alegres nueuas
de que viene el Alua.
Sale, pues, el Sol
con sus luzes claras,
haziendo a los hombres
grande venia, y salua.
Y la niña hermosa
mirando las aguas,
con grande donayre
aquesto cantaua.
Con el ayre, &c.

CHACONA.

AGora que la guitarra
me sirue de voz sonora,
y de lengua con que pueda
cantaros aquesta historia.
Antes que os dè cuenta larga,
sumada en palabras pocas,
de la tierra que pisais,
de la gente, y de sus cosas.
Sabed que los desta Isla
no podemos dezir cosa
sin la guitarra, cantando

à es-

. eſte ſon, y deſta forma.
Eſta tierra, amigos mios,
:s la Isla de Chacona,
)or otro nombre Cucaña,
¡ entrambos nõbres ſe nõbra.
Los ayres deſte Pais
on ventezillos que ſoplan
)or regalar el olfato,
.a fragrancia de las roſas.
Criſtales puros las aguas
:on muchas fuentes de aloja,
y à cada paſſo, entre nieue,
de vino mil cantimploras.
De la otra parte del rio
ay arboles, que ſus hojas
dàn panecillos de leche,
y por fruta, lleuan roſcas.
Los hueſſos de aqueſta fruta
ſon mantequillas, y lonjas,
que dentro en los panes nacen,
con que ſe pringuen, y coman.
Ay vn arbol, que es tan grãde,
que debaxo de ſu ſombra
caben quarenta mil meſas,
y en cada, veinte perſonas.
La fruta deſte, ſon pauos,
perdizes, liebres, palomas,

carneros, y francolines,
gallinas, capones, pollas.
Todos se nacen assados,
y guisados, de tal forma,
que parece que dà el arbol
tambien caçuelas, y ollas.
Y en sentandose à la mesa,
solo con que vn hombre pong:
la vista en lo que desea,
se cae à pedir de boca.
Cada Chacon de nosotros
tiene à su mandar seis moças,
vna aguileña de rostro,
y otra de rostro redonda.
Otra blanca, cabos negros,
y de ojos açules otra,
y otra morena con gracia,
y con donaire vna gorda.
Y con tener estos gustos
diferentes, en que escojan,
cada semana nos quitan
estas seis, y nos dàn otras.
Y esta si que era vida bona,
vamonos todos à Chacona.

LETRA.

El cabello negro,

y la niña blanca,
entre nubes negras
parece al Alua.
Al Alua parece,
pareciendo ella
el Alua mas bella
que el Sol nos ofrece.
Mas aunque amanece
bella, y alada,
entre nubes, &c.
Porque aquel cabello
iluſtre que peyna,
ella es de amor Reyna,
y corona es ello.
Alabaſtro el cuello,
nieue la cara,
entre nubes negras
parece al Alua.

ENDECHAS.

NO duren mas las flores
en el Verano alegre,
que dura la firmeza
que la muger promete.
No es mas ligero el rayo
de Ioue omnipotente,

ni la luz que deſpide
mas preſto deſparece.
No tiene mas conſtancia
hoja que el viento mueue,
ola que el mar leuanta,
ò niebla que el Sol hiere.
Es como verde ramo
de almendro que florece,
que vna flor arrebata
cada ſoplo que viene.
Mil vezes amenaça,
ſi alguna fauorece,
y no ſiempre deſdeña,
por ſer mudable ſiempre.

ENDECHAS.

A Quien ventura falta,
que importan diligẽcias
amigos de que ſiruen?
meritos que aprouechan?
No ay en vn deſdichado
virtud que reſplandezca,
verdad que ſea creida,
razon que buena ſea.
Sus heroicas hazañas
dignas de fama eterna,

uido las sepulta,
ıbidia las condena.
Las amistades que haze
ocasion estrecha,
estiman como injurias,
pagan como ofensas.
Sus seruicios leales,
s vigilias eternas,
grato premio alcançan,
rano dueño encuentran.
En las sangrientas lides,
ı las nauales guerras,
desdichado vence,
al venturoso premian.
Halla el plebeyo humilde
e oro abundantes venas,
ue goze el venturoso,
ue el dichoso posſea.
Subio fortuna à Bamba
el arado à la alteza,
à Mario derribò
.e magestà a miseria.
Quando cubre Alexandro
l mundo de proezas,
ı infeliz Secretario
ı ingratitud lamenta.
Que hà auido de Cleopatras

con fama de Lucrecias?
y quede Porcias ay
con opinion diuerſa?
En lo que llama el mundo
ſuerte feliz, ò aduerſa,
conſiſte alcançar glorias,
que no en padecer penas.
Para diuinos premios
es la virtud de eſſencia,
que para humanos triunfos
baſta ventura buena.
Aqueſto dize vn triſte,
que le hizo ſu eſtrella,
de voluntad cautiua,
deſdichado por fuerça.

LETRA.

ZAgala, amor es mi nõbre,
no burles de mi poder,
que aunque niño, ſuelo hazer
que hueſa la caſa à hombre.
Todo quanto paſſa veo,
aunque con venda en los ojos
y hablo con los antojos,
y callo con el deſeo.
Adquiero injuſto renombre

en llegando à mi poder,
que aunque niño, suelo, &c.

Sè fingir vna mentira
con la piel de vna verdad;
y suelo hazer amistad
entre el temor, y la ira.
No ay fuerça q̃ no se assombre
en llegando à mi poder,
que aunque niño, suelo, &c.

ROMANCE.

MIl vezes estoy memorias
por dezir, q̃ ya no os quie-
como si estuuiera en mi (ro,
el dexaros, ò el teneros.
Bien conozco que matais,
y desengañado prueuo
la muerte de la esperança,
y la vida del deseo.
Mas si entre las confusiones
de vn cobarde atreuimiento,
temo auenturar la vida,
y auenturo lo que temo.
Acompañadme memorias,
que aunque la paciẽcia pierdo,
que la dexe, amor me obliga

à que niegue lo que creo.
Ay Beliſa de mi alma,
en cuyas memorias tengo
viuas las dichoſas penas,
que fueron glorias vn tiempo.
O quanto deuo à la ſuerte,
y quanto à mis males deuo,
pues al bien mayor conſagro
la crueldad con que padezco.

Otro Romance.

HAze ſierpes de criſtal
vn arroyo fugitiuo,
por libre, y murmurador
deſpeñado de vnos riſcos.
Hecho pedaços de plata
baxa à dar perlas à vn mirto,
bizarro con ſus deſpojos,
y vfano con ſu caſtigo.
Sus margenes plateadas
ſe alegran por auer viſto
en los remanſos que forman,
las perlas con ſu rocio.
Y encreſpandoſe las flores
en natural regozijo,
de blanca eſpuma le ponen

al

al prado penachos ricos.
Miraua este exemplo Laura,
que tras de vnos corderillos
baxaua tambien à vn valle,
y à las claras aguas dixo:

Bullicioso arroyuelo
que te despeñas,
llenate mis males
tras de tus perlas.

Otro Romance.

POr las puertas del Estio
bordaua la verde frente,
ceñida de varias flores,
el apacible Setiembre.
Y entre las viejas aristas
renueuan cogollos verdes,
con la humedad de los ayres
que ya de la sierra vienen.
Engañauanse los prados,
pero no es mucho que piensen,
si ven renacer las flores,
que la Primauera viene.
Aunque ya con secos lazos
otra vez las vides quieren
trepar por los cuellos altos

de los alamos siluestres.
Las aues, que la templança
contemplan del cielo alegre,
piensan q̃ el tiempo ha dormido,
ò se hà oluidado seis meses.
Todas cantan, todas rien,
aues, prados, olmos, fuentes,
solo Lisardo està triste
sin ser zeloso, ni ausente.
No siente el Pastor humilde
disfauores, ni desdenes,
q̃ aun no hã llegado sus dichas
à merecer que lo dexen.
El altò sujeto mira
de las penas que padecè
entre tan corta esperança,
que en las manos se le pierde.
Y viendo que su esperança
entre imposibles padece,
à su pensamiento dize
por despedirle, ò perderle:

Es tan alta la causa
de mi deseo,
que se pierde en los ayres
mi pensamiento.

Quiso la esperança
seruir de guia,

pe-

pero la distancia
la desanima.
En tu amor me miro,
quan bien me veo,
que se pierde, &c.

LETRILLA.

NO corras arroyo vfano,
q̃ no es tu raudal eterno,
que si te lo dio el Inuierno,
te lo quitarà el Verano.
Naciste escondidamente
de vna humilde, y pobre roca,
cuya agua por ser tan poca,
no te dio nombre de fuente.
Si del mundo la corriente
lleuas con tus hondas breues,
y guerra à los campos mueues
con tu limite tirano.
No corras arroyo vfano,
que no es tu raudal eterno,
que si te lo dio el Inuierno,
te lo quitarà el Verano.

ROMANCE.

Poca tierra, y muchas flores

ciñen vna ſombra vmbroſa,
primero galan teſtigo
de la riſa del Aurora.
Del Sol los primeros paſſos
la piſan con luz medroſa,
que por el fauor del viento
le dàn licencia las hojas.
En ſus claras fuentecillas
la nieue, del Sol que goza,
acude à buſcar ſu yelo,
ya deſatado en las hondas.
De ſus paxaros el Alua,
que en blancas nubes repoſa,
el primer requiebro eſcucha,
y oye la primer liſonja.
Hueſped de aquella çagala,
caſa turna, planta ſola,
de las mudanças de Abril
à los campos deſenojan.
Amarilis, que bizarra
dulcemente deſenoja,
piſa del mundo las quexas,
niega de amor las vitorias.
No concede à las eſtrellas
el comun imperio en todas,
que eſtàn en ſu pecho elado
flacamente poderoſas.

us gallardas pretenſiones
e leyes deſpreciadoras,
e vn Paſtorcillo la voz
eſta mãnera ocaſionan.

No blaſones de libre
niña en el valle,
que haze amor cadenas
de libertades.

Ay no paſſes, niña,
aquel monte grande,
de ſer tan amada,
à ſer tan amante.

Porque pretenſiones,
y deſprecios graues
deſpiertán las iras
en pechos cobardes.

No te burles ſoberuia
con tus donayres,
que haze amor, &c.

Aunque de tus ojos
tantas armas ſalen,
ſiruiendo tus cejas
de dos eſtandartes.

Tal vez los coſarios
en inquietas mares
ſon vencidos, ſiendo
vencedores antes.

Nunca las fortunas
niña, son iguales,
donde ayer venturas,
oy desdichas nacen.
Teme sus peligros,
mira no te engañen, &c.

Otro Romance.

ROmped del sueño la calma
dulcissima Galatea,
porque quien tiene enemigos,
no es justa razon que duerma.
No os fieis en vuestros ojos,
que hermosos os lisongean,
que os asseguran dormida,
y os podràn vender despierta.
Guardaos de sus halagos,
q̃ ay muchas por ojos ciegas,
porque à ladrones de casa
quien podrà cerrar la puerta?
Si yo pudiera morir,
quanto es posible muriera,
que vn desdichado no alcança
aun los males que desea.
Y mas, q̃ aunq̃ en vuestros ojos
la muerte impossible vea,

au-

ausentarème enemiga,
porque me mate la ausencia.

Otro Romance.

Dla triste, y pereçoso,
q̃ me has afligido el alma;
ya viene la noche hermosa
à darme de ti vengança.
Agora que el sacro Apolo
buelue à Oriente las espaldas,
y nos muestra el Orizonte
de oro las nubes bordadas.
Voy à adorar con los ojos,
y agradecer con mil ansias
la nueua luz que me anîma
con los dos Soles de Isdaura.
Ven alegre noche obscura,
fiel amiga, y secretaria,
premio de nuestras fatigas,
pues contigo se descansa.
Muda, y encubierta vienes,
à diferencia del Alua,
que siempre de aues parleras,
y de luzes se acompaña.
Y tu, fatigado dia,
que parece que te acabas,

esparce la luz por tierra
al passar de essa montaña.
Noche venturosa
tiende tus alas,
gozarè la promessa
de mi esperança.

ROMANCE.

EN tanto, hermosa enemiga,
q̃ el dorado Sol se ausenta,
y el noturno pauellon
cubre el arco de la tierra.
Quiero que escuches vn rato
de mis agrauios las quexas,
si no tienes enemigos,
que te miren, ò te vençan.
Oye si piedad te obliga,
ya que mi amor no te fuerça
vn alma de vn desdichado,
que en fuego de zelos pena.
Quede montañas derriba,
quede gustos que atropella
en la muger obstinada,
vna voluntad resuelta.
Quien imaginara, ingrata,
que tu inuencible firmeza

era

era ligero edificio,
fabricado con arena?
De ſu querida Amarilis
Liſardo aſsi ſe lamenta,
combatido de vnos zelos,
forçado de ſu firmeza.

LETRA.

PVes han cantado los gallos,
y ſale el dorado Albor,
llorad mis ojuelos triſtes,
deſpertad à mi lindo amor.
Pues ſale la Aurora bella
con ſus flores à manojos,
ſalga aljofar de mis ojos,
que publique mi querella.
Deſpierte mi alma con ella
à ſu deſcuidado dueño,
y para que oluide el ſueño,
y temple ya ſu rigor,
llorad mis ojuelos, &c.
Siendo igual de amor la llama,
no cabe en razon, ni es juſto,
que duerma el galan à guſto,
y eſtè deſpierta la dama.
Y pues mi pena le llama,

y no

y no dexa su sossiego,
antes que de amor el fuego
me abrase con su rigor,
llorad mis, &c.

ROMANCE.

BElilla la de la Corte,
la causa de las embidias,
en quien partieron el oro
el cabello, y la codicia.
Ya viue sola de flores
la que vn tiempo florecia,
porque lo que el tiempo dà,
el mismo tiempo lo quita.
Quanto mas và, viene à menos,
que en los gustos desta vida
es falta, como en la edad,
y crecemos cada dia.
Pero bien aconsejada,
al passo que mal regida,
grangear quiere amorosa,
lo que perdio por esquiua.
Al organo de su cuerpo
le cantan esta letrilla,
el contrabaxo del tiempo,
y el tiple de su malicia.

Parasismos le dan à la niña,
palida està,
ay Iesus que se muere,
mas no morirà.
Que es muerte, que quiere
pucheritos de amor,
y luego basquiña.
Belilla sabrà sufrir,
porque en el arte de amar,
de saber enamorar
le quedò el saber fingir:
y porque nadie la riña
su fingido amor, se muere,
mas no morirà, &c.

Otro Romance.

EN el regazo de Abril (res,
duerme el Sol entre las flo-
por almohadas, jazmines,
que es cama de cãpo entonces.
Haziendo trastes las guijas,
musicos arroyos corren,
y à esquinas de murtas cantan
para adormecer à Clori.
Dafne en laurel consagrada
al Sol dormido dà olores,

y in

y incenſarios de eſmeraldas
por holocauſto en amores.
El galan Mayo apreſura
ſu venida, y ruy ſeñores,
como parleros, que vea
tal deidad, piden à vozes.
Mas no falta quien diga
que ſon ladrones,
Soles eſcondidos,
que matan hombres.
La jardinera Amaltea
con variedad de colores
enhila alfojar del Alua
en roſas, y giraſoles.
Al crepuſculo del dia,
que aſſoma en los Orizontes,
Fabonio, con breue ruido
bolantes cortinas corre.
Deſpierta, Clori, del ſueño,
y los criſtales eſconde,
de que Delio, ſiendo Argos,
viendo la ocaſion, aſiole.
Retrate à Campaſpe Apeles,
que Alexandros Macedones
no han viſto à Clori deſnuda,
que es criſol en perfecciones.
Y no falta quien diga,

que

que son ladrones,
Soles escondidos,
que matan hombres.

OTAVAS.

TArdanças, confusion, contradiciones,
apariencias, desinios, deuaneos,
la verdad, la razon, las sinrazones,
pẽsamiẽtos, temores, y deseos:
el no hallar vna en tantas ocasiones,
verme atajado en manos de rodeos,
no me dexa saber, q̃ me sustẽta,
donde la obstinacion se desalienta,
¶ Soi de puro rẽdido, porfiado,
doyme en precio del daño que recibo,
persigueme el descuydo, y el cuydado,
ayre no alcanço, y en el ayre estriuo:
en mi vn ligero bien, ẽs mal pesado,
mil torres edifico, que derribo,

con

con pecho de cristal, cera, y
azero,
viuo de los contrarios de que
muero.
¶ En vn instante voy, y nun-
ca llego,
parecẽme q̃ buelo, y no camino,
es el desassosiego mi sossiego,
põgo en dsatinar todo mi tino:
fuera verme, y no verme à mi
tan ciego,
nada preuengo, y todo lo adi-
uino,
si quiero hallar en el discurso
puerto,
pierdome dentro en mi, como
en desierto.

LETRA.

COmo no me deis zelos
no tengo temor,
aunque toquen al arma
ausencia, y temor.
La fee con ausencia
en mi alma se apura,
quando està segura,
que no ay competencia.
Pero à mi paciencia

no la prueuen zelos,
y denme los cielos
qualquier disfauor,
aunque toquen al arma
ausencia, y amor.

Disfauor, y oluido
quiero padecer,
ò no quiero ser
con zelos querido.

Con este partido
sujeto à tu gusto,
de qualquier disgusto
sufriré el rigor,
aunque toquen al arma
ausencia, y temor.

No temo mudança,
pues en tu belleza
con tanta firmeza
viue mi esperança.

Y si en tal bonança
sin zelos me tienes,
no temo desdenes,
ni competidor,
aunque toquen, &c.

ROMANCE.

SEmbrando estaua papeles
vn labrador afligido,

des-

deſpues de auer bien harado
el campo con mil ſuſpiros.
Zelos de auſencia, y mudança,
que tuuo el harado aſidos,
alli juntos ſueltos pacen,
mas que yeruas, baſiliſcos.
Con el agua que ſus ojos
vertieron à los principios
del mas deſdichado Otubre,
que por año eſteril vino.
Rompiendo palabras tiernas
de vnos papeles fingidos,
y arrojandolos al ayre
aqueſtas palabras dixo:
Que para eſpera el trillo,
ſembrando zelos, y cogiendo
oluido?
No ſe baxauan las aues
à los papeles rompidos,
porque era veneno, y muerte
lo que ellas penſauan trigo.
La tierra no los conſiente,
y viendo que no los quiſo,
el ayre juega con ellos,
que dize que ſon ſus hijos.
Quien ſiembra viẽto, no eſpere
mas fruto que el viẽto miſmo,
gran

gran cosecha de palabras,
y buen año de suspiros.
O que rico labrador
de agrauios, y de martirios,
de bienes presentes, pobre,
y de ausentes males, rico.
Que parua, &c.

LETRA.

ESconde tus ojos
hermosa niña,
porque matas con ellos
à quantos miras.
No ay poder mirarte
sin quedar rendido,
y tras ser vencido,
quererte, y amarte.
No quieras vengarte
de agenas vidas,
porque, &c.
Pesares, y enojos
quitan tu luz pura,
tan grande hermosura,
del cielo es despojos.
Pero con tus ojos
rayos de amor tiras,
porque, &c.

ROMANCE.

SOy yo de marmol acaſo?
ſoy baſiliſco, ò ſerpiente,
para no llorar la auſencia
de la que adorè preſente?
No ſoy hõbre, y tierno amãte,
recien dexado, y auſente
de aquella que tanto quiſe,
y es fuerça llorarla ſiempre?
Acuerdome, que en tu gloria,
(mas vale que no me acuerde)
que como gloria perdida,
aun ſu memoria me ofende.
Si boluieſſe atras el tiempo,
ò ſi mi muerte boluieſſe,
con mi muerte là ſiruiera,
ſi la ſiruiera en mi muerte.
Aqueſto Alcindo lloraua
como ya perdidos bienes
de Piſuerga, que le eſcucha,
dize al ſon de ſus corrientes;

Quien tuuiere amores
ſepalos ſeruir,
que vna vez ſe pierden,
y lloranſe mil.

Otro Romance.

A Priessa lleua el ganado
vn Pastorcillo perdido,
por vna falda de vn valle
à las orillas de vn rio.
A vezes pone en la honda
piedras, porque del sonido
se espanten las ouejuelas,
que se meten en los trigos.
Descubrió el agua, y sentose
sobre vn amargo torbisco,
y mirando las corrientes,
assi llorando, les dixo:

A veros vengo,
y en vosotras miro
mi pena, mi dolor,
y mi martirio.

Sacó del pecho vn retrato,
y qual si estuuiera viuo,
agrauios le representa
de su inconstancia nacidos.
Y como no le responde,
casi à romperle mouido,
al pecho donde salio
le remite por castigo.

Leuantose, y vio el ganado
por mala cuenta perdido,
no le llama, si no llora,
y despues de llorar, dixo:
A veros vengo, &c.

LETRA.

VOs teneis açoticos amor
vos teneis açoticos oy.
Porque está mañana
vinieron à veros
dos ninfas hermosas
à vuestro aposento.
Estoy con rezelos,
y sospechas tengo,
que os ha de costar
mil desabrimientos.
Y pienso, señor,
vos teneis, &c.
El ver que de vuestros
jardines salieron
cargados de flores
dos Angeles bellos.
Por fuerça ha de dar
pesadumbre, y zelos,
aunque no ay de que
tema vuestro dueño.

Y pienſo, ſeñor,
que teneis açoticos oy.

CANCION.

EN los braços del Alua
eſtaua el Sol recien nacido
vn dia,
riziendo al mundo ſalua
con las madexas de oro que eſ-
parcia
por varios Orizontes,
rayando cumbres, y dorando
montes.

Las ya parleras aues,
puesto el ſilencio, y la triſteza
a parte,
con acentos ſuaues
noſtrauan de ſu amor eterna
parte,
y todos à porfia
alen bolãdo, recibiẽdo el dia.

Todo ſe alegra, y todo
recibe nueua vida, y nueuo
aliento,
y buſca nueuo modo
de dar libre aluedrio al penſa-
miento
Siluano ſolo agora

su amarga ausencia, como siempre llora.

LETRILLA.

NO es menester que digais
cuyas sois, mis alegrias,
que bien verán que sois mias
en lo poco que durais.
Es en mi vuestro fauor,
quando se ensalça, y humilla,
la flor de la marauilla,
que nace, y se seca en flor.
Y tan sin tiempo llegais,
que os juzgo por fantasias,
que bien, &c.
Tan de nueuo se me haze,
que estemos juntos los dos,
que temo de mi, y de vos,
que todo lo nueuo aplace.
Y pues en viniendo os vais,
no os encubrais alegrias,
que bien verán, &c.

CANCION.

DVlce Amarilis mia,
solo, y ausente, y de temores lleno,
que assi aborrezco el dia

co

como la noche, porque siempre
peno,
porque piden mis males
todas las horas al sẽtir iguales.
No agrauia los temores
tu verdad, viue siempre muy
segura,
ni pueden ser mayores,
q̃ tu grãd donaire, y hermosura
y assi tendrãn mis males
todas las horas al sẽtir iguales.
Si repoſo las glorias
cõ q̃ Amarilis, obligada tienes
la vida, y mis memorias
hallo en passados bienes,
como en presentes males,
todas las horas al sẽtir iguales.

LETRA.

LLegamos à puerto,
salte de galera,
à lena tocaron,
quedeme en tierra.
Si galeras fueron
de donde escapè,
en otras me hallè,
que el alma rindieron.
Del alma nacieron

las desdichas mias,
que locas porfias
al mar me entregan,
à leua tocaron, &c.

De guerras cansado
la paz escogi,
y en sus ojos vi
à amor disfraçado.
Tal guerra me han dado
que para librarme
dexè de embarcarme
en las galeras,
à leua tocaron, &c.

ROMANCE.

BVllicioso vientecillo,
poderoso con las hojas,
que de embidia secò el Sol,
porque verdes dauais sombra.
Dexa del oro las hebras,
porque muestra que se enoja,
del humilde Mançanares
la çagala mas hermosa.
No humilles las florecillas,
que embidiosas vnas de otras,
porque las corten sus labios
con mas abundancia brotan.
De las humildes corrientes

no las inquieten sus olas,
que en espejos de cristal
es mejor que mansas corran.
Ni quieras de agenos bienes
mostrar que olores te sobran,
hurtando à los verdes campos
lo que sus flores arrojan.
Ni quieras del ruy señor
sus quexas, ni sus congojas,
por essos ayres, adonde
apenas mi bien los oyga.
Calma los soplos vn poco,
y sin merecerlo, goza
de la voz de mi Amarilis,
que cantan desdichas propias.

ROMANCE.

AVes amorosas
mientras viene el Alua,
començad apriessa
à peynar las alas.
Dexad el silencio,
y pues solo aguarda
à sus Paranimfos,
hazedle la salua.
Preuenios todas
en frondosas ramas,
con distintos coros,

y dulces gargantas.
Suenen vueſtras voces
que haſta que ella ſalga,
condenado eſtoy
à viuir ſin alma.
Las que no cantais
texedle guirnaldas
de roxos claueles,
y azuzenas blancas.
Que de agradecidas
abren ſus entrañas,
moſtrando las perlas
en hojas de nacar.
Pero quando llegue,
dezid lo que paſſa,
del que ſe ſuſtenta
de ſolo eſperanças.
Quien ama de veras,
contando ſus anſias
el aliento toma
que le ha de hazer falta.
Dezid, ſi me mira,
y mi lengua calla,
que en mis ojos ſiempre
es amor quien habla.
Y de ſus deſdenes,
como aueja ſaca

el almiuar dulce
de amargas retamas.
Que no admitirè
la desconfiança,
aunque amor, ausencia,
y zelos me abrasan

Otro Romance.

COn ser tan bello tu rostro,
ayrado me atemoriza,
porque es efecto del Sol
causar temor si se eclipsa.
La hermosura de tus ojos
me compele à que te sirua,
y tu condicion cruel
à que te dexe me obliga.
Siempre procurè agradarte
con regalos, y caricias,
y tu me pagas, ingrata,
con crueldades infinitas.
Destos estremos, que en mi
luchan la noche, y el dia,
siempre la mudança es tuya,
siempre la firmeza es mia.
De vn Angel me enamorè,
y fue tanta mi desdicha,
que no ha querido escucharme

ſolo por moſtrarſe eſquiua.
Eſto Fileno cantaua
à las aues que le oîan,
y en ſu rabel de tres cuerdas
aſsi cantando dezia:

O que firmes ſomos,
ſeñora, los dos,
vos en oluidarme,
y en quereros yo.

CHACONA.

DE las cadenas de amor
me libró mi deſengaño,
ya no me ofende ſu daño,
ni me mata ſu rigor,
mas quiero ſer confeſſor
de las culpas que pequè,
que por la amoroſa fè
lleuar de martir corona,
vida bona.
Ya no ſigo al fiero Marte
entre el piſano, y la caxa,
porque los guſtos ataxa
la furia de ſu eſtandarte,
en mas ſoſſegada parte
viuo con mayor ſolaz

en-

entre el descanso, y la paz,
sin conocer à Belona,
vida bona.
Io embidio ciẽcias de Apolo,
ni en saberlas mè desvelo,
no mido à palmos el cielo
desde el vno al otro Polo,
ya con sustentarme solo
pienso que sè lo que basta,
porque entre toda mi casta
quiero mas à mi persona,
vida bona.
De Venus, y su regalo
vso moderadamente,
no soy Santo continente,
ni suzio Sardanapalo,
ni soy bueno, ni soy malo,
con mi bolsa el gusto mido,
vnas vezes dama pido,
y otras pido vna fregona,
vida bona.
Io acuchillo las esquinas
por zelosos intereses,
no visto duros arneses
por ser gallo entre gallinas,
no busco pequeñas chinas
para que sirvan de aldauas,

porq̃ me han puesto mas trauas
que à Mariana la rabona,
vida bona.
A las nueue me leuanto,
acostandome à las nueue,
porque à mi cuerpo se deue
de regalo, y gusto tanto,
no me admiro, ni me espanto
de mudanças de fortuna,
ni con crecientes de Luna
mi pensamiento se entona,
vida boua.
Passo entre amigos el dia,
y duermo solo à la noche,
salgo à caualho, ò en coche
con gustosa compañia,
todo es gusto, y alegria
en lo que el tiempo se pasa,
regalandome en mi casa
como niño de rollona,
vida bona.
Si visito alguna Dama,
me finjo muerto por ella,
sin que tenga vna centella
en mi pecho de su llama,
nunca voy, si no me llama,
porque es tal mi condicion,
que

que por pequeña ocasion
desembayno la tizona,
vida bona.
No digo à muger verdad,
ni cosa que les dè pena,
qualquiera digo que es buena,
por costumbre, ò voluntad:
queriendo mi libertad,
estimo à la hermosa, y fea,
y llamo à la que es Pigmea,
gallarda, y fuerte Amazona,
vida bona.
Mis promessas son de Fucar,
y mi dar de Beltenebros,
de Portugues mis requiebros,
y mis palabras de açucar,
no espero que de San Lucar
flota saga, ò flota venga,
sino que mi gusto tenga
quien le haga buz corona,
vida bona.
Soy mas moreno, que blanco,
y no soy Diego Moreno,
siempre tiro al blanco ageno,
y siempre doy en el blanco,
qual gavilan suelto, y franco
vnas vezes subo al cielo,

y otras

y otras humilde en el suelo,
mi aficion sirue de hurona,
vida bona.

No pretendo por lo lindo,
ni traigo rizo el cabello,
harta ventura es tenello,
y à los lindos yo me rindo:
vida agena no deslindo
por viuir à mis anchuras,
y no me meto en honduras,
que mi paz es mi patrona,
vida bona.

ROMANCE.

QVe breues q̃ son, señora,
las horas q̃ estoy con vos,
y las que passo conmigo,
que largas, señora, son.
Que bien dixeron, q̃ el tiempo
sigue à la imaginacion,
tan breue para el descanso,
quan largo para el dolor.
Passan corriendo los gustos,
y mas los que son de amor,
lleuan al gusto bolando,
y dexan la confusion.

Que

Que triſtes eſtan mis años
de que mal logrè ſu flor:
mas ay, que los que me quedan
llorarán lo que perdiò.
Yo me acuerdo, que algun dia
me ſalio con vos el Sol,
y que llegò al medio dia,
y que à la noche llegò.
Por aqueſtas alamedas
que el Betis baña, os vi yo
eſcriuir con vueſtra mano
en los troncos, Tuya ſoy.
Y yo leyendole vn dia,
ſabe Dios ſi me pesò,
que mejor la fè ſe eſcriue
en papel del coraçon.
Mas ya que os perdi, ſeñora,
ſi à ver los alamos voy,
al tuya ſoy, que puſiſte,
pondrè debaxo, Y a no.

Otro Romance.

SAliendome eſſotro dia,
candidiſsimo Lector,
à tomar el Sol, que hogaño
ſe vſa tomar haſta el Sol.

Re-

Reuentando el pensamiento
de moral se alimentò,
como à gusano de seda,
mi necia imaginacion.
Baboseando cuydados,
y agenos, que es lo peor,
hilò su carcel la simple
en dos horas de relox.
Que impertinente clausura,
y que propiamente error,
fabricar de agenos yerros
las rejas de su prision.
Que el vaso de oro en q̃ os sirue
vuestro gusto su licor,
sea penado para mi,
si es glorioso para vos.
Caridades escusadas, m'a fè si

Que las flechas veniales
de nuestro mortal amor,
que à vos no os passan el sayo,
me passan à mi el jubon.
Que los halcones del otro
poderoso, gran señor,
doliendome de sus gustos
los cebe en mi corayon.
Caridades, &c.

Que me duela del tahur

lo que hasta el Alua perdiò,
viendo el Alua igualmente
su perdida, y mi dolor.
Que la viudez me lastime
de la que moça quedò,
si fue responso de muerto,
del viuo, amonestacion.
Caridades, &c.

Que sienta la ociosidad
del vagamundo Doctor,
que nunca errando su mula
todas las curas errò.
Que à su muger le dè el palo
vn marido, y sudeis vos,
pagandole èl en madera
lo que èl en leña le dio.
En esta prision estuuo
el juizio de Donyo,
tres horas lectura tuuo,
que en Bergamasco es, à Dios.

Otro Romance.

COmo tan alto bolaste
atreuido pensamiento,
que sin quemarte las alas
pudiste llegar al cielo?
Buelue atras, no bueles tanto,
hu-

humilde buelue à tu centro,
que seràn, por mis desdichas,
mal logrados mis deseos.
Que buena suerte te pudo
escapar libre del fuego,
que almas de marmol abrasa,
y enciende pechos de yelo?
Como penetraste osado
aquellos dos Soles bellos,
que son rayos que derriban
los Icaros mas soberuios?
Dime, que arrogancia loca,
ò que principal intento
fue causa para mouerte,
y ponerte en tanto estremo?
Si te ha vendado los ojos
por ventura el niño ciego,
dà de mano à esse apetito,
que te trae cautiuo, y muerto.
Dexa el pensar, que podràs
gozar sin sazon, ni tiempo,
fruta de vn arbol esquiuo
cultiuado de otro dueño.

LETRILLA.

COmo dormiràn mis ojos
si en vuestra imaginacion

ve-

ela ſiempre el coraçon?
or la parte mas ſegura
e inmortal, que el alma tiene,
on fieros aſſaltos viene
fuerça de la hermoſura.
viendo faltar ventura
onde ſobra la razon,
ela ſiempre el coraçon.
i dormis, ſeñora mia,
eſcuydada de mi mal,
eſpierteos verme mortal
elando con mi porfia:
to amanecer el dia,
en vueſtra imaginacion
ela ſiempre el coraçon.

ROMANCE.

QVãdo quiero ver tus ojos
eãſado de tanta auſencia,
agaño mis ſoledades
on el temor de tu ofenſa.
in ti viuirè, mi Liſis,
ues que tanto me deſdeñas,
as oluidado me tienes
uando eſtoy en tu preſencia.
l temor de verte ayrada

me

me mata sin que te vea,
como rayo, que haze el daño
antes que el fuego parezca.
Ay Lisis bella,
quierote humana, y ser diuina
es fuerça.
Mas ay, que en estas montañas
que mira el alma, y contempla
en el cielo tu hermosura,
y en las piedras tu dureza.
Quien viere nuestras porfias
juzgarà que han sido hechas,
la crueldad para tu pecho,
para el mio la paciencia.
Vn imposible es forçoso
para que yo te merezca,
el dexar quien siempre he sido,
ò que quien eres no seas.
Ay Lisis bella,
quierote humana, y ser diuina
es fuerça.

Otro Romance.

LOs diamantes de la noche
la blanca Aurora cubria
con tornasoles dorados,

y con doradas cortinas.
Ya en las sombras temerosas
iernas luzes esparcia,
nriqueciendo los campos
con aljofar, y con risa.
Ya los caualios de fuego
uzeros de nieue pisan,
y el niño Sol, entre sueños,
izia el Oriente los guia.
Ya las rosas, y jazmines
á saludarse salian,
:llos vestidos de plata,
y ellas de nacar vestidas.
Ya sus amorosas quexas
cantauan las auezillas,
porque se duerma la noche,
y porque despierte el dia.
Ya los arboles sus frentes
à la santa luz humillan,
y en los espejos del rio
se componen, y remiran.
Ya el Betis al Sol sagrado,
porque sus margenes pinta,
perlas, y piedras preciosas
en fuentes de plata embia.
Quando al prado sale Flora
dando luz, y nueua vista

à las plantas, y à las aues,
al Sol, y à sus marauillas.
Viola el Pastor que la adora,
dando vida à quanto pisa,
y porque el Sol la embidiasse
esto le cantò en su Lyra.

Flora, mucho deuen
al Sol las flores,
pero mas à tus ojos,
que son dos Soles.

Dà el Sol à los campos
entre flores varias,
mosquetas de nieue,
y rosas de grana.

Y entre rayos de oro,
que los montes bañan,
esparcen sus luzes
jazmines de plata.

Plata, nieue, y grana
le deuen los montes,
pero mas à tus ojos,
que son dos Soles.

Otro Romance.

AY verdades que en amor
siempre fuistes desdichadas,

buen

buen exemplo son las mias,
pues con mentiras se pagan.
Quando traté con engaños
tu verdad, Filis ingrata,
quede quexas vi en tus ojos,
quede perlas vi en tu cara.
O quantas vezes te dixe
quando à mi puerta llamauas:
En vano llama à la puerta,
quien no hà llamado en el alma.
Mis pastores te dezian,
no està Fabio en la cabaña,
y estaua diziendo yo:
Para que busca quien cansa?
A tus quexas solamente
dauan respuesta las aguas,
porque murmurauan, Filis,
que no porque te escuchauan.
Acuerdome, que vna noche
me dixiste con mil ansias:
Dexate, Fabio, querer,
pues que no te cuesta nada.
No quiero yo que me quieras,
que como el amor es alma,
nunca vi muger discreta,
que bien quisiesse, forçada.
En el vmbral de tu puerta

re-

reñiamos hasta el Alua;
tu porque auia de entrar,
yo por no entrar en tu casa.
Castiguen, Fabio, los cielos
dixiste, desesperada,
el fuego con que me yelas,
y el yelo con que me abrasas.
Porfiaste, hermosa Filis,
todo el porfiar lo acaba,
que quien piensa que no quiere
el ser querido le engaña.
En el trato, y en el tiempo
nadie tenga confiança,
que se passa sin sentir,
y se sienten quando faltan.
Tanto te vine à querer,
que juntos nos embidiauan,
la Luna al baxar la noche,
el Sol el salir el Alua.
Los prados, montes, y seluas
de vernos, se enamorauan,
verdes lazos aprendian
las yedras enamoradas.
Mas baxando en este tiempo
de las eladas montañas
Siluio tu antiguo Pastor
traxo de allà tu mudança.

No perdiſte la ocaſion,
pues quando yo te adoraua,
de mis paſſados deſdenes
quiſiſte tomar vengança.
Filis, yo muero por ti,
confieſſo que ſe me paſſan
en tus vmbrales las noches,
los dias en tus ventanas.
No llamo, porque imagino,
que has de reſponder ayrada:
para qũe llama à la puerta,
quiẽ no ha llamado en el alma?
Si finjo que no te quiero,
es inuencion de quien ama,
que quando tu no me miras,
hago eſpejo de tu cara.
Prendas que tu dauas, Filis,
y de que yo me enfadaua,
agora las viſto, y pongo
ſobre los ojos, y el alma.
No te encarezco mis penas
por no dar gloria à la cauſa,
baſta que yo lo yadezca,
ſin que tu tomes vengança.
No quieras mas de que ſon
las locũras de amor tantas,
que vengo à poner la boca

adonde los pies eſtampas.
Mas con todo lo que digo
no pienſo hablarte palabra,
que en zelos que ſe aueriguan
las amiſtades ſe acaban.

Otro Romance en reſpueſta del paſſado.

VEngada la hermoſa Filis
de los deſdenes de Fabio,
à verle baxa al Aldea
enferma de vn deſengaño.
A ruego de los Paſtores
baxa de ſu monte al prado.
que como ſe vè querida
dà à entender que la forçaron.
Eſſo miſmo que deſea
quiere que la eſtèn rogando,
que ſube al guſto los precios
amor, conforme los años.
Huyoſe Fabio zeloſo,
penſò Fabio hallar ſagrado,
pero ay eſtados de amor,
que eſtà en el remedio, el daño.
Deſdichado del que llega
à tiempo tan deſdichado,

que

que le matan los remedios
con que muchos quedan ſanos.
Al fin, a Fabio rendido,
viene à ver ſu dueño ingrato,
alegre, porque es amor
en las venganças villano.
No và ſin galas à verle,
aunque pudiera eſcuſarlo,
mas la mayòr hermoſura
no dexa en caſa el cuydado.
Lleua de palmilla verde
ſaya, y ſayuelo bizarro,
con paſſamanos de plata
ſi en ellos pone las manos.
No lleua coſa en ſu cuello
que Fabio le huuieſſe dado,
porque no entienda que viuen
memorias de ſu cuidado.
Ioyas lleua que èl no ha viſto,
no porque le hà hecho agranio,
mas porque ſepan auſentes,
que no eſtà ſeguro el campo.
Con vna cinta de cifras
lleua el cabello apretado,
que quien guſta de dar zelos
ſe vale de mil engaños.
En argentadas chinelas

liſtones lleua, admirados
de que quepan tales brios
en tan pequeños eſpacios.
Llegò Filis al Aldea,
entro en la caſa de Fabio,
los Paſtores la reciben
como al Sol los montes altos.
Dando perlas con la riſa
eſtiende à todos los braços,
que gana mares de amor,
y dà perlas de barato.
Apenas Fabio la mira
quando à vn tiempo ſe bañaró
el alma en pura alegria,
los ojos en tierno llanto.
No hablaron los dos tã preſto,
aunque los ojos hablaron,
Filis, porque quiere mucho,
Fabio, porque quiere tanto.
Quando en eſta ſuſpenſion
los dos ſe encuentrã mirando,
à vn tiempo baxan los ojos,
como que miran de falſo.
A Fabio culpa la gente,
que es error hazer, amando,
con la lengua valentias,
ſi el alma no tiene manos.

El reſponde, y ſe diſculpa,
mas viendo cerca los braços,
pide el perdon ofendido
quien ama deſengañado.

ROMANCE.

DEſpertando eſtaua el Sol
con las aues, a Narciſa,
por hurtar de ſus cabellos
rayos que preſtar al dia.
Entre tanto enamorado
el dorado amante embidia
el coral, nacar, y perlas,
con venir èl de las Indias.
Su auſencia ſienten las flores,
agoſtadas, y marchitas,
que les dio para llorar
aljofar el Alua fria.
Y Lauro, que à ſus vmbrales
hizo al Alua compañia,
ſi no con perlas, con llanto
deſvelò aſsi ſus deſdichas.

Deſpertad dando rayos
mi Sol dormido,
pues os llaman las aues,
y mis ſuſpiros.

LETRA.

Bien podeis ojos buſcar
nueuas traças de viuir,
que ya no os puedo ſufrir
ſi tanto aueis de llorar.
No es razon, que el fuego lleue
conſigo tantas corrientes,
no ſufren aſquas las fuentes,
ni el quarto elemento nieue.
No me querais anegar,
porque he tardado en dezir,
que ya no os puedo ſufrir
ſi tanto aueis de llorar.
Mal declarais mi paſsion
con tan lloroſo tormento,
ſiendo luz del penſamiento;
y lengua del coraçon.
Tan cerca eſtais de acabar
lo poco que he de viuir,
que ya no os puedo ſufrir
ſi tanto aueis de llorar.

ROMANCE.

DEſpierten los ſentidos,
no duerma quiẽ bien ama,
que

que no ay hora segura
en amor, y en priuança.
Hazed, cuydado mio,
centinela de guarda,
que està el peligro à vezes
do està la confiança.
Ligero pensamiento
apercebid las alas,
que el desengaño auisa,
y la ocasion no para.
Al arma sufrimiento,
al arma, al arma,
que tocan à rebato
mis desgracias.
Ay cielos, quien creyera
viendome en tal bonança,
que fuera exemplo agora
de tragedias amargas.
Que à ser el sufrimiento
de piedra, se gastara
al curso de las olas,
que aumentan mis desgracias.
Ingrata de mis ojos,
bastan desdichas tantas,
que ya tantos agrauios
despiertan la vengança.
Al arma sufrimiento, &c.

Otro Romance.

ANimado de tu vista,
que à mi Musa aliento dà,
solenizo en corto estilo
tu soberana beldad.
Perdona mis desaciertos,
pues es propio el perdonar
de belleza, que es de todas
respetada por deidad.
Tus dos ojos son luzeros
pues tan brillante luz dàn,
que mendiga el mismo Sol
rayos de su claridad.
Bosque ameno del amor
son tus cejas, donde està
oculto, y con tales flechas
acrecienta magestad.
Carcel de almas es tu boca
adonde dà que mirar,
ver que à tan breue distrito
reduzgan su libertad.
A dos campos de jazmin,
y en cada vno vn rosal,
diuide vna linea recta
que los perficiona mas.

Cierrase vn rico tesoro
con dos puertas de coral,
cuyo hermosissimo espacio
es de perlas mineral.
Zefiro blando es tu aliento,
que con su gran suauidad
aumenta el fuego que enciẽdes,
quando abrasas con mirar.
La misma naturaleza
quando te quiso formar,
admirada en tu persona
azechò diuinidad.
Mis miedos me desengañan
viendo en mi poco caudal
tan cortos merecimientos
para poderte adorar.
Mas mirandote, señora,
en tu Oriente celestial,
animo cobra mi amor,
y fuerças mi cortedad.
Permitete adoracion
de quien tan rendido està,
sacrificando su alma
en las aras de tu altar.
Reparte en mi tus mercedes
con tu mano liberal,
siendo prodiga en quererme,

ánarienta en deſpreciar.
En perpetuo verdor viuas
vna immenſa eternidad,
no menoſcabando nunca
tanta hermoſura la edad.

SATIRA.

SI yo gouernara el mundo
no le dè Dios tal deſdicha,
que preſto le vieran todos
buelto lo de abaxo arriba.
Solo anduuieran hermoſas,
y ninguna pediria,
ni con ellas anduuieran
cuñada, ſuegra, ni tia.
Mandara ſoltar las feas
los Miercoles de Ceniça,
y aun pienſo que fuera juſto
el hazerla dellas miſmas.
A barbado ceceoſo
le hiziera poner vaſquiñas,
que ſi vn lanudo cecea,
que harà doña Catalina?
A los que pretenden gordas,
con flacas caſtigaria,
que no es bien que ſe pretenda
eſ-

eſpiritu, ni botija.
A todo hombre pequeñito
puſiera taſſa en la vida,
por dar deſcanſo à ſus almas
de auer eſtado en cuclillas.
A los que ſon langarutos
puſiera en lugar de vigas
todos los dias del Corpus,
con los tôldos de la villa.
Deſterrara à los Dotores,
que quando recetan, libran,
pues le dan al Purgatorio
las almas à purga viſta.
Que no ſe quexe el ſin hijos
quando à ſu muger permita,
que ſalga à hazer diligencias
ſi ſu vezino là vizma.
Libres con los miſerables
à los ladrones haria,
por dar dias de trabajo
à quien guardò tantos dias.
Impuſiera los millones
en gente que años ſe quita,
à marauedi por año,
que no fuera poca ſiſa.
Valonas traxeran ſuzios,
que trayendo lechuguillas,

los Viernes traen vna hiema,
los Sabados vna chita.
Aqui dio fin mi gouierno,
si ha sido à su gusto, pidan
la segunda parte à Robles,
que èl la cantarà otro dia.

Satira Segunda.

SIguiendo voy mi gouierno,
pues me mandan q̃ prosiga,
plegue à Dios q̃ me lo trueqũe
por alguno de las Indias.
Mandara enterrar en coches
mugeres aborrecidas,
que ay mugeres, que por ir
en coches, se moririan.
Mándara, que al que se sangra
no se le diesse sangria,
porque es causa de que muchos
se sangren ya de codicia.
Que no digan que les lleuan
la pena à los que castigan,
pues que con ella les dexan
quando el dinero les quitan.
Castigara al mentiroso
si en verdades le cogiera,

qu

que en los que mẽtir profeſſan,
las verdades ſon mentiras.
Que no tiña ſu cabeça
quien ſupiere que la tinta
viene à parar en tinteros,
que ay cabeças que los crian.
Eſtuuieran las buſconas
en vna carniceria,
con vn aranzel de precios
como las confiterias.
Mancara yo à los fulleros
que hazen las bolſas Moriſcas,
y pretenden expulſiones
à tabardillos de pintas.
Ninguno tragera antojos
aunque le faltara viſta,
porque con vidrieras pienſo
que los ojos ſon reliquias.
Que el que tiene grande pie,
las vezes que vaya à Miſſa
pueda en lugar de almohada
hincarſe en èl de rodillas.
Con los peſames à viudos
diera yo patas arriba,
que peſames vienen mal
en ocaſiones de dicha.
Tuuiera para barbones

que traen cabeças lampiñas,
algun Iuanelo de barbas,
que se las subiera arriba.
Aqui llegan los tres años
del gouierno que tenia,
sucedame quien quisiere
como administre justicia.

ROMANCE.

SElvas, y bosques de amor
en cuyos olmos, y fresnos
aun viuen dulces memorias
del Pastor antiguo vuestro.
Por lo que os tengo obligados
os pido que esteis atentos
à mis quexas, y vereis
quan dulcemente me quexo.
Oyd de vuestro Pastor
en este nueuo instrumento,
mas lagrimas, que razones,
y mas suspiros, que versos.
Sabed que vengo perdido,
perdido os he dicho, miento,
que ninguno se ha ganado
tan bien como yo me pierdo.
Ganado vengo, y perdido,

que

que por tan alto ſujeto
gano, perdiendo la vida,
la gloria de mis deſeos.
En fin, ſelvas amoroſas,
yo vengo muerto, y contento,
muerto de amor de vnos ojos,
contento de verme en ellos.
Las ſeñas quiero deziros,
pero temo los agenos,
q̃ aun no me atreuo à mirarlos,
aunque à adorarlos me atreuo.
Quererlos me cueſta el alma,
y con viuir, ſi los veo,
para mirarlos, mil vezes
me ha faltado atreuimiento.
Si os digo que negros ſon,
yo os juro, que digan luego,
los ojos ſon de lacinta,
ſi eſte ſe pierde por ellos.
Pero direis: En el valle
no ay mas de vnos ojos negros,
muchos ay, pero en ningunos
puſo tanta gracia el cielo.
Creedme ſelvas à mi,
que de buen guſto me precio,
que ſi no fueran tan viuos,
no eſtuuiera yo tan muerto.

Arboles, no soy yo solo
quien desta suerte los quiero,
que jamas miraron vida,
que no se fuesse tras ellos.
Quien se burlare de mi,
yo le remito à su fuego,
porque para tanto Sol
no valen montes de yelo.
Alma de nieue tenia
antes que llegasse à verlos,
y ya desecha en sus rayos,
si ellos dizen que la tengo.
No han sido cõmigo ingratos,
piadosamente me dieron
ocasion para perderme,
mi daño les agradezco.
El mal que tengo es saber,
que no merezco quererlos,
si bien es, selvas, verdad,
que su hermosura merezco.
Y he llegado à tal estado
entre esperanças, y miedos,
que con saber que me matan,
no puedo viuir sin ellos.
Ausente estoy animoso,
y en llegando à verlos tiemblo,
siendo el primero en el mundo,

que

que tiembla con tanto fuego.
Cosas que se tratan mucho
suelen estimarse en menos,
y yo mientras mas las trato,
mas las estimo, y respeto.
En los campos de mi Aldea
les digo tantos requiebros,
que he visto parar las aguas,
callar las aues, y el viento.
Y en llegando à ver sus ojos
quedar mas mudo, y suspenso,
que à media noche las fuentes
en las prisiones del yelo.
A tanto amor he llegado,
que muchas vezes, que tengo
tiempo de gozar tus luzes,
pierdo temeroso el tiempo.
Quando menos los amaua,
era mas mi atreuimiento,
agora que mas los amo,
es mi atreuimiento menos.
Mas os juro, verdes selvas,
que quiero yo mas por ellos
estas penas, que las glorias
de quantos el cielo ha hecho.
Verdad es, que entre las mias
zelos me quitan el seso,

por-

porque no ay renta de amor
sin pagar pension de zelos.
No solo de los Pastores
que la miran cerca, ò lexos,
mas de quantas cosas mira
de zelos me abraso, y muero.
De mi mismo alguna vez
me ha sucedido tenerlos,
porque pienso que soy otro
si me agradan mis deseos.
Quando sale de su Aldea
la voy mirando, y siguiendo,
que lleua en sus pies mis ojos,
y el alma en sus pensamientos.
Con estas zelosas ansias
la sigo, rogando al cielo,
que quantos Pastores vea
sean robustos, y feos.
Mil vezes he codiciado
hazer pedaços su espejo,
porque haze dos Iacintas,
y guardar vna no puedo.
Selvas lastimaos de mi,
mas no lo hagais, q̃ os prometo
que en solo verla me paga
quanto por ella padezco.

Otro Romance.

AL tiempo que las cortinas
para salir corre el Sol,
y dora la primer cumbre
su hermosissimo arrebol.
Quando con nueua alegria,
con nueuo donayre, y voz,
le dan albricias las aues
por ser su despertador.
Quando dà vida à las flores
que el cruel yelo quemò,
y suelta arroyuelos presos,
que fingen vn caracol.
Aqui sentado Montano
al pie de vn fresno, el rigor
de Galatea contempla,
por ser aspid à su voz.
Y porque està ausente della
esto en su Lyra cantò,
sintiendo la ingratitud
de su siempre hermoso Sol.

No me desdeñeis,
hermosa señora,
que el alma os adora,
aunque me mateis.

Ojue-

Ojuelos teneis
que os siruen de flechas,
y engendrais sospechas
no mas que mireis.
Porque en vuestro rostro
lo que sois se vè.
No me desdeñeis, &c.

OTRO.

YA la tierra, y el Aurora
al Sol diuino presentan
vna, platos de esmeraldas,
y otra, razimos de perlas.
Quando à coger verde trebol
con otras quatro donzellas,
Belilla, recien casada,
saliò al prado de su Aldea.
Deseosas iban todas,
que todas siempre desean
desaber del nueuo estado
la possession, ò la fuerça.
Pasquala mas atreuida
puso floxes en la cesta,
y la dixo, haziendo iguales
las rosas, y la verguença.
Di Belilla, que Dios guarde,
assi mil años te veas

ca-

asada, sin tener zelos,
sin embidia, contenta.
Como và de nueuo estado?
que parece que nos mueſtras,
que no te alegras de dia,
que de noche no te alegras.
Que vida te dà tu esposo?
lime, si passais à medias
os pesares, y los gustos,
si te oluida, ò si te dexa.
Si te quiere en possessiõ
con obras llanas, y ciertas,
como quando en esperança
te dixo palabras tiernas.
Belilla alçando los ojos,
y boluiendo la cabeça,
miròlas, y dixo à todas
enternecida, y suspensa:
Mas mal ay en el Aldeguela,
que se suena.
Mas mal ay en este bien,
que podeis imaginar,
como os dais prisa à casar,
os la dais à errar tambien,
su amor se boluiò en desden,
y mi regalo en cautela.
Mas mal ay, &c.

Sien-

Siente que le llegue à hablar
como tirarle vna jara,
para boluerme la cara
me haze vna hora llorar,
tarde se viene à acostar,
y antes que amanezca buela.
Mas mal ay, &c.

OTRO.

LAs aues que se leuantan
quando la noche se acuesta,
y el ayre, que entre las ramas
el contrapunto les lleua.
La musica de los rios,
que parece que se quexan,
viendo romper los cristales
à las aues, y à las fieras.
Todos, bellissima Anarda,
te den parabien, que seas
de las riberas del Tajo
la casada mas contenta.
Que siendo tan gran milagro
de hermosura, y gentileza,
has tenido en el casarte
la ventura de las feas.
Porque quando à vna muger
dà el cielo tan altas prendas,

sue

ielen ser las desventuras
ensiones de su belleza.
)ichoso fue tu velado,
or muchos años lo sea,
tu en tenerle por tuyo
o fuiste poco discreta.
,mbidia te tienen todas
ıs casadas de tu Aldea
e ver con la paz que viues,
ue ni te zelan, ni zelas.
.as palabras de tu boca
)n tan pocas, como cuerdas,
hazes muy bie de guardarlas
n essa caxa de perlas.
)ye esta cancion, que ayer
anto Belardo à tu puerta,
ontento de ver tu estado,
de que tu le posseas.
:asadilla, casadilla,
unca viuas con rencilla.
Mil años tu esposo gozes,
èl de los tuyos la flor,
ues que conoce tu amor,
tu sus prendas conoces.
Junca con èl tengas vozes
unque se vaya à la villa.
:asadilla, &c.

Tales Indias ateſora
el cielo para contigo,
bueluaſe la arena trigo
à tan linda labradora,
tanto, que ſeas ſeñora
deſde Toledo, à Seuilla.
Caſadilla, caſadilla,
nunca viuas con rencilla.

OTRO.

VNa corteſana vieja
àvna muchacha de Burgo
mal induſtriada en el arte,
la riñe ciertos deſcuidos.
Pareceme, Aldonça mia,
que es el blanco de tus guſto
donde tiran tus deſeos,
comer, y veſtir al vſo.
Sabe, niña, aprouecharte,
porque, como dize el vulgo,
buena cara, y pocos años
es vn riquiſsimo juro.
Vn cenſo, que eſtà fundad
en eſta Corte del mundo
ſobre la edad, y belleza,
ya ſe vè que no es ſeguro.
Redimirle el tiempo puede,

y assi que guardes es justo,
porque tras Carnestolendas
se siguen los dias de ayuno.
Muchos galanes te siruen,
no digo que tengas vno,
mas que escojas los que fueren
mas de prouecho, que rumbo.
A soldados, y estudiantes,
con sus ventajas, y cursos,
por Flandes, y Salamanca,
nunca admitas en tu estudio.
Que si quieres letras, y armas
hallaràslo todo junto
todas las vezes que vieres
en tus manos vn escudo.
A Musicos, y Poetas
yo los estimo, y es justo,
mas como no son ganancias
al descarte los tripulo.
Buen metal de voz, y vena
valen en el hombre mucho,
si la vena es del Pirù,
y el metal es de oro puro.
Procurar pedir à todos
en su lengua à cada vno,
por señas al liberal,
y por palabras al duro.

Y si dexare de dar,
dexale en tiempo oportuno,
que el Medico nunca espera
que se le muera el difunto.
Es la bolsa en el amante
lo que en el enfermo el pulso,
que en auiendo intercadencias
se pueden cortar los lutos.
Y aunque es prohibido el dar
à mugeres de tu curso,
por las leyes que establece
interes, nueuo Licurgo.
Procura de dar à aquellos
donde puedas sacar çumo,
que el labrador nunca siembra
do no espera sacar fruto.
El poner cebo à los peces
es logro el mayor del mundo,
quando vieres que se van,
aunque dello gustes mucho.
Que tambien el cielo à vezes
haze dos efetos juntos,
que el llorar, y el hazer Sol,
es propio de cielo turbio.
Si te llegare à besar
dale zelos con algunos,
que son los zelos, amiga,

pimienta deſtos beſugos.
Bien sè que pica, y abraſa,
mayormente quãdo es mucho,
pero poco, y ſobre freſco
antes acrecienta el guſto.
En eſto llamò à la puerta
don Bernardo, y dõ Bermudo,
Aldonça ſe fue al eſtrado,
la vieja à rezar ſe puſo.

OTRO.

OY q̃ eſtrellas mas q̃ flores
han hecho cielo aranzel,
y que el Sol embidias viſte,
zelos Dafne, y no deſden.
Oy que del Tajo el arena
no aun digno tributo es
de la que en fecundos rayos
mil rayos deue à ſu pie.
Argos, amor, en ſu orilla
idolatrando vn deſden,
de ſus alas haze flechas,
y de ſu arco, pabès.
Con ançuelos de belleza
fuera peſcador tambien,
mas en la red de vnos ojos
el miſmo peſcado es.

En vez de blanco cayado,
y de su pellico en vez,
rayos vibra, harpon alado
su venablo viene à ser.
Quando afrentando las flores,
flor que mas que ellas lo es,
mil de Ninfas coros guia
dos à dos, y tres à tres.
En la paleſtra de amor
milagro ſuyo ſe vè,
amante flor, que embidioſa
ſe dexa de conocer.
Luz clara, de mejor fuente,
y eſpejo della tambien,
de las hondas haze llamas,
y al fuego en hondas correr.
Si la verde ſelua piſa
quantas le queda à deuer,
clauellinas à ſu mano,
y jazmines à ſu pie.
Paſtor, pues conoce el Tajo
à quien deuiera tener
ſi laſtima tantas vezes,
licita embidia tal vez.
Mas como en amor no llega
ſi no mentido el placer,
del frondoſo honor pendiente

que ya Ninfa esquiua fue.
Su durissima corteza,
verde le presta papel,
pero no verde esperança,
amor ciega à justa fè.
Los caracteres que escriue,
si à tierna cifra se cree,
dizen mucho en pocas letras,
que amor no dexa leer.
Sol, que à Sol esparce rayos,
y afrenta dellos tambien,
para pastora, deidad,
y para deidad, muger.
Al Zefiro desafia
no solamente en correr,
si no en deuerle à su aliento
tanto la selua clauel.
Mas el pastor escriuiera
de su mal, y de su bien,
à no darle Sol humano
nueuos rayos à que arder.
Casta admira à Citorea,
què Cintia no puede ser,
ni luz de deidad vencida
tanto acreditar desden.
Las de Iuno aladas prendas,
ojos se quieren hazer,

pero deshazen la pompa
de sus ruedas à sus pies.
Quando de la fuente saca
sed, bebiendo, que si el ver
yà hizo flor à Narciso,
mil, en verse oy, flores vè.
Las aguas pagan tributo
de suspension à su pie,
solamente las lloradas
nunca dexan de correr.
Parias aun el viento ofrece
à su infinito poder,
aue no penetra nube,
que della segura estè.
El que es Austro de la sierra,
y ciervo dexa de ser,
perseguido de su aliento
mata en su sangre su sed.
El que zelosa deidad
cubriò de mentida piel,
quantas en la selva vezes
blanco de su aljaua fue.
Y quantas la hermosa estrella,
que à las hondas deue el ser,
adonde esperò vengança,
efetos de embidia vè.
Aduertido, despreciando
au-

pureos pomos de desden,
el de la mas bella Diosa
no le negaron las tres.
Y quantas vezes por ella
Iupiter quisiera ser
lasciuo toro en el Tajo,
ò canoro Cisne dèl.
Bien que la nieue que viste,
no toda pureza es,
digalo, engañada Leda,
digalo Europa tambien.
Dulce Naya de los rios,
y dulce, aun siendo cruel,
mas fiera, que con las fieras
à tiernas ansias lo fue.
Pues quando su aluergue viste
tanta bien manchada piel,
solo à mis despojos niega
el blanco de su pared.

OTRO.

MIrguilla la siempre bella,
la q̃ baylãdo en el corro,
à blanco fecundo pie
suceden claueles rojos.
La que dulcemente abreuia
en los orbes de sus ojos,

Soles con flechas de luz,
Cupidos en rayos de oro.
Esta deidad labradora
desde donde nace arroyo,
hasta donde muere rio.
Tajo la venera hundoso.
Gil desde sus tiernos años
aras le erigio deuoto,
humildemente zelando
tanto culto de si propio.
Profanòla alguna vez
pensamiento, que amoroso
bolando en cera atreuido,
nadô en desengaños loco.
De color de la violeta,
solicitaua su rostro
en la villana diuina
el afecto mas ocioso.
Esperanças, pues, de vn dia,
prorogando engaños de otros,
al silencio, al fin no mudo,
respondio mirar, no sordo.
Sus zafiros celestiales
boluio à vn suspiro tan solo,
quan pequeño de cobarde,
tan mal distinto de ronco.
La diuinidad depuesta

des-

desde aquel punto dichoso,
mirar se dexò en la Aldea,
y saludar en el soto.
Con mas aliento aquel Mayo
vn blanco sublime chopo
en su puerta amanecio,
de tan bello Sol zeloso.
En las hojas de la yedra,
à su muro dio glorioso,
quantos coraçones verdes
palpitar hizo Febonio.
Las fiestas de san Gines
quando sobre nuestro coso
fulminò rayos Xarama
en relampagos de toros.
Mientras extingue las fieras
el Garçon, pauor hermoso
la purpura robò à Menga,
y la restituyò el robo.
Cambiar le hizierõ semblante,
mas guardandole el decoro,
en los peligros el miedo,
en las vitorias el gozo.
Passeò Gil el tablado,
de aquella hermosura trono,
que en los crepusculos niega
del temor, y el alborozo.

Neuò jazmines ſobre èl
tan deſmentidos ſus copos,
que engañaran à la embidia
ſi no le boluieran ioco.
Deſde entonces la malicia
ſu diente armò venenoſo
contra los dos, hija infame
de la intencion, y del ocio.
Mucho lo ſiente el çagal,
pero Minguilla es de modo,
que indignada aun contra ſi,
ſe venga con ſus enojos.
Las verdes orlas eſcuſa
* de la fuente de los Olmos,
por no verſe en ſus criſtales,
por no leerſe en ſus troncos.
A los deſvios apela
partiendo en lo mas remoto
con el zefiro, ſuſpiros,
con el eco, ſolilcquios.
Llora Gil eſtas auſencias
al ſon de ſu leño coruo,
en humores, que ſuaues
deſataron vn eſcollo.
Sus dichas llora, que fueron
en el infelice logro
paxarillos, que ſerpiente

* de

es un sitio mui ameno al oriente de mi lugar.

degollò en su nido pollos.
Caducaran ellos antes
que los floridos despojos,
y el que naciò fauor casto,
muriò apiauso escrupuloso.
En los contornos la inquiere
doliendose en los contornos,
de que le niegue vn recato
lo que concediera vn odio.
Teme que està retirada,
si las flechas no le ha rotò
al amor recien nacido,
las armas de ingrato plomo.
Buscando a en vano, al fin,
imitar al Babilonio
ya queria, y en su espada
buscar por la punta el pomo.
Quando la brujula iucierta
del bosque, le ofreciò vmbroso
todo su bien no perdido,
aunque no cobrado todo.
Porque sin cometer fuga
teatro hizo, no corto,
aquel campo de vn rigor,
que arbol es ya de Apolo.

OTRO.

LA çagala del Genil
raro milagro de amor,
que en roſtro, y pecho de nieue
tiene hermoſura de Sol.
La que quando ſale al prado,
ni dexa yerua, ni flor,
que à vnas no les dè veſtido,
y à otras veſtido, y olor.
La que entre varias çagalas
tanto ſe diferenciò,
que embidiaran ſu belleza,
à no amar ſu diſcrecion.
La que ſiempre viue triſte,
que la fortuna ordenò,
que paguen merecimientos
à la deſdicha penſion.
Auſente de ſu ganado
trae diuertido vn Paſtor,
que ſolo en ſus penſamientos
apacienta ſu aficion.
Siguela con ſus deſeos,
que de ſu luz ſombra ſon,
y piedra iman la llamara
ſi fuera yerro ſu amor.
Y viendola vna mañana

da

dar mas perlas al albor,
que el alma lloró de embidia,
desta suerte le cantó:

No lloreis çagala
de mi coraçon,
que pues yo soy vuestro
llorarè por vos.

Los efetos he igualado
en mi interès, Iulia mia,
y pues me dais alegria,
el sentimiento me ha dado,
el triste llanto dexado,
deuido à mi coraçon,
que pues yo soy vuestro, &c.

Otro Romance.

DEseos de vn imposible
me hã traido à tiẽpos tales
que no hallando remedio,
solicitan remediarme.
Dando voy passos perdidos
por tierra, que todo es ayre,
que sigo mi pensamiento,
y no es posible alcançarle.
Desengañanme los tiempos,
y pidoles que me engañen,
que es tã alto el bien q̃ adoro,

que

que es menos mal q̃ matarme.
Ay Dios que loco amor,
mas tan ſuaue,
que me diſculpa
quien la cauſa ſabe.
Buſco vn fin que no le tiene,
y con ſaber, que en buſcarle
pierdo paſſos, y deſeos,
no es poſſible que me canſe.
Viuo en mis males alegre;
y con ſer tantos mis males,
la mayor pena que tengo,
es que la pena me falte.
Contento eſtoy de eſtar triſte,
no ay peligro que me eſpante,
que como ſigo impoſſibles,
todo me parece facil.
Ay Dios que loco amor, &c.

ENDECHAS.

SOplan ventecillos,
temblaràn los ſauzes,
correràn las fuentes,
cantaràn las aues.
Romperàn los rios
ſus tiernos criſtales,
entre aquellas fuentes

al

al ſon de los ayres.
Iràn las abejas
à ſus colmenares,
à afeytar las flores
que en cogollos nacen.
Bolueràn veſtidas
de varios eſmaltes,
pies de coruerinas,
picos de granates.
Rompan eſtas flores
perlas, y diamantes,
que hazen al Aurora,
y el Sol las deshaze.
Eſcondaſe el Sol,
que es deſdicha grande,
que no ſalga al mundo,
y que dos le falten.
El azero toma,
que ha querido armarſe
contra mi de azero,
ſeñal de matarme.
Que ſi crece el Sol que ſale,
boluerâſe la niña, dirà q̃ es
tarde.

LETRILLA.

NO le dé torméto a la niña
que ella dirà la verdad.

Vn libre desassossiego,
que no hallò descanso alguno,
vn suspirar importuno,
y vn arrepentirse luego,
es como tocar à fuego,
que se abrasa la ciudad.
No le dèn tormento, &c.

Ella dirà, yo lo fio,
si por su mal quiere bien,
quando tormento la dèn
zelos, temor, y desvio,
si deste calor, y frio
procede su enfermedad.
No le dèn tormento, &c.

El semblante desvelado
de andar à caça de duelos,
y los dormidos ojuelos,
y colorcillo quebrado,
publican bien su pecado,
si es pecado voluntad.
No le dèn tormento, &c.

ENDECHAS.

QVe triste Abril Pastores,
que oluidan, ò suspenden
o florido los campos,

lo risueño las fuentes.
Los arboles desnudos,
que se visten parece
(mas que galas de Mayo)
injurias del Nouiembre.
La verde lozania
seluas, y montes pierden,
donde la Primauera
à si mesma se ofende.
La presuncion hermosa
de las flores alegres,
que desmayada viue,
que ofendida amanece.
No despiertan las aues
al Aurora que duerme,
purpurea entre jazmines,
neuada entre claueles.
Todo es melancolia,
todo triste parece,
que ausencias de Belisa
lo ha traido à la muerte.

LETRA.

ES tal, por mi buena suerte,
la mano que dà la herida,
que aun quando pierdo la vida
quedo à deuer à la muerte.

En vano por darme pena
vueſtro rigor esforçais,
que es tal el mal que me dais,
que de gloria el alma llena.
Y obligame de tal ſuerte
la mano que dà la herida,
que aun quando, &c.

De no poder merecer
engendra el amor temor,
pues mas gloria que dolor
ſe conſigue en padecer.
El deſengaño me aduierte,
que de obligar me deſpida,
que aun quando, &c.

Por cauſa de efetuar
eſtimo tanto vn deſden,
que ſi tuuiera algun bien
lo trocàra por mi mal.
Vēga el mal quāto mas fuerte,
pues dà el bien tan ſin medida,
que aun quando, &c.

SATIRA.

DOnde el pobre Māçanares
ni corre, ni galopea,
y le ſiruen para andar

dos

dos alamos por muletas.
Vn dia de los de Iulio
se saliò doña Ximena,
muger que casa casados,
y remedia a las donzellas.
Era pues la junta partes
estremo de pedigueñas,
pues al mes para pedirle
le quiso hazer Iulio Cesar.
Para bañar se desnuda,
y quando en camisa queda,
retrato fue del que pide,
pues en camisa le dexa.
Bien quisiera santiguarse,
pero la cara diò muestra,
que se la imprimen mejor
las cruzes de mano agena.
Metiò vna pierna en el agua
tan amarilla, y tan luenga,
que vna cana parecia,
y que pescaua con ella.
Enojado Mançanares
ya corria por no verla,
que hasta los rios se enfadan
de ver vnas malas piernas.
De murmurar se disculpan
las aguas quãdo entra en ellas:

por-

porque aguas endemoniadas
como tendran buena lengua?
Viendo sus dos calabaças
presumo que hazer pudieran
reliquia contra las aguas
por vazias, ò por llenas.
Salio del rio, y echose.
al pie de vna parra seca,
que à ser san Miguel la parra
estaua la historia entera.
Manifestò, bostezando,
dos dientes, y quatro muelas,
que hasta alli quiso que sobren
à los varones, las hembras.
Mas con todo lo que digo,
no es la señora tan fea,
que desmenuçado el rostro
puede agradar à qualquiera.

ROMANCE.

CAmpos de plata bruñida
buelue la nieue, y el yelo
auiendo sido dorados
por los trigos que tuuieron.
Descubrense las montañas,
neuados robles, y tejos,

ves

eſtidos por el Otubre,
eſnudos por el Inuierno.
No ſa'en los paxarillos
ver la luz de los cielos,
el Sol auaro de rayos,
ſtà de nubes cubierto.
En eſcarchados bellones
alando eſtàn los corderos,
uya lana es la defenſa
contra la fuerça del tiempo.
Los rios que al mar venian
à dar tributo ſoberuio,
el Inuierno pereçoſo
ata en cadenas de yelo.
Elados eſtàn al fin
todos los tres elementos,
que ſolo el fuego ſe eſcapa
de la inclemencia del cielo.
Quando de Lauro el pecho
Feniſa abraſa en amoroſo fue-
go.

Otro Romance.

Coraçon, porque paſſais
las noches de amor deſ-
pierto,
ſi vueſtro dueño deſcanſa
en

en los braços de otro dueño?
No gasteis tantos suspiros
sepultados en el pecho,
que tentar à la fortuna
nunca fue de amantes cuerdos.
Pues ya estais aborrecido,
que sirue clamar al Cielo,
hazer de las noches dias,
y gastar en vano el tiempo?
Vna muger quando oluida
de fuego se buelue en yelo,
que quien con estremo ama
aborrece con estremo.
La justicia os ha corrido
à deshora en algun tiempo
à los hierros desta rexa,
dõde cõtemplais los vuestros.
Recoger os han mandado,
pero vos no lo aueis hecho,
que vn alma de amores ciega
no guarda ley, ni respeto.
Ganar pretendeis humilde
lo que perdisteis soberuio,
mas, coraçon, ya no estima
el amor merecimientos.
Mi bien, es muger en todo,
dexadla en su pensamiento,

que

que quien lo presente oluida
no se oluidarà de nueuo.
No ayais miedo que conozca
vuestras obras, y deseos,
que como el amor es niño
no tiene conocimiento.
Sentid el mal como es justo,
pero no deis à entenderlo,
que siempre contra vn rendido
es valiente el menosprecio.
Pues soismio, y véis q̃ os hablo
estimad estos consejos,
y à Dios que sale Amarilis,
no entienda que yo la quiero.

ENDECHAS.

PLaça, à fuera, à fuera,
hagan plaça, aparten,
que sale la niña
cuya vista aplace.
Milagro del Cielo,
Idolo del valle,
Sol de la hermosura,
y del Sol vltraje.
A quien por los tiscos
vencen los quilates,

aun-

aunque aquellos de oro,
y estos de azabache.
Rosas frutifica
de su nieue el Alpe,
peregrino influxo
de sus ojos graues.
Lleua trage alegre,
y alma como trage,
de nacar, y blanco
faldellin, y talle.
Guarnicion vistosa
de que el Mayo saque
Primauera, y flores
para Mançanares.
De negro, y pagizo
cobertura facil,
porque à las tinieblas
el miedo acompañe.
El tocado ayroso
sin primor que falte,
con algunas hebras
que le vsurpa el ayre.
Cautiuos los miedo
enigma notable,
de quien los çarcillos
son dorada carcel.
Que direis Serranos

de que à veros sale
vn alua vestida,
y humanado vn Angel.
Si no que caducan
los tiempos mudables,
pues que ya amanece
el Sol por la tarde.
Y aunque los tapetes
del florido margen
hazen ojos de hojas,
lo que vieren callen.
Mirar se permite,
llegar no se trate,
que el Sol dexa verse,
pero no tocarse.
Mas ay, que la lengua
del agua suaue
certifica al cierço
sus ocultas partes.
Tales, que en el alma
mil cosquillas hazen,
cuya gloria apenas
puede ser mas grande.
Medias encarnadas,
ay Dios, esto baste,
que solo en dezillo
me tiemblan las carnes.

Liga açul que prende,
de que no ay reſcate,
que es muy fuerte liga
para voluntades.
Punta de oro fino,
y à tan bel'o encaxe
yo puſiera al punto
puntas de diamantes.
Zapatillos negros
al guſto vulgares,
tahures, quien duda,
del bullicio, y bayle.
Liſida, Paſtores,
es la bella imagen,
ſirena al oîdo
dulce, y agradable.
Yo ſoy quien padece,
Liſida quien hazé,
ſi por ella muero
no me culpe nadie.

SATIRA.

LOs que quiſieren ſaber
de algunos amigos muertos
yo darē razon de algunos,
porque vengo del infierno.

Allà quedan barajando
quien acà supo mas cierto
à quantas venia su carta,
que si fuera del correo.
Vn Letrado, y su muger
pena en contrarios efetos,
èl por su mal parecer,
y ella por tenerle bueno.
Donzellas ay camarines
de los barros que comieron,
y qual otras por las obras,
se condenan por deseos.
Al baxar vn par de lindos
quedaron los diablos ciegos,
porque los lindos son tales,
que el diablo no puede verlos.
Por sacar à vna muger
dizen que cantaua Orfeo,
y me dixo, como amigo,
que fuè por verla allà dentro.
Vn mal casado pedia,
que su muger fuesse al cielo,
por estar allà seguro
de que no le pida zelos.
Por engaños en los dotes
penan allà muchos suegros,
y porque al casar sus hijas

dauan forjados los nietos.
No solo los corcobados
siruen de cepas al fuego,
pero sus padres tambien,
por lo que hizieron mal hecho.
Los Medicos pasicorros
llegan allà tan corriendo,
que parece que postean
las vidas de sus enfermos.
Por echar agua en el vino
penan muchos taberneros,
y porque à los bebedores
les sisan millon y medio.
Los trages que acà se quitan
siruen allà de vsos nueuos,
y assi traen todos los diablos
açul, guedejas, y petos.
De solo los escriuanos
no traygo conocimiento,
porque quando van de acà
baxan demonios professos.
Quien tuuiese conocidos
escriuirles puede luego,
que vn sastre q̃ està espirando,
serà mensagero cierto.

LETRA A.

DVrmioſe Cupido al ſon
de vna fuente de criſtal,
q̃ ſaltando bordaua con perlas
blancas flores de vn verde
arrayan.
Mientras ſu madre le hazia
para poder hazer mal,
nueuos hierros à las flechas
por eſtar tan botos ya.
Miraua entre los claueles,
y las perlas que le dà
preſtadas la muda noche,
para que ſe adorne mas.
Y como en nada no hallaſſe
remedio para ſu mal,
diuertido entre mil penas,
ſi à diuertir dan lugar,
durmioſe Cupido, &c.
Cupido que eſtà zeloſo,
ſoñando empeçò a llorar,
porque amando es bien q̃ llore
quien no recuerda jamas.
Cantauan los ruyſeñores
al ſon del claro criſtal,

y el ayre và con las hojas
lleuandoles el compas.
Consuelate pues que sabes,
que no ay amor firme ya,
y mientras cantaua aquesto
para aliuio de su mal,
durmiose Cupido, &c.

ROMANCE.

TRistes, y espesos jarales,
altas, y encúbradas peñas,
que por ser todas pizarras
os llaman Sierra-Morena.
Aguas que os vais despeñando
abriendo camino, y sendas,
las que passais adelante,
y las que detras se quedan.
Otra vez os bueluo à ver
con menos dicha, y mas pena.
el alma llena de agrauios,
y el coraçon de sospechas.
Serà este monte à mi vista
apacible Primauera,
de la mas inutil mata,
à la mas pequeña piedra.
Y si acaso con tus cumbres
à mi-

à mirar el Tajo llegas,
verás que con razon lloro,
y que son justas mis quexas.
Al Betis bueluo à partirme,
que obligaciones me lleuan,
y pues me parto sin alma,
quede diziendo la lengua:
Nunca viera, Tajo,
tu clara orilla,
pues de verla nacieron
tantas desdichas.

OTRO.

CInta de plata es el Tajo
en los montes de Toledo,
y en la noche de san Iuan
quiere ser de Laura espejo.
Baxa la bella Serrana
desde los montes soberuios,
dando aljofar à la noche,
y dando estrellas al cielo.
En trenças lleua partido
sobre la espalda el cabello,
por hurtar el Sol sus rayos,
aunque son sus rayos negros.
De verde palmilla lleua
la basquiña, y el sayuelo,

librea que dio à los campos,
y se la negò a Fileno.
El cayado lleua al ombro,
que le torciò por el cuento,
lleno de palmas, y cifras
con el nombre de su dueño.
Suspendiò la blanca Luna
en su argentado passeo
los rayos, viendo sus ojos
que mas belleza les dieron.
Quando à su dulce enemiga
començò el Pastor Riselo
à dar suspiros del alma,
y à dezir ardiendo en fuego:

A alegrar los valles,
Serrana, baxad,
que sin vuestra vista
no se alegrarán.

Otro Romance.

DEl Sol, de vn roble las hojas
à las flores defendian,
que por gozar de su sombra
quisieron ser sus vezinas.
Cubren vn quexoso arroyo,
que en su cristal las imita,

imprimiendo su retrato
en las aguas fugitiuas.
Lleua lagrimas de Albano,
tierno amante de Belisa,
idolo de sus deseos,
dulce Autor de sus desdichas.
Callando su mal declara,
que siempre zelos, y embidia,
quando à la lengua se niegan,
en los ojos se publican.
Mucho siente los desdenes
de aquella ingrata, que aspira
à ser mas en ser mudable,
que en belleza peregrina.
Acuerdase de las glorias
que en su gracia posseia,
merecidas con firmeza,
y sin su culpa, perdidas.
Lauro, que por su amistad
de sus males participa,
remedio aplica à sus penas
cantando aquesta letrilla.

A Belisa oluida
si quieres dicha,
que aborrece adorada,
y ama ofendida.

Otro Romance.

ENtre eſtas aguas turbias
del ſacro Guadalete,
que en las del mar de Eſpaña
ſe mezclan con el Betis.
Sabe Liſarda mia,
que quando eſtuue auſente,
ſe vieron en mis ojos
dos caudaloſas fuentes.
Eſtos Eliſeos campos,
y aqueſtas plantas verdes,
muchas vezes me vieron
abraçarte, ſin verte.
Salian de ſus cueuas,
baxauan de ſu aluergue,
à eſcucharme las aues,
y à mirarme los peces.
Enternecia mi llanto
à la roca mas fuerte,
al toro mas robuſto,
y al arbol mas ſilueſtre.
Huîa de poblado,
por no ver, que las gentes
dixeſſen coſa alguna,
que de los dos no fueſſe.

El Pastor mas grossero,
como me hablasse siempre
de ti, me parecia
agudo, y eloquente.
Passaua, al fin, la vida,
ò passaua la muerte,
por mi, sin acabarme,
ò por verme tan debil.
Las plantas que regaron
mis ojos tantas vezes,
quantas lagrimas dieron,
tantas flores ofrecen.

Otro Romance.

YA quando se acaba el Sol
en los fines de Diziembre,
y la noche elada, y fria
muestra señales de nieue.
Quando en el silencio triste
sobregas nubes se ofrecen,
amenaçando su enojo
los mas altos chapiteles.
Quando el Pastor encogido
en su cabaña, y aluergue,
la brasa de los quexidos
soplando auiua, y enciende.

Los

Los arroyuelos, que en Mayo
corren libres, ya parecen
tablas de criſtal ſus aguas
ſin murmurar, como ſuelen.
Los paxaros, que en los nidos
dezian dulces motetes,
ni ya del Alua ſe acuerdan,
ni cantando ſe entretienen.
Solo Gerardo, vn Paſtor,
llorando ſu gloria auſente,
ni el tiempo le atemoriza,
ni ſus amenazas teme.
Sentado ſobre vna peña,
que con ſu llanto enternece,
aſsi dize ſuſpirando,
repite muchas vezes:
Ay dulce vida mia
Amarilis del alma, auſente os
lloro,
quando con mas porfia
el mal ſe aumenta, y la culpa
ignoro.

Otro Romance.

ENtre cercas de carmin
deſcubre ſu frente el Alua,
quando la noche ſe encubre
en lexos de ſombras pardas.

La

La Turquesada cortina
lumina del Sol la cara,
bordando con fluecos de oro
mil nubecillas de plata.
Las aues hechas Orfeos
dulces motetes la cantan,
siruiendoles de tenor
entre peñascos, las aguas.
Dando alegria à la vista,
parecen las verdes plantas,
el rozio blancas perlas,
las hojas conchas de nacar.
Riense inquietos arroyos
de las fuentes sossegadas,
y murmurando su risa
està el viento entre las ramas.
Quando madruga vn Pastor
ausente, à llorar sus ansias,
que es menester madrugar,
para acabar de llorarlas.
Al sagrado Mançanares
quiere contar sus desgracias,
pero el dolor no le dexa
dezir mas destas palabras.

Ay claras aguas,
como viendo as vuestras
temo mudanças.

OTA-

OTAVAS.

No viua el mas seguro, confiado
de que jamas tendrà mudãça alguna,
aunque el amor le tenga leuantado
en el soberuio alcaçar de la Luna:
que con fiero rigor atormentado
de la mudable rueda de fortuna,
le seguirà el traidor como enemigo,
yo me lo sè el porque, aunque no lo digo.

El mas ingrato pecho endurecido,
en humildad conuierte su dureza,
y el mas fiero Leon, con su bramido
conuierte su regalo con fiereza:
mas ay, que de rigores perseguido
de otra fiera mayor, que en aspereza,
con mas amor, à mas crueldad la obligo,
yo me lo sè el porque, aunque no lo digo.

ROMANCE.

AL Soto de Mançanares
la niña recien casada
baxa à dar tiernas primicias
de sus quexas, à las aguas.
De Iulio, vna noche breue,
para sus desdichas larga,
gozò de su injusto dueño
los amores que la cansan.
Su madrina, que conoce

de

de sus disgustos la causa,
al verde Soto la lleua,
donde estàn sus esperanças.
Albano, pobre vaquero,
guardando sus mansas vacas,
de tan hermosa nouilla
sigue la huella bizarra.
Adorna con dos luzeros
su blanca frente encrespada,
que con el mirar enciende
por amor, no por vengança.
A su donayre, y su brio
en vano resiste el alma,
que son rayos celestiales
contra las fuerças humanas.
Ligeras horas de gusto
bien entretenidas passa,
hasta la llorosa, y triste
de boluer à quien la aguarda.
Mucho lo siente la niña,
y al Pastor que la acompaña
(con vn ay del coraçon)
le dize aquestas palabras:

Casamiento à disgusto
nunca parò en bien,
mi velado me adora,
no lo puedo ver.

ROMANCE.

IAmas rezelè algun daño,
que el rezelo me engañaſſe,
ni eſperè bien que vinieſſe,
ni vino ſin que eſperaſſe.
Si algun contento imagino
es, que de mi propio ſale,
y engendrado en penſamientos
para mis deſdichas nacen.
Muero, dizenme que viua,
padezco, y dizen que calle,
quexome, dizen que ria,
y mudo, piden que hable.
Son donayres mis diſguſtos,
ſon locuras mis peſares,
ſon de loco mis corduras,
y peſados mis donayres.
Nieganme lo que no pido,
ſc lamente por negarme,
de ſechan por admitirme,
ſolo por deſengañarme.
Es tal mi vida confuſa,
y mis deſdichas ſon tales,
que quexandome, deſcanſo,
y aſsi es forçoſo quexarme.

Y Dios,

Y Dios, por ser yo atreuido,
ha querido me pagassen
las passadas culpas mias
con agenas voluntades.

SATIRA.

SObre naues de Tauxia
nauegaua vna cosaria
à la ermita mas vezina
de la puente Segouiana.
Cendal Andaluz cubria
menos vn ojos, la cara,
que es el manto en las mugeres
como cubierta de cartas.
Iubon Milanès en pie,
quiçàs por estar echada,
cuya punta como mano,
por do se ganò señala.
Puños de aquello que busca,
porque và buscando caça
en lugar donde ponen
los listones quando sangran.
Venenosa superficie
lleuaua las manos blancas,
matizadas por el vnto,
mentirosas por vntadas.

La

La baſquiña de cilicio,
por lleuar algo de ſanta,
con valentias de vn ſaſtre,
que ſon enojos de gala.
Siguiendola vino vn Godo
de los que en el ayre matan,
y en ſus auenturas hazen
à las fregonas, infantas.
Media luna en los vigotes,
en cuyas puntas hidalgas,
à caerſele los ojos,
clauados ſe le quedaran.
El cuello de menudencia,
con tantos anchos por varas,
que de la eſpeſa Armenia
no ſe le dà quatro blancas.
Dos hongos lleua por ligas,
guarnecidos de la plata
de aquello que tanto ſobra,
que majaderos no faltan.
Hoja de timebunt gentes,
guarnicion abotonada,
ſin guardamano, que es hombre
que con los pies ſe la guarda.
Deſta ſuerte llegò al pueſto
donde eſtaua doña Clara,
ſobre vn tapete de yeruas,

mal

mal ſegura, y bien ſentada.
Llega, y quatro paſſos antes
pone mano à durandayna,
que ſe quexa de la fuerça
con las vozes de la bayna.
Quedoſe quieta, y veſtida,
mas funeral que guadaña,
que en fè de moſtachos negros
dio muertes en eſperança.
Milagro que le adjudican
al glorioſo de la Guarda,
virgenes, cuya limpieza
conſiſte en la ropa blanca.
Doña Clara Cañizares,
y èl que ſatisfecho eſtaua,
partieron como dos nouios,
cantando con vozes altas.
Breues horas de mi guſto,
ſed quanto querais ſer largas,
horas de eſperar dineros,
y no de pagar mohatras.

Satira Segunda.

SAliendo à coger el freſco
deſpues de la ſieſta, vn dia,
refreſcandoſe en el Tajo

vi estar vna blanca niña.
Detuueme à contemplar
su talle, y su gallardia,
por ser tan cortès el agua,
que aun no besò sus rodillas.
Aguardè que se vistiesse,
porque despues de vestida,
con menos dificultad
pudiesse yo persuadirla.
Y quando llega la hora
que por aquel Tajo arriba
se iba àzia su posada,
la di cuenta de mi vida.
Enlacème en sus cabellos,
regalèla muchos dias,
sin recibir de su boca
vn aumente Dios tu vida.
Enfadado de su trato,
porque siempre me pedia,
y nunca me quiso dar,
me determinè a dezirla:
Si he de ser Marques del Gasto,
he de ser, señora mia,
el Conde de Puño en Rostro,
y su merced de Tendilla.
Si Marques de Caracena
me hiziere por mi desdicha,

lo ſerè de Villafranca,
ſiendo Conde de Buendia.
Obligada eſtaua à ſer
Duqueſa de Francauila,
pues que yo he ſido por ella
de Veraguas, y de Frias.
Pero ſi Duque de Feria
he de ſer todos los dias,
ſin ſer Conde de Oropeſa,
no embie el de Alua de Liſta;
Conde de Nieua, y Lodoſa
muchas noches parecia,
ſegun los lodos, y nieue
que por rondarla ſufria.
Sin ſer Conde de Oliuares
à menudo me pedia,
que la lleuaſſe à ſu caſa
azeytunas de Seuilla.
Porque no faltaſſe todo,
hecho vn Duque de Gandia,
la lleuaua açucar blanco
con otras mil niñerias.
Marqueſa fue de Villena,
pues que ſu bolſa vazia,
ſin ſer Conde de Añouer,
la viò llena à coſta mia.
Por Conde de Saluatierra
me

me han confirmado este dia,
porque no he sabido ser
el Conde de Fuensalida.
Como vio la socarrona,
que entendia sus letrillas,
me pagò con embiarme
por mas dinero à las Indias.
Al fin, quando yo pensaua
que por amiga tenia
Marquesa de Peñafiel,
Conde de Cabra me hazia.
Sentido mucho de aquesto,
tal reues le di à la niña,
que entendi, que las quixadas
en el suelo las tenia.
Dixe: La muy socarrona,
buelua al Tajo por su vida,
donde yo la vi desnuda,
y con esto se despida.

ROMANCE.

POr vn alto monte q̃ al Tajo
el pie que le baña con som-
bra pagò,
con la piel de blancos armiños
vna cordera và sin Pastor.
Aunque muchas ocupã el valle
con bellocino de vario color,

entre todas, aquesta se lleua
los ojos, y el alma de quien la
mirò.
De jazmines blancos, y rosas
vna guirnalda texida sacò,
que de labios, y boca la hurtan
aliento suaue, y roxo color.
De bruñida plata vna esquila
lleua pendiente, que del temor
de ver la blancura del cuello,
al oro amarillo hurtò su color.
Con balidos tiernos al ayre
rompe la tierra cõ passo veloz,
por dar acogida à la noche,
al monte se acerca, porque el
Sol faltò.
Al balido de aquesta cordera
vn çagalejo ligero salio,
à su cabaña contento la lleua,
y en su Salterio aquesto cantò.
Por oyr tu balido tierno
mi querido ganado dexè,
mas ganando cordera tã bella,
nunca de otra yo cuydarè.

ENDECHAS.

MIentras duerme la niña,
flores, y rosas,
azu-

açuzenas, y lirios
la hazen sombra.

En el prado verde
la niña reposa,
donde Mançanares
sus arroyos brota.

No se mueue el viento
ramas, ni hojas,
que açuzenas, y lirios
le hazen sombra.

El Sol la obedece,
y su passo acorta,
qne son rayos bellos
sus ojos, y boca.

Las nubes no cantan
mirando tal gloria,
que açuzenas, y lirios
la hazen sombra.

ENDECHAS.

NIña de los cielos,
hermosa çagala,
de beldad aurora,
hija de tus gracias.

En cuyas mexillas
à reirse el alua

apren

aprendiò gozosa
entre niene, y nacar.
Tirano apacible,
que à todas las almas
libremente prendes,
dulcemente matas.
Imposssible hermoso,
donde siempre halla
lugar el deseo,
puerta la esperança.
De vn amante escucha
las mortales ansias,
que solo ser tuyo
pretendiò por paga.
Atreuida logres
presuncion tan alta,
que llegar al cielo
baxezas no alcança.
Si deidades niegas,
inmensas distancias
en espacios breues
el amor te iguala.
Ama hermosa niña,
bella Lisis, ama,
si al passo que hermosa,
no naciste ingrata.
El cristal risueño

mil vezes mal aya,
de donde aprendiste
tales confianças.
Yo te vi en el Tajo
soles dando al Alua,
amor à Narciso,
zelos à Diana.
Yo vi que las flores
fruto de tus plantas,
con atenta embidia
olores hurtauan.
El mirar tus ojos
fue de amarte causa,
dellos solo pende
tomar tu vengança.
Esto Lauro dixo,
quando la çagala
ya menos esquiua
firmezas le encarga.

ROMANCE.

[illegible]losa estaua de Anfriso
[illegible] ocasion, Belisarda,
[illegible] sin los zelos fueron
[illegible]a de su vengança.
[illegible]o por odio su gusto,
[illegible]do en el valle esperaua

ver logrados sus deseos
en quien mereciò sus gracias.
Escogiò para su dueño
vn Pastor, cuya cabaña
la juzgaron por indigna,
que la pisaran sus plantas.
Contenta dizen que viue,
aunque su diuina cara
dà muestras de lo que siente
su inaduertida mudança.
Su luzido entendimiento,
prenda que ilumina el alma,
como estaua en ella el daño.
se cegò quando importaua.
Y viendo Anfriso, sin culpa,
ya perdida su esperança,
al fuego dio sus papeles
por castigar sus palabras.
Ay desdichada la dize,
y con razon desdichada,
pues lo que mas aborreces,
fingidamente lo amas.
No mostraras ser tan bella
si en escoger acertaras,
porque siempre las hermosas
nacen con essa desgracia.
Quantas vezes me llamaste

por aliuio de mis anſias,
dueño de tu propia vida,
y tu de mi guſto eſclaua.
Quantas vezes por honrarme
con diuinas alabanças,
les quitaſte à las eſtrellas
el lugar donde abitauan.
Quantas vezes me dixiſte,
ſi la paſsion no me engaña,
que mal lograda te yieſſes
en otro dueño lograda.
Mas ay deſdichado Anfriſo,
para que afliges, y canſas
la triſte imaginacion
con memorias deſdichadas?
Mil años, ingrata, gozes
eſſe guſto, ſi te canſa,
y ſi no, ruego te falte
antes que amanezca el alua.
Deſta manera ſe quexa
Anfriſo de ſu deſgracia,
dando mueſtra con los ojos
del ſentimiento del alma.

SATIRA.

Añaſco el de Talauera
aquel hidalgo poſtizo,

que

que en los caminos de noche
demanda para si mismo.
Quien no tiene cosa suya,
sin ser liberal, ni rico,
hallador de lo guardado,
santiguador de bolsillos.
El que en Medina del Campo
hizo de vestir al vino,
sastre de açũbre, y de arrobas,
ropero de blanco, y tinto.
La valona en el sombrero,
en su espada el capotillo,
lençuelo por guardasol,
y à la brida en el camino.
Por daga la calabaça,
puñal de la sed buydo,
gran desmallador de quesos,
gran passador de chorizos.
Despues de soplar vn canto,
por assentarse mas limpio,
auiendo con el pañuelo
deshollinado el hozico.
Desabotonando el trago,
à vn tiempo con el vestido,
à puras calabaçadas
se descalabrò el gallillo.
Bueltos los ojos de gallo,

los ojos amodorridos,
acoſtados en el ſorbo,
ya balleſteros, ya vizcos.
Viendo cerrada la manſla,
con telaraña el poſtigo,
el patio lleno de yerua,
enternecido le dixo:
O meſon de las ofenſas,
ò paradero del vicio,
en el mundo, de la carne,
para el diablo baratillo.
A donde los quatro quartos
han ſido por tantos ſiglos
ahorro de interceſsiones,
atajo de laberintos.
Que ſe ha hecho tanto padre
de ſolo apuntados hijos,
donde fue el pecar à bulto,
ſi mas facil, menos limpio.
En ti trataua el dinero
como quien es el delito,
valiendo vnas bubas menos,
que vna libra de pepinos.
Yo conoci à la Chillona
en aquel apoſentillo,
mas tomada que tabaco,
mas derretida que cirio.

La

La Chaues, Dios la perdone,
que parece que la miro
passar parches por lunares,
y gomas por sarpullidos.
Donde irà tanto calcillas,
pecadores de improuiso,
que à lo de porte de cartas
lograuan sus parasismos?
Los bribones de la culpa,
que acudian los Domingos
à la sopa del demonio,
bordoneros de entresijos.
Los deseos subitaneos,
y el colerico apetito,
adonde irán, que no hallen
el melindre, y el mal vicio.

ROMANCE.

SIn ti, contigo, y sin mi,
me tienen las ansias mias,
noble Belisa del alma,
dueño desta fè cautiua.
Sin ti, porque no posseo
tus prendas, siendo justicia,
que con prendas assegures
deudas de amor tan antiguas.

Contigo, porque estoy siempre
en tu presencia diuina,
que como te quiero tanto,
jamas te pierdo de vista.
Sin mi, por estar contigo,
pues el alma me cautiuas,
que viue mas en quien ama,
que en el cuerpo donde anima.
Mejora, pues, los efetos,
de que tu eres causa misma,
que los efetos, señora,
siempre las causan imitan.
Que serà tu ingratitud
prodigio, si bien lo miras,
pues causa de tal ventura
produze tantas desdichas.

SATIRA.

COn sus trapos Inesilla,
en gran daño del jabon,
teñido dexaua el rio,
manchado dexaua el Sol.
Quando por la puente assoma
vn siruiente de vn Dotor,
lacayto sin verguença,
Galleguito con perdon.

Hom-

Hombre para de su tierra
moderado bebedor,
pues de tres cueros de vino
no dexa gota en los dos.
Luego que lo viò Inesilla,
con la mano lo llamò,
y èl haziendo mil traspies
la saluda con amor.
Iuntando codo con codo
hazen su salutacion,
y tomandose las manos
se abraçan luego los dos.
Anilla por otra parte
con desgarro socarron,
encaxandose el sombrero
à su lacayo llamò.
El lacayo se leuanta,
y repicando à traicion
por atras las castañuelas,
baylan juntos dos à dos.
Por las margenes del rio,
en torcido caracol,
van todos haziendo bueltas,
venciendo al ayre veloz.
Y fatigados del bayle,
y oprimidos del calor,
llegan à beber del agua

que murmurando llegò.
Y deſpues de auer baylado,
y limpiadoſe el ſudor,
dan fin al bayle, y principio
al almuerço, y mi queſtion.

LETRILLA.

SI à la guerra mi lindo amor
por darme enojos ſe và,
ay Dios qual me dexarà.
Mueuele el ſon belicoſo
de la caſa Aliocoſon,
pero no, que mi paſsion
me ha de priuar de ſu eſpoſo:
ſu animo generoſo
à mi tormento haze guerra,
mas ſi mi guſto deſtierra
de la tierra donde eſtà,
ay Dios qual me dexarà.
Muchas vezes ſe arrepiente
quien preſto ſe determina,
mas mi amante no imagina,
que es tormento eſtar auſente:
y ſi ſu efeto no ſiente,
mal podrà darme ventura,
pues sè que mi deſventura

olo en auſentarſe eſtà,
y Dios qual me dexarà.

GLOSSA.

Como bien, y trabajo poco,
io tẽgo zélos, y llamãme loco.

EN eſte rato que buela
de variedades canſado,
à fuerça de mi cuydado
nil ſecretos me reuela:
para otro conſejo apela,
à la confuſa eſperança,
que ſiempre là confiança
promete mucho, y dà poco,
io tẽgo zelos, y llamãme loco.

Si pleytos me dan cuydado,
(rebiente quien los codicia)
nformo de mi juſticia
à la muger del Letrado:
à la vezina del lado
que me la remite, eſcucho,
gano con cuydado mucho,
pero con juſticia poco, &c.

A donzellas, y caſadas
as echo mi bendicion,
porque hallo que ſiempre ſon
pe-

pedigueñas, y canſadas,
jamas en dança de eſpadas
hize mudanças de ver,
que en queriendo anochecer
en las ſabanas me emboco, &c.

Ando en las caſas de juego
esforçando nouedades,
huyo de dezir verdades,
como de entrar en el fuego,
de barahundas reniego,
ni sè apodar, ni porfio,
nunca mis ſecretos fio,
ni en honras agenas toco, &c.

No me arrimo à paſſeantes,
que con poluos, y almidon
hazen comemoracion
de los muertos ſiete Infantes,
cuyos vigotes volantes
à coſta del tintorero,
ni los conoce el barbero,
ni el que los trae tampoco,
no tẽgo zelos, y llamãme loco.

ROMANCE.

COn vnas blancas ouejas,
por la pũta de vn collado
(dan-

(dando al Sol los buenos dias)
baxaua el triſte Menandro.
Mirando và como pacen
el eſmalte que hà preſtado
de aljofar, y finas perlas,
el alua al florido campo.
Azia vna fuente endereça
à dar agua à ſu ganado,
que ſi huuiera de cogella,
baſtaua la de ſu llanto.
Boluiendo el Paſtor los ojos,
viò, que ya llegaua al prado
la cauſa de ſus enojos,
y el remedio de ſus daños.
Para coger los criſtales
lleua en ſus hermoſas manos
embidiados bucarillos,
donde ella pone ſus labios.
Parte el Paſtor para ella,
y aſsi como mueue el paſſo,
el coraçon ſe retira
encogido, y caſi elado.
Que ſon tormentos que paſſan
por vn triſte enamorado,
moſtrar en el alma esfuerço,
y eſtar el cuerpo temblando.
Amor le preſta ſus alas,

y allà

y allà ſe arroja bolando,
que amor que le haze temer,
le obliga à ſer temerario.
Y puesto en parte que pudo
darla cuenta de ſu eſtado,
en que tiene ſus memorias,
aſsi la dize llorando:

Hermoſa çagala,
honra deſtos tiempos,
que contenta viuas
por ſiglos eternos.

Aſsi la mañana
aſsiente en tu cuello
de aljofar, y perlas
ſarta, y collarejo.

Aſsi à tu hermoſura
ofrezca el de Delos
la carroça inſigne
del color Febeo.

Para que con ella
à los campos bellos
ſalgas las mañanas
à tomar al freſco.

Que de mi te acuerdes,
pues es mi remedio
eſtar en tu gracia,
que de amores muero.

Encogiendo el agua,
sin boluer el cuerpo
se partio, dexando
al çagal suspenso.
El Pastor la sigue
con suspiros tiernos;
y llorando dize:
Detenedla vientos.
Que me lleua el alma;
ayudadme cielos,
que no es para nada,
sin el alma el cuerpo.
Agudos espinos,
asperos enebros,
cercadla el camino,
que no llegue al pueblo.
Metiose en la Aldea,
y el Pastor de presto
al ganado buelue
que dexò sin dueño.
Donde sufre, y passa
el dolor acerbo,
que desdenes causan
en amantes tiernos.

TONO PRIMERO.

SEntose vn libre arroyuelo
en la falda de vna sierra,
que baxaua de vna cumbre
cansado de saltar peñas.
Llegò a su margen Iacinta,
dando à Febo mil afrentas,
cuyos ojos en sus arcos
lleuaua el amor por flechas.
El campo alegro su vista,
prestò à las flores belleza,
y al arroyo lisongero
las guijas conuirtiò en perlas.
Lisardo, que descuidado
descansaua en esta selua,
quando vio su sol hermoso,
alegre à cantar empieça:
Pues ven à Iacinta
con ojos alegres,
cantenle las aues,
rianse las fuentes.

OTRO.

APacible basilisco,
matame siempre mirando,
que

que morir tan dulcemente
mas es fauor, que no agrauio.
Milagro te llaman todos,
quando yo fiera te llamo:
si los milagros dan vida,
porque me matan milagros?
Si es tan hermoso el peligro,
quien ha de temer el daño?
escucha como se quexa
entre sus amantes, Fabio.

ROMANCE.

ZAgales de mi ribera
vna niña se perdio,
primera gala de Mayo,
Aurora afrenta del Sol.
Amor la viene buscando,
à escucharla alegre voy,
con mil ardientes deseos
me transformarè en amor.
Quien hutiere visto vna niña
que en el valle se perdio,
véga luego al amor, q̃ la busca,
que dà por hallazgo su venda,
y harpon.

Otro Romance.

ROsas deshojadas vierte
à vn valle que las recoge,
el mas verdadero amante,
y el mas desdichado jouen.
Con su sangre las infunde
nueuo espiritu à las flores,
tanto que della animadas
cada flor es vn Adonis.
Robusta, fiera executa
la voluntad de los Dioses,
embidia de su ventura,
escarmiento de los hombres.
Rosas de marfil fulmina
sobre el vengatiuo jouen,
ciuil castigo de vn Dios
en vn delito tan noble.
Colmilludo jauali,
que lazo tan dulce rompes,
si yerros de amor castigas,
à Iupiter no perdones.
Mide, alfin, la yerua, dando
vltimas respiraciones
cuerpo gentil, que con vida
cruel alma destos bosques.

Quan-

Quando por inculta ſenda,
fina eſmeralda de vn monte,
muerta de amores corria
la Dioſa de los amores.
Los rayos de ſus cabellos
con vna trença recoge,
que quiere prender los rayos
por no abraſar coraçones.
De tranſparente criſtal
limpio pie en la yerua pone,
deſnudo, porque no ha hallado
coturno que aſsi le adorne.
Y aunque los ojos diuiſa
el eſpectaculo enorme,
al mal ſe acerca, que el mal
quando ſe ha de huir ſe eſcoge.
Llega al Oriente, que ſiempre
le eſtà luminando flores,
y allà, que en èl ha ganado
la juriſdicion la noche.
Soles buſca, y topa vidrios
quebrados del fiero golpe,
pero ſi quebrados ya,
que importa que vidrios tope?
Labios en labios imprime,
jardin que eſpiraua olores,
mas donde roſas cogia,

deſ-

deſtronçados vidrios coge.
A vozes le infunde el alma
para que à la vida torne,
mas por la herida del pecho
ſale viento, ſi entran vozes.
Eſtatua de oro, y marfil
ciega mira, y buſca torpe,
y halla embuelto en poluo, y
ſangre
eſtatua de jaſpe, y bronce.
Dulces ternezas repite,
fieras mueue, y piedras rompe,
mas quando mas ſe lamenta,
ſolo el eco le reſponde.
Ay Dioſes crueles, dize,
que permitis ſe malogre
con la mayor hermoſura,
la voluntad mas conforme.
Y tu, Apolo, quando ſigas
beldad en plantas veloces,
corteçudo tronco abraces,
y arbol ingrato enamores.
Dixo, y al cadouer frio,
yedra laſciua enlaçoſe,
y poſtrandoſe la vida
ſilencio en ſus quexas pone.

LETRA.

ESta çagaleja, madre,
de los açules ojuelos,
ay Dios, q̃ me abraſa el alma,
ſiendo nieue, y ellos fuego.
Quando atreuido la adoro,
mal pagado, y bien contento,
es mar à mis voluntades,
ſi peñaſco à mis deſeos.
Mas ya que dos montes miro,
porque eſtẽ mis males çiertos,
à ſer eſcuchado parto,
humilde, que no ſoberuio,
mas bueluo viendo la piedra
à mi confuſo ſilencio.

ENDECHAS.

BElliſsima Eliſa
no me ayude Dios,
ſi no ſois vos ſola
la que quiero yo.
Lleuaſteiſme el alma,
y mi vida ſois,
como el çentro miſmo
donde ſiempre voy.

Lue-

Luego que venisteis,
por inclinacion,
sin poder librarme
puse en vos mi amor.
Si me ha diuertido
alguna ocasion,
no llegò a mudança,
ni à oluido llegò.
Y aqueste sucesso
tanto siento oy,
que aborrezco à Antandra,
que la causa dio.
Temerosos zelos
de su condicion,
que à muger zelosa
quien no la temiò?
Con quien tanto os quiere,
porquè tal rigor?
piedad bella Elisa,
pues rendido estoy.

ROMANCE.

YA te casaste, Minguilla,
gozes mil años el nouio,
que por fuerça ha de ser necio
quien nacio tan venturoso.
Seis años que te vi,
y otros

y otros tantos que te adoro,
porque me hizieron cosquillas
dentro del alma tus ojos.
Desde luego no fuy mio,
desde entonces estoy loco,
desde aquel veneno muero,
desde aquel hechizo lloro.
No sè q̃ dianche me has hecho,
que en los mayores enojos,
quando mas loco de agrauios,
estoy de amores mas loco.
Quando te vi con Gilete
celebrar el desposorio,
à mi esperança le dixe:
Allà vàs comante lobos.
Contenta estarà tu tia
de lo que yo estoy quexoso,
porque los pesares de vnos,
suelen ser plazeres de otros.
Con todo pienso oluidarte,
y estar contento con todo,
que el estar apassionado,
es menos, que estar quexoso.

Otro Romance.

TOdos los ojos se lleua
de quantos à Genil passan,
la primera de su Aldea,

y la

y la mas bella Serrana.
Los criſtales la murmuran,
hazenle fieſtas las plantas,
vnos porque le dèn perlas,
y otros por conchas de nacar.
Los paxarillos alegres,
antes que corone el alua,
le dizen entre ſus penas
mil requiebros, y alabanças.
Las fuentes piden la riſa,
los ruyſeñores el alua,
color el prado à ſus hojas,
que es el Abril que les falta.
Los çagales que la embidian,
viendola hermoſa, y gallarda,
à ſus ojos dizen todos,
y à ſus manos aſsi cantan.

De tus ojos verdes
ſe viſte el alua,
de tus manos la nieue,
bella Serrana.

Otro Romance.

A Feſtejar, vn diſanto,
ſaliò tan hermoſa Anard:
que fue cauſa à mil deſvelos,
y embidia de las çagalas.
Saliò veſtida de verde,

ſi bie

si bien ofrece esperanças,
que cortos merecimientos
los que à su belleza alcança.
El donayre del cabello
de si mismo se formaua,
admirando, y recibiendo
sin lisonjas, alabanças.
Dientes blancos, negros ojos,
frente hermosa, y manos blancas
tienen en si competencia,
y todos por alabarla.
Su donayre, y gentileza
escureció agenas galas,
que lo perfeto en los ojos,
fue de los agenos falta.
De nueuo suspende el valle
quando de nueuo mostraua
discreta la cortesia,
aunque en fauores contraria.

OTRO.

AL dexar la Primauera,
reyna de seluas, y montes,
en los ombros del Verano
el imperio de las flores.
Viendo su beldad diuina
los mas libres caçadores,
no conocen à Diana,

y por ella la conocen.
Vna caçadora hermosa,
que ya ofendiendo la Corte,
curiosamente importuna,
ciudadana de vnos bosques.
Con aduertido descuido
las rubias hebras descoge,
y à su imitacion aprenden
los ayres à ver veloces.
Fatigaua la montaña,
porq̃ naciò entre vnos robles
para gloria de las selvas,
para incendio de los hombres.

OTRO.

VIllana de Leganès,
segũdo Abril de la Corte,
de à Madrid lleuas tan verde
los años, como las flores.
Quien creyera tan hermosa
los engaños desconoces
de vn aplauso, que florido
tambien caduca à la noche.
Toda flor es peligrosa,
ò bien se pause, ò se corte,
que entre ser flor, y perderse
no muda peligro el nombre.
Toda es salteos la villa,

y se-

y seguro qualquier monte,
que la malicia, y la culpa
siempre andã en trage de hõbre.
En viages de amor, no apruebo
seguir por la altura el Norte,
que es gran baxio, y lo vano
todo en espuma se rompe.
Mira no te hallen de cera
essos principios de bronce,
y te lleuen desde el carro
à Carrion de los Condes.

OTRO.

MAyo se ha buelto Diziembre
en competencias de Abril,
visten claueles los campos,
calçan los valles jazmin.
Despeñanse de los montes
en consonancia sutil,
copos de nieue en cristal,
almas de yelo en marfil.
Las mas estimadas flores
despreciando su carmin,
no aspiran à ser estrellas,
pero à ser coturnos, si.
Que mucho, si Clori hermosa
baxò a su campo gentil,

que reconozca la yerua
recatos del faldellin.

OTRO.

YA viene la Primauera,
y no viene en el Abril,
fino en la beldad de Filis,
de la tierra vn ſerafin.
Ya viene de aquellos montes
la caçadora gentil,
dexando viua la fiera
que tiene dentro de ſi.
Los deſpojos de la caça
eſtà mirando venir,
à ſus ojos, vno à vno,
y à ſus manos, mil à mil.
Mirèla, y con tanto miedo
he quedado de viuir,
que no me atreuo à buſcarlos
donde sè que me perdi.
Seluas, ſi veis à las aues
de nacar, y de jazmin,
informadla de mis anſias,
con dezir, que ya le vi.

Fin de la Primera Parte.

PRIMAVERA Y FLOR DE

Los mejores Romances, Canciones, y Letrillas curiosas, que hã salido agora nueuamẽte, hechas à diferentes propositos.

SEGVNDA PARTE.

RECOPILADO De diuersós Autores, por el Alferez Francisco de Segura, criado de su Mágestad.

APROBACION.

POr *comissión del señor don Sentis, Vicario general, he visto este libro, intitulado* Segunda Parte de la Primauera, y Flor de Romances, *y no tiene cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. En Zaragoza à 9. de Febrrro de 1629. años.*

El Doctor Villalua.

Imprimatur.
El D. Io. Sentis V. G.

APROBACION.

YO he visto este libro por mandado del señor Regente de la Real Chancilleria de Aragon, y me parece puede su merced dar licencia para que se imprima. En Zaragoza diez de Febrero de 1629. años.

El D. Io. de Canales.

PRI-

PRIMAVERA, y Flor de los mejores Romances que hasta agora han salido.

SEGVNDA PARTE.

ROMANCE.

GRrandes males finge Amí
por amores de Tamar,
hartomal tiene quien ama,
no ha menester fingir mas.
Por los ojos de la hermana
flechado el hermano está,
tanto, que à ser mas honestos,
fuera santa la hermandad.
A la causa del engaño
pide la venga à sanar,
que tiene Amon el remedio
de su misma enfermedad.

Diole Tamar de comer,
y Amon que vio su beldad,
el gusto puso en los ojos,
y assi comiò con mirar.
Por no aguardarla mas tiempo
la gozò el Hebreo galan,
y con vèr que era Iudio,
dexò entonces de esperar.
Gozòla, y aborreciola,
que al gusto sigue el pesar,
y aunque ella sintiò la fuerça,
el desprecio sintio mas.
Gozada, y aborrecida,
à buscar vengança và,
huye Amon, mira por ti,
que es muger, y la ha de hallar.

Otro Romance.

DAndo suspiros al ayre,
y lagrimas à la tierra,
que tiernamente que llora,
que justamente se quexa.
La mal lograda Florinda
à quien España celebra
por primera en hermosura

y en

y en las desgracias primera.
Enamorada suspira,
despreciada desespera,
que siente mas de Rodrigo
el desprecio, que la fuerça.
Pudieras, ingrato amante,
quando intentaste mi afrenta,
medir à mi honor tu gusto,
tu traycion, à mi inocencia.
No lloro yo auer perdido
contigo la mejor prenda,
sino el modo con que ganas,
y que esquitarme no pueda.
Fullero de amor has sido,
diràs, que fue cosa cierta,
para engañarme, agradable,
y para oluidarme, fea.
A tus cautelosos ruegos
siempre dî sordas orejas,
preuiniendo temerosa
de tu poder, tal ofensa.
Quien de vn Rey imaginara,
que en tal ocasion tuuiera
solicitudes humildes,
y pretensiones soberuias.
Si solicitas vengarte,
mal tu vengança concuertas,

que mi sangre fue la causa
desta honrosa resistencia.

ROMANCE.

VErdes riberas de Abril
vestian los campos verdes
de flores guarnece el Alua
sus fajas, y sus ribetes.
Los arboles, ya con hojas
ricos galanes parecen,
vestidos para alegrar
à la Primauera fertil.
Los arroyos claros cantan,
rien manando las fuentes,
las aues descubren nidos,
las aguas producen peces.
Todo se alegra, y se rie,
solo Lisarda padece
ausencias, y desengaños,
males de que muchos mueren.
Sacò del pecho vn retrato,
si prendas del alma pueden
sacar de vn pecho leal
sin las llaues de la muerte.
Contemplando en su pintura,
y viendo no le parece,
porque se pintò leal,

y es-

y eſtà de leal auſente.
Diome palabra Riſelo Roreli.
de ſer mio para ſiempre,
mintiome, fueſſe, y dexòme,
q̃ ſiempre los hombres mientẽ.
O fementido Riſelo,
quan bien te quadra, y parece,
Riſelo, nombre de riſa,
para que yo llore ſiempre.
Tus perros te deſconozcan,
y en ti mis agrauios venguen,
y de Anteon las deſgracias
de nueuo las repreſenten.

Otro Romance.

VErdes ſeluas amoroſas
oyd otra vez mis quexas,
que en fè de que fuiſtes mudas,
os quiero contar mis penas.
Pues hallo mi compañia
en las ſoledades vueſtras,
hazed oficio de amigas,
y acompañad mis triſtezas.
Si os pareciere importuno,
ſabed, amoroſas ſeluas,
q̃ ha dado el cielo à los males
para quexarſe licencia.

Pues

Pues quãdo os cõtè mis dichas
os alegráftes con ellas,
no os canſe ágora el oyrlas,
pues deſcanſo en pádecerlas.
Aquella Aldeana hermoſa,
cuya diuina belleza
para criar nueuas flores
traxo el Sol en dos eſtrellas.
La qué báxaua à matar
fieras por vueſtra aſpereza,
y mentia, que eran almas
las que ella llamaua fieras.
Se fue del Aldea ayrada
ſolo porque fueſſe Aldea,
porque fue con ella Corte,
porque fue cielo con ella.
Como os dirè mi dolor,
ſi no ſabeis que es auſencia;
mas ya ſabeis q̃ ha tres meſes,
que aguardais la Primauera.
Otros tantos hà que viue
de eſſa parte de la ſierra,
que quiſo paſſar ſus nieues
por dexar ſu fuego en ellas.
Bien ſabeis, ſeluas, ſus partes,
quien aurà que no las ſepa?
à quien aurà que no mate?

à quien aurà que no ofenda?
Todos pienso que la miran,
y que todos la desean:
mas como estarè seguro
quando por zelos me dexa?
Con esto, muriendo viuo,
porque mi desdicha piensa,
que alguno serà dichoso,
para que yo no lo sea.
Escriuirlehe mis enojos,
y que no quiero quererla,
que necias tretas de amor,
si estoy muriendo por ella.
Mas como mi loco amor
la tiene tan satisfecha,
sabiendo que he de rogarla,
responde, que allà se queda.
Con esto, zeloso, y triste,
me fuy à la sierra por verla,
fiandome de la noche
para encubrir mi flaqueza.
Vila estar en mi cabaña
mas que otras vezes, cõpuesta,
rogaronme mis enojos,
que creyera mis sospechas.
Parecíome mas hermosa,
que los enojos aumentan

la hermosura, porque al fin
ya parece que es agena.

OTRO.

FAtigada nauecilla, (to,
q̃ al mar te entregas, y al viẽ
de esperança, y de cuydado,
corta vela, y muchos remos.
Tu que passas felizmente
tantos golfos de deseos,
tantos suspiros de agrauios,
tantos tormentos de zelos.
Al entrar del puerto diste
en vna peña, rompiendo
todo el gouierno, quedando
sin luz, sin vida, y sin dueño.
Dichoso aquel que escarmienta
en los peligros agenos,
y triste del que se escapa
solo en sus misms deseos.
Desdichada nauecilla,
fatigado marinero,
q̃ del mar de amor, y hermosura
ya no mas, pues todo es sueño.
Mal logradas esperanças,
bien entendidos deseos,
todos quedan sepultados
en las islas del silencio.

EN-

ENDECHAS.

TVs niñas Marica
con su luz me assombrã,
pues mirando à penas
dan à mirar glorias.
Ojos paladines,
que por toda Europa
desventuras vencen,
y auenturas logran.
Es gala, y no culpa
en ti el ser traydora,
que tendràs dos caras,
y ambas son hermosas.
Rica, y auarienta
tienes essa boca,
pues de ricas perlas
nunca dàs limosna.
Essas tus mexillas,
de lo que les sobran
prestan al Verano
lo que el Mayo adorna.
Tu cabello bate
moneda, y coronas,
Indias son tus sienes,
minas son tus cofias.

Eleuado fuego
que tus manos brotan,
amenaçan yelos,
quando rayos forman.
Todos te codician,
y te embidian todas,
solo yo te pierdo,
por mi dicha corta.

ROMANCE.

MArica à lauar su ropa
vna mañana salio,
mientras mas ojos le daua,
mas daua à Marica yo.
Tan clara como las aguas
era su resolucion,
pues la pedi vn corto, si,
y me arrojò vn largo, no.
Vn jabon de quãdó en quando
Marica à su ropa dio,
y como yo la miraua
à mi me dio otro jabon.
En sus manos la traìa,
y à mi entre dientes, y al Sol,
que se las hurtò al cristal,
conmigo se atreuesò.
Torciola, y porque al torcerla
su

su bello rostro torciò,
vertieron mis ojos agua,
mas que su ropa vertiò.
Tendiola, y aun estendiola
en el prado, y en la flor,
y como yo la rogaua,
tambien ella se estendio.
Doblòla con mil donayres,
que pudieran doblar oy
por mis cortas esperanças,
que no alcançan posseſsion.
Con esto se fue Marica
del valle, al poner del Sol,
y como muger al fin,
à la Luna me dexò.

ROMANCE.

FVneſtos, y altos cipreſes,
frondoſas, y verdes ramas
cercan vn campo cubierto
de abrojos, y yeruas largas.
En medio estaua vn sepulcro
al pie de vna palma ingrata,
que como dà el fruto tarde
con la muerte se compara.
La noche estaua en silencio,
medroſa, fria, y elada,

y la

y la ſinieſtra corneja
hecha centinela, y guarda.
Quando al rayo de la Luna,
que baxaua entre vnas ramas,
vide quatro bultos negros,
que lleuauan vnas andas.
Al vno llaman Oluido,
al otro Deſconfiança,
los otros dos ſe dezian
el Engaño, y la Mudança.
Alumbrauan en ſus manos
quatro funerales hachas,
negras ellas, y el pauilo,
y negro el humo, y las llamas.
Haſta la luz era negra,
porque en ſu region tirana
con ſu obſcuridad ſe alumbran,
porque ſiempre à eſcuras anda.
Entrados que fueron dentro,
al pie del ſepulcro paran,
dando de los firmes ombros
al ſuelo la inutil carga.
Y con manos liberales,
de las funerales andas
ſacaron vn muerto, viuo,
que gemia, y ſuſpiraua.
Ceñido eſtà de cadenas,

y en

y en la boca vna mordaça,
que quien muere de su mal,
muere, y por su honra calla.
Metieronle en el sepulcro
dõde otros muertos le aguardã
q̃ en son triste al huesped nueuo
con gemidos saludauan.
Confuso yo, y codicioso
de saber à quien lleuauan,
llegandome àzia el sepulcro,
que solo, y desierto estaua.
Vi vnas letras, que dezian
en la piedra figuradas:
Aqui se entierran los muertos
de perdidas esperanças.
Entre estos yaze Menalio,
enterraronle sin causa
los zelos, muerte de viuos,
que esta es su propia morada.

ROMANCE.

ALbricias dan los arroyos
del cristal de arenas rubias
à sus floridos almendros,
que à la Primauera anuncian.
La capilla de las aues,
que al salir del Sol se juntan,
di-

diuina musica forman
con las fuentes que murmuran.
Leuantando Guadarrama
blancos copos de alta espuma,
agua de nieue à los campos
daua en bucaros de juncia.
Quanto mas, que auer el Sol
entre jazmines, y murtas,
llena de rosas el Alua,
à ver à Elisa madrugan.
La mas hermosa Serrana
que vieron Huecar, ni Xucar,
por quien las sierras de Cuenca
han sido embidia de muchas.
Tras de vn regalado manso,
que el cristal del agua busca,
que à ser de sus negros ojos
espejos, tiene ventura.

ROMANCE.

VN noble Pastor del Betis
siembra del Tajo la orilla,
entre mil suspiros, perlas
del nacar de sus fatigas.
Sale el Alua à lo sembrado
à cogerlas por ser finas,
mas luego el Sol con sus rayos

de

e las manos se las quita.
)exa el pobre labrador
e sembrar por aquel dia,
orq̃ vio entre el Sol, y el Alua
nil arreboles de embidia,
Enternecido, y ausente
nira al Cielo, y al Sol mira,
no açul, que le dà zelos,
otro rojo, que le anîma.
Recostose à vn montoncillo
le doradas arenillas,
itiõ do van mil amantes
llorar propias desdichas.
Acuerdase de sus bienes,
corre al mal la cortina,
y assi se quexa llorando
l son de las auecillas.
Nunca Tajo en tu orilla
mis pies pusiera,
para no sentir,
ni padecer penas.

ROMANCE.

NO me aflijais pẽsamiento,
parad el curso ligero,
que si passiones me matan,
curaranse con el tiempo.

Re-

Repreſentaiſme en la idea
vn caduco fundamento
de maquinas, que en vn punto
las conſume, y lleua el viento.
A la gloria de vn fauor
me ſubis, porque en ſubiendo,
determinais de arrojarme
de vn diſfauor, al infierno.
Al templo de vn deſengaño
quiero ſubir, y no puedo,
que en mis miſmas confuſiones
como Perilo me enredo.
Y como contra voſotros
no ay remedio en quãtos prue
uo,
quiero ya dexar la vida
ſolo por ſaber ſi os dexo.
Ya me preuengo à morir,
que pienſo templar muriendo
mil memorias que me agrauian
de vnos mal nacidos zelos.

ROMANCE.

COn ſus dedos vna niña
le preſta puntas de Flãde
al cambray, y de vna valona
eſtirandola vna tarde.
Entre las mãnos, y el lienço

o determinara nadie
la carne cambray era,
ſi era el cambray la carne.
on los dientes, y los labios
tiraua, por dexarle
ntre liſonjas de perlas
berintos de granates.
vn ſol del cambray hazian
s rayos piramidales,
es gran razon que eſtuuieſſen
or rayos dedos de vn Angel.
aunque ſus ojos açules
blanco cambray reparte,
rnido en poluos de cielo,
ara que de zelos mate.
olo en lo açul parecian
iferentes los cambrayes,
nos con poluos açules,
otros con venas de ſangre.
n la valona los dedos
aziendo de amor donayre)
igas de marfil le daua.
or no poder de azabache.
caſo paſsò Riſelo,
niña le mira graue,
flechandole las puntas,
paro para mirarle.

El cambray tomò colores,
porque si nieue era de antes,
las manos ya son de rosa,
que purpuras pueden darle.
Las puntas hizieron punto,
y èl resuelto en adorarle,
trocò las puntas la niña
de su amor, por las de Flandes.

ROMANCE.

YA no le pienso pedir
mas lagrimas à mis ojos,
porque dizen, que no pueden
llorar tanto, y ver tan poco.
Quando te miraua, Filis,
con esse remedio solo
passaua quantas fortunas
passa vn amante zeloso.
Pero morir, y no verte,
no es peso para mis ombros,
porque es espiritu el alma,
amor hierro, y zelos plomo.
Si es amor entendimiento,
y por ti me bueluo loco,
como puede ser, que vn alma
pierda lo vno, sin lo otro?
Alma de fuego por Dios

tienen sus ojos hermosos,
como amor es rayo en ellos,
no puede viuir en otros.
Condeno mi larga ausencia,
pero pues que à mis enojos
no le aprouechan remedios
deuo de estar peligroso.
Seis años hà que te quiero:
mas Filis, de que me assombro,
si por tres años de ausencia
vienes à oluidarlo todo?
En el bayle de mi Aldea
veo mil ojos hermosos,
no sè que te tienes, Filis,
que todos me dàn en rostro.
Oye esta cancion, que ayer
hize viniendo del Soto,
por diuertir mis memorias
al son del agua, y los olmos.

ROMANCE.

QVãdo los campos se visten
de mil olorosas yeruas,
quando parecen jazmines,
arboles, montes, y seluas.
Quando con mas regozijo
en sus aluergues, y cueuas,

los zelosos animales
brincan, y saltan, y juegan.
Quando tiéde el Sol sus rayos
rompiendo al alua las perlas,
alumbrando por el Orbe
muros, castillos, y almenas.
Vn triste Pastor amante,
en el valle de Pisuerga
en su cabaña aſuergado,
gime, suspira, y lamenta.

ESTRIVILLO.

PVes tus ojos Anarda
tanto, tanto se alejan,
tanto se alejan,
razon es que los mios
lloren, lloren la ausencia:
razon es que los mios
lloren la ausencia.

ROMANCE.

SI te durmieres, Serrana,
ten auiso, que es el sueño
la mitad de nuestra vida,
que se nos passa durmiendo.
No en tus obscuras prisiones
sepultes tus años tiernos,

mal

mal logrando tu hermosura,
y despreciando mis ruegos.
No ingrata al cielo te muestres
pues que le deues al cielo
la belleza de tu rostro,
la perfeccion de tu cuerpo.
Imagen suya te hizo,
porque te gozasse el suelo,
quando tu à la de la muerte
pagas engañado feudo.
El tiempo buela, Serrana,
y despertaràs a tiempo,
que llores tarde tu engaño,
que no restaures tu dueño.

Otro Romance.

SVbe à la sierra la niña,
quié duda que sus peñascos
han tenido tanta nieue,
y han sufrido fuego tanto?
Iuntos la nieue, y el Sol,
suben à ver la Serrana,
tan contentos con la niña,
quanto en cõdicion cõtrarios.
Adonde las plantas pone
parece que por peñascos
resucita primaueras,

muestra de Agosto las manos,
Admirados los Pastores,
à la niña preguntaron
la causa de su venida,
y ella respondio cantando:

A buscar firmezas
voy à los montes,
porque solo ay verdades
donde no ay hombres.

ROMANCE.

HErmosas fuétes de Duero,
cuyos cristales ofrecen
à los que en ellos se miran
desengaños que no tienen.
Pues que vuestro caro Ardenio
en vna cama padece
el furor acelerado
de vn riguroso accidente,
Embiadle vn desengaño,
y dezidle, si las vezes
que su querida Anterana
en vosotras se entretiene.
La acompaña algun Pastor
de los que èl tanto aborrece,
de aquellos que la persiguen,
y su hermosura pretenden.

Dezidmelo, fuentes claras,
assi de vueſtras corrientes
nazcan perlas infinitas
entre el aljofar que vierten;
Mas ay triſte, que ya veo
que teneis de reſponderme,
que ſolo deſengañais
à quien llega en vos à verſe.
Pero aunque no os he llegado,
quando mi enemiga llegue,
dezidſelo alli à mi alma,
pues que en ſu pecho la tiene.
Dezidme carmenes freſcos,
assi por vueſtros andenes
reparta Flora ſus dones
haziendo varios tapetes.
Chopos, ſauces, hayas, olmos,
freſnos, ſagrados laureles,
assi del Sol, y ſus rayos,
triunfen vueſtras hojas verdes.
Que me digais ſi algun dia
algun paſtorcillo aleue,
hablandole à mi paſtora,
ha reſpondidole alegre.
Si de las varias guirnaldas,
que eſſos falſos hazer ſuelen,
tomò alguna vez alguna

para coronar sus sienes.
Si se dexa acompañar
quando acompañarla quieren,
para boluerse à la Aldea
quando se descubre Tetis.
Si en el templo de la diosa
acaso à mirarlos buelue,
que esto tienen por fauor,
y es bien q̃ aquesto les n[illegible]ue.
Aquesto Ardenio preg[illegible]
à los arboles, y fuentes,
pero como mudos callan,
afligese, y enmudece.

ROMANCE.

VNa estatua de Cupido,
(que al templo de vnos Pastores
de Dios de amor les seruia,
siendo Dios de sinrazones.)
Colgaua el Pastor Belardo
del alta rama de vn roble,
para que lleuasse fruto
à su dureza conforme.
Desciñendose la honda,
de vn arroyo piedras coge,
y respondiendo los valles
la dorada imagen rompe.

Allà

Allà quedaràs, le dize,
perſecucion de los hombres,
maeſtro de hazer agrauios,
inuentor de tratos dobles.
Aſpid fiero, que ſe cria
dentro de los coraçones,
que la propia ſangre bebe,
y de ſus entrañas come.
Villano à quien ſe te humilla,
y à quien te deſprecia noble,
ſalteador en las ciudades,
y corteſano en los montes.
Hijo de vn hombre afrentado,
y de vna muger inorme,
que puſo precio à las damas,
y lo piden deſde entonces.
Locura en que dàn las almas,
alegre mal, y bien pobre,
enfermedad ſin remedio,
y con el ſe aumenta al doble.
Padre de zelos, y embidias,
ladron de puertas, y torres,
afrentador de linages,
ingeniero de trayciones.
Mejor eſtaràs aì,
donde te echen maldiciones,
que no en los altares ſacros

adonde necios te adoren.
De ti tomo esta vengança,
y no es mucho que la tome,
pues tu me afretaste en sangre,
y yo te castigo en bronce.
La estatua sola te afrento,
porque à los cielos te acoges,
para que viendote infame,
de allà te arrojen los Dioses.
Que no sè yo porque sufren
vn exemplo de trayciones,
que por conuersar al mundo
su misma paz interrompes.
En esto vio que baxauan
al valle algunos Pastores,
y contandoles el caso,
les ruega que le perdonen.

ROMANCE.

TRiste paramo desierto,
peña excelsa, fuente clara,
arroyuelo manso, y frio,
prados, flores, yeruas, plantas.
Enemigos conjurados,
que murmurais de mis ansias,
ayudados de los vientos,
y de guijuelas de plata,
assi burlais de vn coraçõ q̃ ra-

bia,

ver

vengança pide el caſo,
plegue à Dios, que os viſite
quien me acaba,
que deſta nueua Circe
mata la viſta, y la palabra en-
canta.
Eſpera corriente, eſpera,
y tu muda ſelua, calla,
oyga quien huye ſin pies,
y la que ſin lengua habla.
Dezidle à mi Circe al tiempo,
quãdo mas, que el Sol gallarda
la contempleis con ſus ojos,
y os abraſe con ſus llamas,
q̃ en eſta ſelua vmbroſa pena vn
por ti fiera homicida, (alma
à ſempiterno llanto cõdenada,
por quien llora eſta peña (cha.
el agua q̃ ves fuego de la eſcar-
Dezid, que morir me viſteis,
pero no le digais nada,
porque no aumente mi pena
ſu rigor, y mi deſgracia.
Y dezidle, que en vn muerto
es crueldad la vengança,
y que boluerè a quien fuy
ſi fauorece mi cauſa,

mas

mas que puedo esperar de vn
alma ingrata,
que mi dolor desprecia?
dezidle, q̃ porq̃ tã mal me trata
y no digais mi nombre,
porque no os desampare, y èl
se assombre.

ROMANCE.

YA de las plãtas de Alcides
lleuaua el viẽto à pedaços
la libr ea, que el Abril
le vistiò de verde, y blanco.
Humildes la tierra besan
las hojas, que en el Verano,
al cansado, y caluroso
dauan sossiego, y descanso.
Debaxo de los pies gimen
los que otro tiempo formaron,
(à los soplos del Fauonio)
dulces risas en sus ramos.
Quando el infelice Delio
al auezilla mirando,
que entre las mudanças canta,
assi se quexa llorando:
Tiempo que todo lo mudas,
sino solo mis cuydados,
agrauias su condicion,

por-

porque yo viua agrauiado.
Si como abatir de glorias
sabes leuantar de daños,
en los mios ay sugeto
para mostrar tus milagros.
Naci riberas del Betis,
y en lo mejor de mis años
me traxeron mis desdichas
à morir en las de Tajo.
Ausente de aquellos ojos,
que dizen ser mis esclauos,
sin cuyos hermosos negros
amor se quedara en blanco.
Acaban mis esperanças
tiempo entre tus engaños,
que al fin, como hijas mias,
han mi desdicha heredado.
Ay solitaria auecilla,
y como nos imitamos
en las soledades tristes,
y en el seguir vnos passos.
Tu estàs entre las ruynas
de los muros derribados,
yo entre las torres caydas
de mis pensamientos altos.
Aunque tu entre agenos males
passas la vida cantando,

mas

mas yo entre los propios mios
consumo la vida en llanto.

DEZIMAS.

BIen pensarà quien me oyere
viẽdo que he llorado tãto,
que me alegro agora, y canto
como el cisne quando muere:
crealo quien mal me quiere,
y sepa quien se lastima
de que el duro mal me oprima,
que con este mismo son
pude romper la prision,
y disimular la lima.

Que como mis esperanças
me estoruaron la salida,
sin que hermosura lo impida,
rompi por sus asslechanças:
las plantas hazen mudanças
segun las influye el cielo,
no dan flor enmedio el yelo,
y la que la dà la pierde,
y à la region, que està verde,
lleuan las aues su buelo.

En dulce correspondencia
crece el amor cada dia,
mas en la descortesia

men-

mengua toda su potencia:
ya se acabò mi paciencia,
y la razon me acompaña,
y el tiempo me desengaña,
que siempre vn hõbre no deue
contemplar vn corcho leue,
como pescador de caña.

Negarme lo que no es mio,
señora, no es caso injusto,
que no tiene ley el gusto,
ni es cautiuo el aluedrio,
mas teniendo el pecho frio,
dar à entender que se arde,
para que llegando tarde,
trayga el sufrimiento furia,
vengança pide esta injuria
en el pecho mas cobarde.

Mas yo no estoy desse intẽto,
por no turbar mi sossiego,
que aun las ceniças del fuego
me las và lleuando el viento:
alguno dirà que miento,
y que de los grandes males
quedan siempre las señales;
pues sepa el tal, q̃ vn despecho
pudo conuertir vn pecho
que fue cera en pedernales.

Ya

Ya de la memoria borro
todas las obligaciones,
porque vuestras sinrazones
me han dado carta de horro,
y tal estoy, que me corro
de que tengais prendas mias,
mas por no mouer porfias,
en vuestras manos las dexo,
qual la culebra el pellejo,
para renouar sus dias.

Gongora 81.

ROMANCE.

ENtre los sueltos cauallos
de los vencidos Cenetes,
que por el campo buscauan
entre o rojo, o verde.
Aquel Español de Oran
vn suelto cauallo prende,
por sus relinchos lozano,
y por su crin, jas fuerte.
Para que lo lleue à èl,
y à vn Moro cautiuo lleue,
valiente, que ha cautiuado,
Capitan de cien ginetes.
En el ligero cauallo
suben las dos, y èl parece,
de quatro espuelas herido,

que

que quatro vientos le mueuen.
Triſte camina el Alarbe,
y lo mas baxo que puede,
ardientes ſuſpiros lança,
y amargas lagrimas vierte.
Admirado el Eſpañol
de ver cada vez que buelue,
que tan tiernamente llore,
quien tan duramente hiere.
Con razones le pregunta
comedidas, y corteſes,
de ſus ſuſpiros la cauſa,
ſi la cauſa lo conſiente.
El cautiuo, como tal,
ſin eſcuſarlo, obedece,
y à ſu piadoſa demanda
ſatisface deſta ſuerte.
Valiente eres Capitan,
y cortès, como valiente,
por tu eſpada, y por tu braço
me has cautiuado dos vezes.
Preguntado me has la cauſa
de mis ſuſpiros ardientes,
y deuote la reſpueſta,
por quien ſoy, y por quié eres.
En los Gelves naci el año,
que os perdiſteis en los Gelves
de

de vna Berberisca noble,
y de vn Turco Matasiete.
En Tremecen me criè
con mi madre, y mis parientes;
despues que perdì a mi padre
cosario de seis baxeles.
Iunto à mi casa viuia,
porque mas cerca muriesse,
vna Mora de linage
de los nobles Melioneses.
Estremo de las hermosas,
siendolo de las crueles,
hija alfin de las arenas
engendradoras de sierpes.
Tal era su hermosura,
que se hallaran claueles
mas ciertos en sus dos labios,
que en los dos floridos meses.
Cada vez que la miraua
salia vn sol por su frente,
de tantos rayos ceñido,
quantos cabellos contiene.
Iuntos assi nos criamos,
y amor en nuestras niñezes
hirió nuestros coraçones
con harpones diferentes.
Labrò el oro en mis entrañas
dul-

dulces lazos, tiernas redes,
mientras el plomo en las suyas
libertades, y desdenes.
Mas yá la razon cautiua,
con palabras me refiere,
que su crueldad la perdone,
y de su beldad me acuerde.
Pero apenas vi trocada
la dureza desta fierpe,
quando tu me cautiuaste,
mira si es bien me lamente.
Esta es la causa, Español,
que à llanto pudo mouerme,
mira si es justo que llore
tantos males juntamente.
Conmouido el Capitan
de las lagrimas que vierte,
parando el veloz caualló,
paren sus males promete.
Gallardo Moro, le dize,
si adoras como refieres,
y si como dizes, amas,
dichosamente padeces.
Quien pudiera imaginar,
viendo tus golpes crueles,
cupiera en alma tan tierna
vn pecho tan duro, y fuerte.

Si eres del amor cautiuo
desde aqui puedes boluerte,
que me pediràn por hurto,
lo que entendi que era fuerte.
No quiero por tu reſcate,
que tu dama me preſente,
ni las alfombras mas finas,
ni las granas mas alegres.
Anda con Dios, ſufre, y ama,
y viuiràs, ſi lo hizieres,
con tal, que quando la veas
ayas de boluer à verme.
Apeoſe del cauallo,
y el Moro tras èl deſciende,
y por el ſuelo poſtrado
la boca à ſus pies ofrece.
Viuas mil años, le dize,
noble General, valiente,
pues ganas mas en librarme,
que ganaſte con prenderme.
Alà ſe quede contigo,
y te dè vitoria ſiempre,
para que eſtiendas tu fama
con hechos tan excelentes.

Otro Romance.

ENtre los sueltos cabellos
de los vencidos deleytes,
que ya su vida buscauan,
como primero su muerte.
Aquella rara beldad,
basiliſco de las gentes,
por sus pocos años tierna,
y por sus hazañas fuerte.
La Madalena gallarda,
besando los pies mil vezes
de su diuino Maestro,
dos mares sobre ellos vierte.
El coraçon en cristales
le destila, y èl parece
de nueuas flechas herido,
q̃ nueuas flechas le encienden.
Triste lamenta sus culpas,
y por entre dos claueles
ardientes suspiros lunça,
suspensiones del banquete.
Admirado el dueño dèl
de ver en tiempo tan breue,
que tan tiernamente llore,
quien pecò tan duramente.
Con los ojos le pregunta

en-

entre ademanes corteſes,
de ſu mudança la cauſa,
ſi ſu llanto lo conſiente.
Ella con lenguas del alma,
ſin reſponderle, parece
que à ſu juſta admiracion
ſatisface deſta ſuerte.
Si à Dios hecho hõbre conoces,
y ſi ſabes lo que puede
el mirar de aquellos ojos
con el alma mas rebelde.
No me preguntes la cauſa
de mis ſuſpiros ardientes,
mas para exemplo del mundo
ſerà fuerça reſponderte.
En Ieruſalen naci
para incendio de ſus leyes,
de padres ricos, y nobles,
que los perdî en mis niñezes.
Con libertad me criè,
que entre hermanos, y pariẽtes
la juuentud es muy libre,
ſi el padre, y la madre pierde.
Tan libremente viuia,
que en la ciudad comunmente
me llamauan la Sirena,
y de las almas la peſte.

Desprecio de las hermosas
eran mis galas, y afeytes,
y de quantos me mirauan
eran mis ojos dos fierpes.
Tal era mi hermosura,
que los diuinos pinzeles
retrataron en mi rostro
à los dos floridos meses.
De lloro de mil quilates
era mi cabeça Oriente,
en tantos solos esfera,
quantos cabellos contiene.
En mi boca se miraua
toda la beldad celeste,
en vn rubi guardajoyas
de las perlas de mis dientes.
Mis bellas manos tendian
dulces lazos, tiernas redes,
de la nieue fuego elado,
del fuego encendida nieue.
Viuiò la razon cautiua
entre gustos, y plazeres,
disparando al cielo flechas,
como à la tierra desdenes.
Pero apenas las palabras
deste tu Diuino huesped
traxeron à mis oîdos

encantos omnipotentes.
Quando me vi tan trocada,
que à llanto pudo moverme
de mi vida la fealdad,
de mis culpas los tropeles.
Si lagrimas pueden tanto,
que trocar las almas pueden,
no soy Madalena ya,
paloma soy, no serpiente.
Estos pies diuinos quiero,
que mis cabellos enreden,
para que no se me vaya
por pies mi dichosa suerte.
No merece el alma mia
mirar al cielo luziente,
ni en la casa de mi Padre
ser jornalera merece.
Mas con estos pies agora
yo caminarè de suerte,
que huyendo de mis males,
alcançar pueda mis bienes.
Vn llanto mi vida sea,
y mis ojos hechos fuentes
lloren tristes los delitos,
que cometieron alegres.
Conmouido el Redentor
de las lagrimas que vierte,

à mi-

à mirarla aquellos ojos
linces de las almas, buelue.
Y dulcemente le dize:
Si adoras como refieres,
y si como dizes, amas,
nueuo Fenix de amor eres.
El perdon de tus pecados
desde aqui se te concede,
pues cabe vn llanto tan tierno
en alma tan dura, y fuerte.
Si eres de la culpa esclaua,
desde aqui puedes boluerte
à la gracia que perdiste,
que tus lagrimas te bueluen.
Y no quiero mas rescate,
si no que siempre te acuerdes,
que amor, y lagrimas ganan
lo que culpa, y vicios pierden.
Vete en paz, adora, y ama,
y seràs, si assi lo hizieres,
exemplo de penitencia,
espejo de penitentes.
Viendo aquesto Maria,
buelta al llanto las corrientes,
por el suelo postrada
la boca a sus pies ofrece.
y à su amante, Dios, le dize:

Ra-

Razon es que rico quedes,
pues ganas mas en ganarme,
que ganè yo con perderme.
Si vn alma ſola, Señor,
mas valor que vn cielo tiene,
bien digo, que la que oy gana
baſta para enriquecerte.
Yo ſolo ganè vn infierno
en pecar, y en ofenderte,
poco es vno, que vna culpa
cien mil infiernos merece.
Mas gracias à tu piedad,
que ſus incendios crueles
con mis lagrimas apaga,
para que te alabe ſiempre.
Con eſto la Madalena
à las antiguas paredes
buelue de Betania, adonde
ſu nueua vida comience.
Y acabò el banquete Chriſto,
para que el mundo ſupieſſe,
que para Dios es vn alma,
el mas ſabroſo banquete.

ROMANCE.

SAgradas aguas de Ibero,
margenes à do ſe eſconde

e

entre frutales hermoſos,
yeruas, plantas, frutas, flores.
Prados ricos de eſmeraldas,
fuentes de criſtal, adonde
al bullicio de las aguas
deſpiertan los ruyſeñores.
Iardines freſcos y amenos,
coronados de balcones,
que el arrayan mas hermoſo
haze en la parra conformes.
Altos inhieſtos cipreſes,
que en obſequias os componen
con el triſte arbol de Alcides,
ſimulacros de paſsiones.
Arbol adonde Diana
adora ſu hermoſa Ioue,
Dafne, que eſtàs reſeruada
al mayor de falſos Dioſes.
Deleytables alamedas
donde la triſte de Progne,
à Filomena ſu hermana
con triſtes quexas reſponde.
Murallas en cuyas piedras,
y en las leuantadas torres
eſtà eſcriuiendo la fama
de Auguſto Ceſar el nombre.
Almenas, que defendieron

los alados esquadrones,
con su Virgen Capitana,
que os libro de mil entonces,
Paredes de marmol puro,
que es fuerça q̃ el Sol os dore,
y en dar en vosotros, dudo
si es vn Sol, ò cien mil Soles.
Cielo, que de Angeles bellos
encerrando estais montones,
adonde la Luna teme
salir con sus resplandores.
Al fin, Zaragoza ilustre,
la mejor de las mejores,
gracias a Dios que ya os veo
despues de tantos rigores.
Cinco años me desterraron
sin saber porquè, ni adonde,
yo os juro, que a cinco mil
me han parecido conformes.
Vos mar sossegado fuistes,
yo fuy el difunto hombre,
que me echaron del nauio,
porque el mar no se alborote.
Mil males aueis sufrido,
y no sè si diga açotes,
que tan notables sucessos
solo Dios los dà a los hòbres.

Eſtad cierta, y confiada
de que ya Dios no ſe enoje
contra vos, que los caſtigos
en el mundo ſon mejores.
La expulſion de los Moriſcos
ante los ojos ſe os pone,
que aunque fue juſto caſtigo,
la falta bien ſe conoce.
Aquel ceſſacio diuinis,
los lamentos, y las vozes,
que los Sacramentos piden
deſpues que Miſſa no oyen.
Luego el mal de la moneda,
el fabricarla en los montes,
cercenarla en la ciudad,
y ſuſtentar los errores.
Alfin, Zaragoza ilustre,
ya paſſaron los dolores,
y ſalió a luz el ſoſsiego,
que mas hermoſa te pone.
Todo el tiempo lo conſume,
y las tormentas mayores
con èl, por puntos ſe acaban,
y es mas claro el cielo entóces.
Yo me gozo en que te he viſto
y no es mucho que me goze,
ſi las obras que me has hecho

ſon à quien eres conforme.

ROMANCE.

AGuas del Ebro ſagradas,
perdonad ſi à veros vẽgo,
mas à fuerça de mis hados,
que à perſuaſion de deſeos.
Yo ſoy aquel que dexara,
(dichoſo ſi fuera luego)
por el breue Mançanares
vueſtros criſtales ſoberuios.
Ebro tuerce tu çamino,
y à Mançanares corriendo,
en vez del mar arrogante,
le lleua tributo, y cenſo.
Seràs aſsi de Beliſa
criſtal, y no ay en el cielo
à mas, que aſpirar vn rio,
que a ſer de Beliſa eſpejo.
Entonces ſi, que podrias
vſurpar al mar ſu imperio,
ſi coronaſſen tus aguas
los rayos de ſus cabellos.
Que flor iluſtra la tierra,
ò que eſtrella ciñe el cielo,
que la mire ſin embidia,
que la compita ſin miedo?

Quan

Quanto vna desdicha puede
yo lo sè, que lo padezco,
obligado de mis ansias,
à mas graues sentimientos.
Aleue trato conmigo
mis esperanças tuuieron,
pues quando me asseguraron,
mas el desconsuelo pierdo.
Vanas torres fabricastes
pensamientos lisongeros,
no para prouecho mio,
para vengança del tiempo.
El amante de Belisa
assi encomienda à los vientos,
ya quexas, y ya suspiros,
ellas justas, y ellos tiernos.
Y porque de sus pesares
siempre suele à su instrumento
darle parte con voz triste,
le comunicò estos versos.

Animo pensamientos,
nadie desmaye,
que el amor, aunque es niño,
nunca es cobarde.

Pensamientos desterrados
del cielo donde nacistes,
que aunq̃ amãtes, fieles fuistes

pagais como desdichados.
Aunq̃ os cerqué mas cuidados,
jamas el valor os falte,
que el amor, aunque es niño,
nunca es cobarde.

Entre las glorias de amor,
que le dàn mas excelencia,
er vno firme en ausencia,
sta es la gloria mayor.

Iamas perdais el valor
nis pensamientos leales,
que el amor, aunque es niño.
nunca es cobarde.

ROMANCE.

DEspues que muero, Belisa,
tan lexos de donde estàs,
e despacho estos suspiros,
que te vayan a buscar,
y, ay, ay, ay.

Al campo salgo a quexarme,
orque consuelo me dà
er de vn ay que triste arrojo,
l eco multiplicar,
y, ay, ay, ay.

Perdî de tus ojos verdes
hermosa luz oriental,

que

que venciendo al Sol, obliga
a dezir con el pesar,
ay, ay, ay, ay.

Ay de mi, que ya no miro
el rojo, y blanco rosal
de tus labios, donde juntas
la sangre, y la leche estàn,
ay, ay, ay, ay.

Ay de mis ojos, que vieron
en tus manos de cristal
el fuego, cuya memoria
cada dia abrasa mas,
ay, ay, ay, ay.

Quando la boca no puede,
cansada ya, suspirar,
dize el coraçon por ella,
que mi quexa es inmortal,
ay, ay, ay, ay.

De mi firmeza no dudes,
porque te pienso de amar
hasta que diga espirando
aquel vltimo inmortal,
ay, ay, ay, ay.

Que de tus honestos gustos
Belisa, digo verdad,
que allà en los campos Eliseos
siempre me pienso acordar,

ay, ay, ay, ay.
Con esto cierra la carta,
y vn ay la firma serà,
que tan desdichado amante
solo se puede firmar,
ay, ay, ay, ay.

ROMANCE.

EN esta obscura prision,
donde por injustas causas
me tiene el cielo embidioso
de mi ventura, y tus gracias.
Quexoso de mi paciencia,
que el remedio me dilata,
timido en las cosas de honra,
como libre en las de fama.
Estando triste y contento,
cargado de confianças,
vnas muertas, y otras viuas,
vnas de otras engendradas.
Fabricando a tu belleza
sobre la niebla del agua,
de mis altiuos deseos
fuertes torres, y alto alcaçar,
Supe, Sirenis hermosa,
que à la tierra fendo paga
de tu padre el noble cuerpo,
y que

y que al cielo se fue el alma.
Y que en vano sentimiento
el tiempo llorando gastas,
como que el tiempo perdido
se remediasse con lagrimas.
Senti en estremo su muerte,
no porque la muerte es mala,
que antes es el galardon
de nuestra miseria humana.
Pero sentilo, señora,
por ver la nueua mudança,
que nuestros justos deseos
padecen con esta causa.
En contemplarte llorosa
crecen a puntos mis ansias,
y falta al entendimiento
la razon que le alentaua.
Y como eres tu la luz,
que dà vida a mis entrañas,
como te eclipsaste, vi
negra noche, y luz amarga.
No miras, ni consideras,
que de vna vida muy larga
grandes peligros se esperan,
grandes trabajos se sacan.
Nunca en descanso nos vemos
hasta que los gustos faltan,

de fuerte, que el conocerlos
lo mas cierto es quando falta
Pues detenerles el passo
es por demàs, si se alargan,
que la ocasion que se pierde,
tarde, ò nunca se restaura.

ROMANCE.

AQue venis pensamientos
quãdo no estoy para guer
pues ya me tienen desdichas
desarmado de paciencia.
Basta el oluido de Anarda
contra mi flaca prudencia,
que èl solo puede quitarme
muchas vidas que tuuiera.
En este destierro largo,
y en esta prision estrecha,
viuo a merced de mis ojos,
que mil vezes me la niegan.
Zelos, y sospechas graues
cercada tienen la puerta
del coraçon lastimado,
que al passo que ama, recela.
Quanto es dificil
con humanas fuerças
luchar con zelos,

y ve

y vencer ſoſpechas.
lo puedo acabar conmigo
) eſtar mal con mis eſtrellas,
la razon que me ſobra
confeſſaràn las piedras.
orque ſiendoles tan facil,
ie el miſmo precio le cueſta
arme como el mal, el bien,
empre à males me condenan.
uando mi noble eſperança
ynaua ſobre la Esfera,
iyò de entre tantas luzes
ſepultarſe en tinieblas.
o eran en mi naturales
s bienes, claro ſe mueſtra;
ues tan preſto ſe auſentaron
)mo de tierra eſtrangera.
Quanto es dificil, &c.
unque tantos enemigos
e perſiguen, y atormentan,
uiẽ mas me enoja, es mi vida,
ues me ſobra, y no me dexa.
ues afè que no la obligo,
ara que mi lado quiera,
)n liſonjas y regalos,
ue todo es tratar de penas.
qui me dàn nueuas varias,

guar-

guardo eſte eſtilo en creerlas,
las buenas ſiempre las dudo,
las malas tengo por ciertas,
Porque para mi, en quien haz
la fortuna tantas prueuas,
el credito traen conſigo
las nueuas, que no ſon buenas.
Quanto es dificil, &c.

ROMANCE.

POr tantos años, Beliſa,
en paz del cielo y la tierra
cobres la ſalud perdida,
que ya de oy mas no la pierdas
Bueluanſe al canto las aues,
que allà en ſus nidos ſuſpenſas
auian menoſpreciado
hoſpedarſe en las riberas.
Con el natural afeyte
yà las roſas reſplandezcan,
y viſtanſe de colores
por la ſalud de ſu Reina.
Deſenojenſe las aguas,
que mudas con la triſteza,
yá no ſaltauan brioſas,
ni murmurauan riſueñas,
Haga merced de ſus luzes

ma

mas liberal con la tierra
el claro Sol, igualando
los montes, y humildes vegas.
No venga la noche triſte
repreſentando pobreza,
ſino rica, y adornada
de tantas nobles eſtrellas.
Hojas los alamos viſtan,
los prados flores y yeruas,
y al criſtallimpio del cielo
manchas de nubes no ofendan.
Que yo Beliſa, aunque viuo,
el deſtierro de tu auſencia
me obligò a cantar alegre
con eſtas felizes nueuas.
Mientras tu la gozares,
Beliſa mia,
aun muriendo en tu auſencia
tendrè yo vida.
Mientras tu del puro aliento
gozares, Beliſa hermoſa,
y en ti el alma generoſa
tuuiere dichoſo aſſiento.
Y a tus bellos pies atento
cria el prado clauellinas,
aun muriendo en tu auſencia
tendrè yo vida.

Mien-

Mientras hallare el amor
armas en tu roſtro bello,
y entre tu ſutil cabello
redes como caçador.
Y triunfare vencedor
de tantas almas cautiuas,
aun muriendo en auſencia
tendrè yo vida.

Otro Romance.

QVe tierno ſe quexa Anfriſo
cercado de cuerpo, y alma
ella de rezelos triſtes,
y èl de vigilantes guardas.
En vna ſoberuia torre,
que deſpues de la eſperança
que puſo en Arnalda hermoſa,
no ſe halla coſa mas alta.
Aquel dichoſo camino
de Madrid mira, y ſus anſias,
que haziendo pies de los ojos,
jamas de andarle ſe canſan.
Con el viento comunica
mas ſuſpiros, que palabras,
tan veloces, que le exceden,
tan ardientes, que le abraſan.
En las priſiones adora,

que

que su voluntad las halla
mas leues, mientras mas duras,
por ser Anarda la causa.
Embidiosos con quien siempre
fue mal quista su priuança,
vsurparle sus fauores
quisieron à fuerça de armas.
Desnudo el amante ilustre
para su defensa, y guarda
los filos de la razon,
que corta mas que la espada.
Y atropellando con ellos
las enemigas esquadras,
quedo la embidia corrida,
y satisfecha su fama.
Y aunque tan honrada empresa
mereció con alabanças
mas el premio, que prisiones,
estrecha carcel le agrauia.
Los ojos puso à vn retrato,
donde, aunque su bella ingrata
estaua mas que el Sol bella,
cayò el pinzel en mil faltas.
Ay dueño hermoso, le dize,
quanto las horas me cansan
en esta noche de ausencia,
q̃ es de inuierno, aũq̃ es tã larga

Quien

Quien con animo aleuoſo
de humillar mis confianças,
haze que deis al olui̇do
tantas finezas paſſadas.
O mal aya, en el infierno
de amor lo pague, en èl arda
el pecho que os aconſeja
eſtas injuſtas mudanças.
Aſsi dà quexas piadoſas,
y porque ſolas no partan,
los ojos fieles embian
llanto que las acompañan.
Y ya del dolor ſuſpenſo,
como el ſentido le falta,
ſin ſaber ſi canta, ò llora,
lo que auia de llorar, canta.

Fue mi altiua eſperança
galan almendro,
floreciò temprano,
y elòſe preſto.
Mi eſperança, que podia
de tanto fauor vfana,
à la roſa mas loçana
competir en gallardia.
Tuuo flor quando naciò,
mas luego la rindiò el yelo,
floreciò temprano, &c.

Aquel arbol, que el amor
plantò con piadosa mano,
que en fè de tal hortelano
creciò apriessa, y tuuo flor.
De vn triste oluido el rigor,
hoja, y flor puso en el suelo;
floreciò temprano, &c.

ROMANCE.

HVrtandose à las prisiones
Anfriso, boluer pretende
à ver el cielo de Anarda,
mientras su desdicha duerme.
Sus alas le dà el deseo,
para que con ellas buele,
y tanto menos se cansa,
quanto và mas diligente.
Llegò, alfin, à ver las luzes
de sus ojos, de quien pende
mas, que no de las estrellas,
la execucion de la muerte.
Abrasase el fiel amante,
y en nueuo fuego se enciende,
porque reconoce el alma
el bien, que en ausencia pierde.
Entonces el pensamiento
se buelue, y le reprehende,

por

porque à su belleza agrauia
quando la imagina ausente.
Pero el pensamiento humilde
se escusa, y dize, no puede
tan peregrina hermosura
igualar con sus pinzeles.
Mil vezes la adora y mira,
y aun ser pocas le parecen,
porque se hallan bien sus ojos
quando en esto se entretienen.
Assi supiera, la ingrata,
amarle y corresponderle,
como la fè del amante,
por constante lo merece.
Huyò la noche, y el triste
à su amarga prision buelue,
y al passar de Mançanares
dixo à sus cristales breues:

Siempre vais Mançanares
pequeño y corto,
ay que poco que os luce
lo que yo lloro.

Con tan escaso cristal
camina vuestra corriente,
que parece que no siente
mi llanto triste, y mortal.
Siempre lloro en vos mi mal

con

on preſos, y auſentes ojos,
y que poco que os luce
) que yo lloro.

Deſde que à la tierra embia
l Alua ſus luzes bellas,
aſta que hermoſas eſtrellas
acen a mirar el dia.

A vueſtra corriente fria
on mi llanto reconozco,
y que poco que os luce
) que yo lloro.

ROMANCE.

Q Ve vfano vienes Abril
ſoberuio con tu belleza,
omo ſi al pie de Beliſa
ıs flores no le deuieras.
Iumillate à ſu hermoſura,
ue eſtos mõtes, y eſtas vegas,
or loco te juzgarian
i compitieſſes con ella.
Tan nobles cabellos gaſta,
han deſcubierto en ſus hebras
u luz los humanos ojos,
el Sol del cielo, ſu emienda.
Huyendo de ver ſu frente,
or no hallar ſu agrauio en ella,

ha-

abita la nieue hermosa
la soledad de la sierra.
Y à no lleuarse tan mal
con mi gusto las estrellas,
pues solícitas buscaron
el destierro de mi ausencia.
Dixera, que ellos imitan
de sus ojos la belleza;
pero tan alta lisonja
no me la merecen ellas.
Lo blanco, y rojo parece,
que sus mexillas encierran
los arreboles del Alua
al tiempo que el Sol despierta.
Tiranamente se vsurpa
el rico nombre de perlas,
todo lo que no es sus dientes,
que son las perlas perfetas.
Que ociosa vida que passan
mis ojos, que triste, y ciega,
porque no quieren ver cosa
hasta que bueluan à verla.
Bien ayan mis esperanças,
confiesso que son discretas,
pues por hazerme dichoso
della la vida me cuelgan.
Ya de la ausencia, el cuchillo
mi

s ojos cortado hiuiera
o auer tenido tantos
:orros de la paciencia.
qui viuo, y aqui muero,
ierto por no poder verla,
iuo con la esperança
que este bien està cerca.
Ebro corre tan ayrado,
e amenaça las esferas,
s lagrimas tienen culpa
: su arrogancia soberuia,
orque mis ojos me rinden
nto escaso à qualquier pena,
zen liberalidades
:mpre que lloran por ella.
e la vida me aprouecho
ra amarla con firmeza,
ie vsara mal de mis años,
todos no se los diera.
esta suerte, Albanio Amante,
ertia lagrimas tiernas,
ue ar de mas, miétras mas lexos
tà el fuego que desea.

Otro Romance.

AY, ay, ay, cantaua Anfriso
en la prision donde està,

por-

porque no puede otra letra
vn desdichado cantar,
ay, ay, ay, ay.

El ay que el alma despide
es de amor tan natural,
que cada vez que le arroja
se le buelue luego a entrar,
ay, ay, ay, ay.

Ay Arnalda, ay Amarilis,
dize, y ay mil vezes ay,
quanto siento vuestras penas,
quanto siento vuestro mal,
ay, ay, ay, ay.

Mas me ofenden las injurias
que os dizẽ la voz vulgar,
por culpa de mi desdicha,
que la prision que me dan,
ay, ay, ay, ay.

Ay de mi opinion perdida,
no sè porque me culpais
de aleuoso, y de cobarde,
agrauiando la verdad,
ay, ay, ay, ay. (prosa

Ni en mis versos, ni en mi
he tratado de engañar,
que aunq̃ ellos hã dicho mucho
he sentido mucho mas,

ay

y, ay, ay, ay.

Porque el ausencia de Anarda
se ha puesto en estado tal,
que aũ muchas vezes no puedo
esta voz sola formar,
y, ay, ay, ay.

Quando leuantar pensaua
banderas de blanca paz,
en el mar de mi fortuna
se ha corrido tempestad,
y, ay, ay, ay.

Tanta ingratitud, y oluido
no han de poder humillar
las colunas de aquel templo
que labrò mi voluntad,
y, ay, ay, ay.

Para que de Anfriso cante
la fama, que es inmortal,
que supo amar oluidado,
y que no supo oluidar,
y, ay, ay, ay.

SATIRA.

MEntides mundo, mẽtides,
y quãtos os siguẽ mientẽ,
que en vos la verdad desnuda
viue vida penitente.

El

El otro Adonis moderno
juzga, con sus cascos verdes
que es de los ojos de todas
dulcissimo Matasiete.
Hazele el amor platillo
de vnas faciles mugeres,
honestas de pocas horas,
porque à muy pocas se ven
Y dizenme à mi, que arrastr
las Reynas, que le pretende
Milan, Granada, y Toledo,
mal aya yo si no miente.
La otra donzelluela libre
solo porque la passeen,
jamas le duele vna mano
para escriuir vn villete.
Quando la ocasion la llama,
que ella acude, y no la pierd
à dos manos en los labios,
de su amante el agua bebe.
Hala visto mas de alguno
retirada muchas vezes
con el hijo de su alma
en solitario retrete.
Y pretende persuadirme,
lo que ella, al fin, no se enti
que es purissima donzella,

mal aya yo si no miente.
Nacio el señor don Pelayo,
qual Dios sabe, y muchas gẽtes,
y anduuo de piedra en piedra
para que le recogiessen.
Iamas conociò el regalo,
criòse en pobres paredes,
sin auer pan en el mundo,
que duro le pareciesse.
Y porque vna vez fortuna
se inclinò a mirarle alegre,
y le hizo lugar bastante
para que del lodo huyesse.
Pone ya en sus reposteros
Guzmanes, y Pimenteles,
Castros, Leyuas, y Mendoças,
mal aya yo si no miente.
Anda el otro socarron
solicito en sus deleytes,
buscandole a su apetito
mil salsas con que despierte.
Contra si mismo predica
con artificio insolente,
pues aquello que èl infama,
es lo propio que comete.
Para abono de sus culpas,
contra la ignorante plebe,

la que entre bellos rubies
esconde preciosas perlas.
Sentada estaua vna tarde
à los hierros de vna reja,
forçando à los que la miran
à que mil yerros cometan.
Deshazia entre su manos
vnos capullos de seda
muy negros, más la blancura
de las manos se les pega,
De suerte, que de vno à otro
no se vido diferencia,
y el Sol corrido de verlos
escondió sus rubias trenças.
Mirólas Franconio, y dixo:
Naturaleza se estrema,
hermosa Leonida, en vos,
por mil notables maneras.
Y si no, ved el efecto,
q̃ hazen vuestras manos bellas,
en estos negros capullos,
y como blancos los dexan.
De cuyo raro sujeto,
si me concedeis licencia,
prometo hazer vn romance,
que todo alabándoos sea.
Leonida le respondio,

tan

tan confiada, quan discreta:
Ni me tengo por hermosa,
ni os importa que lo sea.
Hazed el romance nueuo,
que costumbre es de Poetas,
de qualquiera niñeria
leuantar vna quimera.

ROMANCE.

ENtre dos Islas hermosas,
que el ayrado Mar cercaua,
cansado de vanos lances,
como de esperanças vanas.
Con clara Luna vna noche,
se puso à verter el agua
vn pescadorcillo pobre,
de su pobrecilla barca.
Viertela, porque ya sabe,
que la de sus ojos bastan
à poder anegar otra,
menos rota, y mas vfana.
Gana, pescando, la vida,
si el que la pierde la gana,
y solo se và, y se viene,
si anda solo el que bien ama.
Cogiò la yesca, y ançuelos,
y con el cordel los ata,

que quiere esperar durmiendo
lo que velando no alcança.
Echòse, y porque la Luna
le hiere enmedio la cara,
y el blando sueño le impide,
le dize assi con voz alta:
Casta Diosa, assi te veas
con luz tuya propia, y tanta,
que puedas prestarla à aquel
de quien la tomas prestada.
Pues miras desde esse trono,
sin que se te esconda nada,
olas altas, y soberuias,
y humildes, y chicas plantas.
Que aquella Ninfa, que adoro,
visites en su morada,
y le digas, que soy viuo,
aunque con muerta esperança.
Y si ha dexado las seluas
para no escuchar mis ansias,
que en las aguas ha de oyrme,
si las orejas no tapa.
Y si por huir mi fuego
busco las aguas eladas,
sepas, que fuego de amor,
el agua, y la nieue abrasa.
Que si al sagrado se acoge,

y con

y con la deuda se alça,
que sepa, que en mi firmeza
tengo seguras espaldas.
En este punto vna nube
enojosa, turbia, y parda,
de la Diosa el blanco rostro
depresto la cubre, y tapa.
Mas èl viendola cubierta,
sacando à trechos la habla,
con vna paciente ira
le dixo aquestas palabras:
Que es esto, Diosa enemiga?
tanto mis lastimas cansan,
que no puedes, sin reboço,
oyr mis justas palabras?
Muy bien pudieras passar
sin essa obscura mortaja,
que ha dexado amortecidas
mis quexas en la garganta.
Aguarda hermosa Diosa,
aguarda, aguarda,
sino es q̃ te pareces à mi ingra-
(ta.

ROMANCE.

ACabe ya de acabarme
esta perezosa muerte,
tan temida, y rezelada,

que quiere esperar durmiendo
lo que velando no alcança.
Echòse, y porque la Luna
le hiere enmedio la cara,
y el blando sueño le impide,
le dize assi con voz alta:
Casta Diosa, assi te veas
con luz tuya propia, y tanta,
que puedas prestarla à aquel
de quien la tomas prestada.
Pues miras desde esse trono,
sin que se te esconda nada,
olas altas, y soberuias,
y humildes, y chicas plantas.
Que aquella Ninfa, que adoro,
visites en su morada,
y le digas, que soy viuo,
aunque con muerta esperança.
Y si ha dexado las seluas
para no escuchar mis ansias,
que en las aguas ha de oyrme,
si las orejas no tapa.
Y si por huir mi fuego
busco las aguas eladas,
sepas, que fuego de amor,
el agua, y la nieue abrasa.
Que si al sagrado se acoge,

y con

y con la deuda se alça,
que sepa, que en mi firmeza
tengo seguras espaldas.
En este punto vna nube
enojosa, turbia, y parda,
de la Diosa el blanco rostro
depresto la cubre, y tapa.
Mas èl viendola cubierta,
sacando à trechos la habla,
con vna paciente ira
le dixo aquestas palabras:
Que es esto, Diosa enemiga?
tanto mis lastimas cansan,
que no puedes, sin reboço,
oyr mis justas palabras?
Muy bien pudieras passar
sin essa obscura mortaja,
que ha dexado amortecidas
mis quexas en la garganta.
Aguarda hermosa Diosa,
aguarda, aguarda,
sino es q̃ te pareces à mi ingra-
(ta.

ROMANCE.

ACabe ya de acabarme
esta perezosa muerte,
tan temida, y rezelada,

quanto aborrecida siempre.
Prueue yo aqueste secreto
tan dificil de entenderse,
que desde Adan hasta oy,
no hallo nadie, q̃ lo entiende.
Y prueue yo aqueste trago,
que rezelo tantas vezes,
à ver si ofende sentido,
como imaginado ofende.
Tome yo por experiencia
la causa, que tanto puede
librar mi vida tan flaca,
de golpes, que son tan fuertes.
Todo me aflige, y persigue,
no sè, que milagro es este,
que no acaba de morir
quien tantos verdugos tiene.
Si tengo alguna reliquia,
que tanto el alma detiene,
sin que arranque, q̃ ha mil dias,
qne latray go entre los dientes.
La causa de tanto mal,
sabe, que son vnos bienes,
que me fiaron vnos ojos
à pagar de aquesta suerte.
Efectos son del fiado,
lo fiado las mas vezes

narga antes del pagar,
laſtima para ſiempre.
legò la deuda, y el plaço,
ue no ay plaço, que no llegue,
cobrado el principal,
e piden los intereſſes.
aunque he tenido bien pocos
e coſtaron, los que fueren,
vida, y pluguiera à Dios,
ue ſolo la vida cueſten.
on tal rigor ſe executa
obligacion, que ya duerme
i penſamiento en la calle,
oxalà, que ſe durmieſſe.
No ſabe donde ſe acoja,
nda, que es laſtima verle,
ue nueue años de coſtumbre
o ſe oluidan facilmente.
Ay penſamiento afligido,
ue dificil cura tienes,
i has de tardar en cobrarte
o que has tardado en perderte.
Conſuelete en eſte tanto,
o mucho que el tiempo puede,
ue èl te acabarà la vida,
ſanaràs, ſi viuieres.
Eſto Celio, dixo vn dia,

ſentado en vn prado verde,
à mas de veinte Paſtores,
para que en èl eſcarmienten.

ROMANCE.

TEmeroſo mal de muerte,
auſencia odiada, y terrible
iman donde acuden todos
los males q̃ à vn hõbre aflige
Triſte ſentencia de muerte,
que apelacion no recibe,
alquitran, que mas ſe enciende
quanto mas agua le embiſten.
Iuez ayrado, y parte en todo,
teſtigo falſo inmouible,
letra quebrada de cambio,
que no paga à quien no aſsiſte.
Rebuelto mar, con tormenta,
olas que en la tierra embiſten
quebrandoſe vnas en otras,
por no ſalir de ſu limite.
Temblor de tierra cruel,
que aqui mata, y alli aflige,
vulgo alterado, y rebuelto,
motin, que dineros pide.
Cielo cubierto de nubes,
que fuego, y rayos deſpide,

ɔ,que de madre ſale,
:ala lo mas ſublime.
onſtruo, alfin, inſufrible, (de.
ni aguarda razõ, ni tiẽpo mi-
Hermoſos, y auſentes ojos,
mo ha de poder viuirſe,
por faltar vueſtros rayos,
tinieblas todos viuen.
y de mi, que mas que todos
is cinco ſentidos gimen,
ɔrque mas, que todos ſienten
gran falta que reciben.
y hermoſo cielo mio,
ɔmo he de viuir, ſi viues
ɔnde no puede llegarme
influencia que deſpides.
y gloria ſin eſperança,
ue no puede mas dezirſe,
ues la gloria de eſperar
ſolo eſperar conſiſte.
ue ha de hazer Celio ſin ti,
ſente, y querida Tirſe,
eres alma de ſu cuerpo,
por quien viue, ſi viue.
luera en la auſencia que paſſa,
ɔrque no puede ſufrirſe,
diga entre los peſares,

que

que por momentos le afligen.
Monstruo, alfin, insufrible,
q̃ ni aguarda razõ, ni tiẽpo m
(d

ROMANCE.

QVãdo, ausẽcia mal lograd
se acabarà tu tormento,
y te verè, Celia mia,
en la parte que deseo?
Quando dexarà mi alma
de colgarse de vn cabello,
y aquietarà la memoria
mis confusos pensamientos?
Quando tendrà mi esperança
en las aras de su templo
colgada vna enigma mia,
que declare sus efetos?
La esperança llaman vnos
gloria de sus pensamientos;
otros, tormentos, y penas,
y otros, temeroso infierno:
pero yo en ella veo (sec
todo el biẽ q̃ gozar puede el d

La esperança es vn crisol
adonde de amor el fuego,
al oro del bien amar
acrisola, y le dà precio.

Ma

Mas si và a dezir verdad,
verdad es, que yo la temo,
porque vna esperança larga
suele hazer nueuos efetos,
Suele ser el esperar
para yso de discretos,
mas en otros, suele ser
por sus mudanças, tormento.
Y mas si ausente se viue
del adorado sujeto,
que entonces, con mas razon,
se han de temer los sucessos,
aunque yo en ella veo (seo.
todo el biẽ q̃ gozar puede el de

Otro Romance.

A Dios Corte de Felipe,
à Dios riquissima Villa,
donde siempre và mezclada
la verdad, con la mentira.
A Dios alamos del Prado,
donde amor sus flechas tira,
de cuyos tiros el alma
mortalmente lleuo herida.
A Dios damas de Madrid,
donzellas, casadas, viudas,
que à vezes sois por milagro

todas vna cosa misma.
A Dios Angeles de amor,
donde amor sus gozos cifra,
que el ausentarme de vos
aumenta mis penas viuas.
A Dios funestas paredes,
donde nacen mis desdichas,
porque eternamente vn triste
muriendo, entre penas viua.
A Dios locas ambiciones,
amoldadas lechuguillas,
capas largas de albornoz,
ropillas à la rodilla.
A Dios casas de posadas,
labradas à la malicia,
donde vale vn aposento
mas que el Real de Sevilla.
A Dios ropones, y varas,
crueles aues de rapiña,
pues jamas quartos no comen,
por comer carne sencilla.
A Dios altos chapiteles,
que el perderos ya de vista,
por el grande amor q̃ os tengo,
me causa melancolia.
A Dios sacro Mançanares,
cuyas aguas cristalinas
en-

enriquecen con su riego
las huertas de tus orillas.
A Dios fuentes de cristal,
que murmurais mi partida,
por los deleytes que tuue
à vuestra sombra diuina.
A Dios cansadas memorias
de voluntades fingidas,
q̃ aunque soy blanco de rostro,
soy mas negro que la tinta.
A Dios, que ya me despido
de vos para muchos dias,
aunque me aueis hechizado
con alagueñas caricias.
Con esto dexò la Corte
Lisardo, porque en Seuilla
le esperauan con la flota,
para passarse à las Indias.

Otro Romance.

HErmosissima Lisarda,
dueño de mi pensamiẽto,
en quien puso la hermosura
gracia, y donayre en estremo.
Escucha de vn tierno amante
el mas eficaz tormento,
que jamas han conocido

tie-

tierra, mar, fortuna, y tiempo.
Y si mis quexas, señora,
pueden ablandar tu pecho,
vaya de quexas, y escucha,
como lloro, y como siento.
Yo soy el Pastor Anfriso,
el mas triste ganadero,
que apacento su rebaño
por soto, dehessa, y otero.
Soy quiẽ las hebras de Arabia
vió en tus hermosos cabellos,
cuyos quilates no alcançan
tanteo, valor, ni precio.
Soy el que miro tus arcos,
a quien amor paga censo,
pues à su pesar le sirven
en guerras, lides, y encuentros.
Soy quien tu bella nariz
aun entre sueños contemplo,
cuyo compas, y hermosura
rinde, aflige, y causa miedo.
Soy el que la leche, y grana
de aquellas mexillas veo
con estos ojos del alma,
llorosos, tristes, y ciegos.
El que entre conchas de nacar
veo de perlas el estremo,

cuya riqueza auentaja
oro, plata, y camafeos.
Soy, alfin, Liſarda mia,
el que en penſar me recreo
en tu notable beldad,
gracia, donayre, y meneos.
No puedes dudar, ſeñora,
yo ſoy tuyo, y te prometo,
que no me mude jamas
otro amor, fortuna, y tiempo.
Yo te juro, por tus ojos,
y por eſſe eburneo cuello,
por mi vida, y por tu vida,
que es mi gloria, paz, y cielo.
De que tu Celin, jamas,
por caſo feliz, y aduerſo,
no quite de tu hermoſura
alma, vida, y penſamiento.
Y pues aqueſto es aſsi,
como tuyo, ya te ruego,
firme me aguardes, que yo
firme parto, voy, y vengo.

ROMANCE.

DIuinos ojos hermoſos,
de quiẽ el quarto Planeta,
para dar ſu luz al mundo,

vſur-

vſurpa de ſu belleza.
Regalo del coraçon,
ateſorada riqueza,
eſtrellas del cielo propio,
que ſois de eſſe cielo eſtrellas.
Dulce aluergue de amor,
à quien ſeruis de ſaetas,
pues en voſotras burlando
eſtaua quien os deſea.
Que ſois la quarta esfera,
pues abraſais las almas que os
contemplan.
Si por moſtrar el poder
eſtendeis las luzes bellas,
no mas, ojos regalados,
que ſon muy coſtoſas prueuas.
Baſta el ver, que triunfais
de tantas almas ſujetas,
idolatras de eſſos rayos,
que haſta el alma penetran.
Socorred con piedad
à eſte mundo, que ſe anega
entre lagrimas vertidas,
como leña que ſe quema.
Que ſois la quarta esfera,
pues rbraſais las almas que os
contemplan.

ROMANCE.

Ojos, pues teneis licencia
de pedir lo que no puedo,
y sois las lenguas del alma,
no tengais tanto silencio.
Hablad, no mostreis temor,
que es de cobardes el miedo,
y la fortuna leuanta
à los atreuidos pechos.
Entre lagrimas ardientes
lespedid del alma el fuego,
porque sus llamas no abrasen
à Belisa, que està dentro.
Dezid con afecto humilde
mis pensamientos soberuios,
que como firmes Atlantes
sustentan del Sol el cielo.
Que peno, y muero, (medio.
ayuda amor, fauor, piedad, re-
Secretarios sois del alma,
y la voz de mis deseos
escriuid en vuestro blanco,
si puede caber mi intento.
Buscad la triaca dulce
donde hallastes el veneno,
quiçà sanareis mirando,

del

del mal que cobrasteis viendo.
Si Belisa se enojare,
y enojan de amor los yerros,
dezidle, que amor es rabia,
y que con ella la muerdo.
Si responde, que soy loco,
dezidle me buelua el sesso,
que como me tiene el alma,
estoy sin entendimiento.
Que peno, y muero, (medio.
ayuda amor, fauor, piedad, re-

OTRO.

A La hermosissima Cintia,
Albano, firme, y secreto,
de la fè con que la adora
haze segura, diziendo:
Si por idolo del alma
no te adoro, estimo, y tengo,
rayos baxen de tus ojos,
que hazen ceniça mi cuerpo.
Y si no he borrado della
todos quantos pensamientos
he tenido, hasta llegar
à ver essos ojos bellos.
Faltenme tu fauor,
la tierra, y cielos,

per-

erſiganme deſden,
luido, y zelos.
on mas veneracion,
ſe tuuo à Apolo en Delfos,
ermoſura, gracia, y gala
a adoro, y reuerencio.
tra miraran mis ojos,
lando ſu penſamiento,
a locura que hizieren
igues ſu atreuimiento.
le la forçoſa auſencia,
por mi deſdicha eſpero,
morias de tu hermoſura
me traxeren bien preſo.
Faltenme tu fauor,
a tierra, y cielos,
erſigànme deſden,
luido, y zelos.
n qualquier parte que eſtès
te buſcare, yo ruego
ielo, que me confunda
profundo del infierno.
o aſſegura mi fè,
ni amor aſſegura eſto,
e eres de mi vida alma,
le mi aluedrio el dueño.
no es verdad lo que digo,
en

en lo mejor de mi sueño
den assalto al coraçon
rabias, congojas, y duelos.
Faltenme tu fauor,
la tierra, y cielos,
persiganme desden,
oluido, y zelos.

REDONDILLAS.

Ojos, cuyas luzes bellas
esmaltan mil arreboles
muchos sois, para ser Soles,
pocos, para ser Estrellas.
Sois Soles, y no alumbrais
al que por veros se encumbra
q̃ el Sol todo el mundo alũb
y vosotros le cegais.
Ni Estrellas, aunque serena
luz mostrais en tanta copia,
que en vosotras ay luz prop
y en las Estrellas, agena.
Ni Lunas sois, à mi ver,
que la hermosura sin par,
ni en vos se puede menguar,
ni en otros puede crecer.
Ni sois los cielos claros,
ni infierno de desconsuelos,

ſois chicos para cielos,
ra infierno, muy claros.
que Angeles pareceis,
nereceis tal renombre,
ellos guardan al hombre,
ſotros le perdeis.
ois diablos, aunque andais
do pena à los que os vierō,
ellos del cielo cayeron,
otros en èl eſtais.
muerte, aunque riguroſos,
ida, quando llegais:
no, porque matais,
rte no, pues ſois hermoſos.
ois pobres donde eſtais,
cos, donde yo os canto:
res no, pues podeis tanto,
s no, porque robais.
ois fuego, ni os conuiene
ombre, que en èl buſcais,
s con llamas no abraſais
iſmo lugar, que os tiene.
ſois agua, ojos traydores,
me robais el ſoſsiego,
s nunca matais mi fuego,
mpre encendeis ardores.
s en hazeros, de modo

naturaleza echò el reſto,
que no ſiendo nada deſto,
parece que lo ſois todo.

LETRILLA.

EL cielo me falte
morena mia,
ſi en tus ojos no veo
la luz diuina.

Riguroſos zelos
me cauſen paſsion,
y à mi coraçon
cerquen deſconſuelos:
no me logren los cielos
eſta porfia,
ſi en tus ojos no veo
la luz del dia.

Si merece verte
mi pecho rendido,
desfauorecido
me entregue à la muerte
muera deſta ſuerte
morena mia,
ſi en tus ojos no veo
la luz del dia.

Vn toro furioſo
me haga pedaços,

y vea en tus braços
otro nueuo esposo,
falteme el reposo,
y là alegria,
si en tus ojos no veo
la luz del dia.

LETRA.

POr llegar à tu torre,
si no me ahogo,
passarè, qual Leandro,
el mar de mis ojos.
Del pecho abrasados
salen mis suspiros,
pero vàn perdidos,
pues bueluen elados,
como enamorados
llegan à tu cielo,
mas pues no ay consuelo
sin tu rostro hermoso,
passarè, qual Leandro,
el mar de mis ojos.
Si el ver mi tormento
no ablanda tu ira,
mi vida es perdida,
y mi sufrimiento:
si con este intento

tu pecho no ablando,
ſerè qual Orlando,
y qual el Furioſo:
paſſarè, qual Leandro,
el mar de mis ojos.

Medoro muriendo
de Angelica, en braços
hallò mil abraços,
ſu muerte ſintiendo,
mas yo triſte, viendo
quanto me aborreces,
mayor muerte ofreces,
que tuuo Medoro,
paſſarè, qual Leandro,
el mar de mis ojos.

ROMANCE.

AGradecido Paſtor,
que por eſtas ſeluas mudas
guardas del rigor del cielo
tus cabras, y tus venturas.
Para que duren las mias,
dame palabra, y jura,
de que ſiempre ſeràs mio,
pues yo la doy de ſer tuya.
Iura al cielo, que primero
faltarà ſu lumbre pura,

que

que tu lealtad à mis braços,
y èl se obligue à que la cũplas.
Que si la fè te durà,
de Celia serà cierta la ventura.
Ay, q̃ no podràn los tiempos,
que todas las cosas mudan,
mudar la fè, que no tienes,
de mi amor deuda tan justa.
Si mueren Cartago, y Troya,
el alma no muere nunca,
viua yo, si viuo en ella
eternamente segura.
Y estèlo yo de tus ojos,
de que ninguna, entre muchas,
serà, como yo, tu dueño,
ni lo seràs de ninguña.
Que si la fè te durà,
de Celia serà cierta la ventura.
Di, que conmigo son feas
las mayores hermosuras,
y no las mires, ni hables,
ni de veras, ni de burlas.
Alabame siempre entre ellas,
y diles, si desto gustas,
que mereces mis regalos,
como calles mis locuras.
Escriueme por momentos,

si darme gusto procuras,
lo que no se te acordare,
quando estàn las almas juntas.
Que si la fè te durà,
de Celia serà cierta la ventura.

No te apartes de mis braços,
andemos por estas murtas,
como tortolas cansadas,
que se besan, y se arrullan.
No se enreden mas las yedras,
que con los olmos se añudan
de los dos, hasta que el Sol
destierre su blanca Luna.
Yo dirè, que tuya soy,
si me preguntaren cuya,
di tu, que tu vida es mia,
si alguna te lo pregunta.
Que si la fè te durà,
de Celia serà cierta la ventura.

ROMANCE.

ESperanças de Cardeña,
fundadas en ayre vano,
mas desesperan mi vida,
que sus desdenes, y agranios.
Pidiendole estoy remedio
al cabo de tantos años,

pa-

para mis locos deseos,
y respondeme burlando:
Yo dirè quando.

Passan ligeros los dias,
y no los males que passo,
y nunca este quando llega,
porque viue en Reyno estraño.
Estoyme yo deshaziendo,
zeloso, y desesperado,
y de todas mis tristezas
es el remedio que aguardo.
Yo dirè quando.

Quando me manda seruirla,
imito al ayre bolando,
sin saber quando, ni como
es mi remedio, ò mi daño.
Y quando el como le pido
de lo que estoy deseando,
me dize con mucha flema,
despues que lo piensa vn rato:
Yo dirè quando.

No sè que quãdo es aqueste
tan perezoso, y tan largo,
que obligacion, ò escritura,
que nunca le llega el plaço.
Pues para cobrar la renta
de todo el tiempo passado,

mirad, que donosa firma
de su letra, y de su mano:
Yo dirè quando?
A que furia me remite?
à que tercios, ò que pagos?
que librança en tesorero?
que cedula para el cambio?
Ya no mas, que soy menor,
y quiero llamarme a engaño,
oluidar quiero a Cardeña,
y si aora no lo hago,
yo dirè quando.

ENDECHAS.

POr la puente, Iuana,
que no por el agua.
Aora, que el tiempo
con su mano franca,
de jazmin, y rosas
compone tu cara.
Y dàn tus cabellos
el oro de Arabia,
dàn tus dientes, perlas,
y tus labios, grana.
Tu prouechò busca,
mira, que te engañan
de mancebos locos

las

las promeſſas falſas.

No aguardes, q̃el tiẽpo
con la mano elada
marchite las roſas,
buelua el oro en plata.

Vàs por agua aora,
deſnuda, y deſcalça,
ſin ver, que los tiempos
paſſan como el agua.

Tiene el interès
vna puerta larga,
que llega à las Indias,
ſin lleuar armada.

Paſſo de diſcretas,
y puente, que paſſan
los cuerpos veſtidos,
enjutas las almas.

Por la puente, Iuana,
que no por el agua.

Si à la Primavera
de tu edad dorada,
en tierras vaſdias
ſiembras eſperanças.

Al Eſtio ardiente
cogeràs turbada
arrugas del roſtro,
del cabello canas.

Los papeles tiernos
no te engañen, Iuana,
que en fin son papeles,
plumas, y palabras.
Si llouieren ojos
hechizeras ansias,
capote en los tuyos,
que no passe el agua.
Y si por ventura
sirenas te cantan,
à sus dulces versos
tus oîdos tapa.
Porque no ay sonido
de viguela, de harpa,
que iguale al que hazen
con plata las armas.
La puente que digo
las tiene à la entrada,
agora està abierta,
cerrarlahan, si tardas.
Por la puente, Iuana,
que no por el agua.

LETRILLA.

SOn tus ojos, niña,
mas bellos que el Sol,
cada vez que los miro

me

me matan de amor.

Es tan grande el bien,
ojuelos, que siento
en mi pensamiento,
que adoro vn desden:
que sin este bien
es muerte el viuir,
que vida es morir
por vuestra ocasion.
Cada vez que los miro
me matan de amor.

La luz que atesora
el Sol en su altura,
es de la hermosura,
niña, que en ti mora,
y aunque se mejora
quando en ti se mira,
los rayos retira
de su resplandor.
Cada vez que los miro
me matan de amor.

Muestrense piadosos
essos nortes bellos,
que parece en ellos
mal ser riguroſos,
que ojos tan hermosos
no han de ser crueles

con pechos tan fieles
de firme aficion.
Cada vez, que los miro
me matan de amor.

LETRILLA.

SI sus ojos beilos
Galatea esconde;
como, quando, y donde
viuirè sin ellos?
Causanme sus ojos
claros, y serenos,
de mil gracias llenos,
vida, y mil enojos:
pero mis despojos
darè, si responde:
Como, quando, y donde
viuirè sin ellos?
Sus ojos suaues,
que dàn luz al suelo,
tienen de mi cielo
las doradas llaues:
y si en esconderlos
mi gloria se esconde:
Como, quando, y donde
viuirè sin ellos?
La luz de mi alma

de su luz se alumbra,
y por ella encumbra
su gloriosa palma,
y si estoy sin verlos,
mis luzes esconde:
Como, quando, y donde
viuiré sin ellos?

ROMANCE.

ECchate moço,
que te mira el toro.
Ya que à la plaça del mundo
aliστes, mancebo loco,
con la garrocha en las manos,
y con la capa en el ombro.
Assegurado en los pies,
y descuydado en los ojos,
sin ver, que si corre vn ciego
lleua el peligro notorio.
Mira bien, que te ha mirado
aquel toro cauteloso,
que primero, que la muerte
nació, para darla à todos.
Apenas, siendo nouillo,
salió de sus verdes sotos,
y al primer hombre del mundo
hizo exemplo de los otros:

Echa-

Echate moço, q̃ te mira el toi

Vencerle quisieron Reyes
domarle quisieran doctos,
castos quisieron herrarle,
y al fin, erraronle todos.
Vn moço le echò da capa,
siendo à sus bramidos sordo,
pero costòle estar preso
por vn falso testimonio.
Amor le llama la gente,
que no le ha visto en el coso,
mas los que sus bueltas saben
le llaman veneno, y monstruo.
Echate moço, q̃ te mira el toro

ROMANCE.

DOnde vais mi pensamiẽt
tan ligero como sois?
mirad bien, que vuestro dueño
se desvela, y no por vos.
Agradable acogimiento
pensareis que teneis oy,
al lugar donde solia
descansar mi coraçon.
Tiranizado os le tiene
el tirano niño Dios,
que como daroslo pudo,

pa-

para otro os lo quitò.
Teneos, teneos, no tanto rigor,
que amor que os regalaua
ya os faltò.

Creedme mi penſamiento,
no ſubais tan alto, nò,
que ſuele ſer la caîda
à las vezes muy mayor.
Amaynad la hinchada vela
pues el tiempo ſe trocò,
y no penſeis tomar puerto
ſi no en vueſtra perdicion.
Y que no ſeais exemplo
del Icaro que cayò,
pues del mar de mis paſsiones
no podeis eſcapar, no.
Teneos, teneos, no tanto rigor,
que amor que os regalaua
ya os faltò.

Y pues ya, determinado,
os partis de mi veloz,
preſentadle à mi enemiga
la cauſa de mi dolor.
Dezidle, que ſe la embiò
del medio del coraçon,
do nacio ſer ſu mudança,
y madraſtra en condicion.

Y que donde se consiente
la memoria que ocupò
en mis gustos solamente,
no la goze agora yo.
Teneos, teneos, no tãto rigor,
que amor que os regalaua,
ya os faltò.

ROMANCE.

DEzidle vos, noche obscura.
pues lo sabeis sola vos,
que lagrimas he llorado
por mis ojos, hasta el Sol.
Vuestras tinieblas lo digan,
cuya triste confusion
ayuda mas mi tristeza,
que en soledad, es mayor.
Y vuestras pocas estrellas
digan tambien mi passion,
pues entre ellas ay algunas,
que han sabido, que es amor.
Y vos, triste coraçon,
llorad mis zelos, q̃ terribles sõ.
Essas puertas, y essas rexas,
pensauã, oyendo el son,
que el alto cielo llouia,

y era, que lloraua yo.
Mirando por zelosias
de mis zelos la ocasion,
desvelada en otro gusto,
y durmiendo à mi razon.
Noche, tinieblas, y estrellas,
zelosias, confusion,
lagrimas, puertas, y rexas,
dezidle que muerto estoy.
Y vos, triste coraçon,
llorad mis zelos, q̃ terrbiles sõ.

No sè si es amor, ò rabia
este mi zeloso ardor,
pienso que ay otro dueño,
y que aborrecido soy.
La dulce sirena mia
tiene el coraçon traidor,
que vn alma quiere à vn dueño,
y ella quiere tener dos.
Duerma, pues, mientras q̃ velo,
como el aspid à mi voz,
que yo no quiero alegria
de tan loca possesion.
Y vos, triste coraçon,
llorad mis zelos, q̃ terribles sõ.

LETRA.

FRefcos ayrecitos
fauor os pido,
que me anego en las aguas
del mar de oluido.

Pues veis que me anego,
dulces penſamientos,
reformad los vientos,
ſople mi ſoſsiego,
las velas deſplego,
fauor os pido,
que me anego en las olas
del mar de oluido.

Auſencia, mar fiero,
mi amor desbarata,
oluido me mata,
que ſopla ligero,
en mi fin poſtrero
fauor os pido,
que me anego en las olas
del mar de oluido.

Pues mi dueño ingrato
ſe me và, y me dexa,
à quien darè quexa
de ſu falſo trato?
ſople amor vn rato,

fauor le pido,
que me anego en las olas
del mar de oluido.

Amenaça ausencia
mi coraçon deshecho,
que vn ingrato pecho
no halla resistencia,
sopla con violencia:
fauor le pido,
que me anego en las olas
del mar de oluido.

A Santelmo llamo,
que es el bien que adoro,
su fauor imploro,
pues tanto le amo,
en su luz me inflamo:
fauor le pido,
que me anego en las olas
del mac de oluido,

LETRILLA.

ROmerito florido
coge la niña,
y el amor de sus ojos
flechas cogia.

Las luzes hermosas
de sus bellos ojos,

tornan los abrojos
jazmines, y roſas,
dexando embidioſas
las luzes del Sol,
que en ver ſu arrebol
ſus rayos retira.
Romerito florido
coge la niña,
y el amor de ſus ojos
flechas cogia.
Con ſus plantas bellas
dexa todo el ſuelo
como el miſmo cielo,
bordado de eſtrellas,
ſembrando querellas
ván mis triſtes ojos,
tras de ſus antojos,
donde ella los guia.
Romerito florido
coge la niña,
y el amor de ſus ojos
flechas cogia.
Con tanto rigor
el deſden me trata
deſta bella ingrata,
que muero de amor:
nace mi dolor

de mucho querer,
como nace el ver
de su hermosa vista.
Romerito florido
coge la niña,
y el amor de sus ojos
flechas cogia.
Entre flor, y rama
anda, y se sustenta
quien mi fuego aumenta,
su rostro me inflama:
de mi ardiente llama
qual Fenix deshecho,
suspiros del pecho
el alma le embia.
Romerito florido
coge la niña,
y el amor de sus ojos
flechas cogia.

LYRAS.

EN el campo florido
cuya esmaltada margen
Tormes laua,
de vn ganado perdido
estrãgero Pastor Belardo estaua
sobre vna peña fria,
assi lloraua, aunq̃ cãtar queria.

Dul-

Dulce destierro mio,
querido agrauio, y sinrazon di-
agradable desvio, (chosa,
nacido de vna causa tã hermosa
en soledades tales, (males.
vosotros sois mis bienes, y mis

Nadie piense que lloro
el daño q̃ padezco en tierra age
que si la causa adoro, (na,
y sus efetos son tormẽto, y pena
la pena es biẽ q̃ adore (llore,
quando afligido mis desdichas

Como, diuinos ojos, (go,
auiẽdo vsado tal piedad cõmi-
os pude dar enojos,
sin q̃ temiese del cielo el castigo
mas ya de vuestros cielos (los.
baxarã rayos à abrasarme en ze

Lo escrito, y mal hablado
no es biẽ, discreta Filis, q̃ te as-
pues como cõdenado (sõbre,
alguna vez blasfemo de tu nõ-
llorando el alma mia (bre,
diez años tristes, y vn alegre dia

La pena del infierno,
porq̃ del cielo priua, ofẽde tãto,
y assi es mi mal eterno,

ma-

ayor mi pena, y sin cessar mi
llanto,
me priua mi culpa de mi glo-
(ria.

ROMANCE.

Ampo inutil de pizarras,
ribera agostada, y seca,
ie por la falta del rio
escubris islas de arena.
ues te excedé mis desdichas;
à vezes mis ojos prueuan
suplir con llanto triste
corriente que deseas.
)ye del hombre mas solo
ue tiene el mundo, las quexas,
ue pues las paredes oyen,
ien pueden oîr las piedras.
O claro Tormes,
mi dolor te mueua,
y pues vàs a mi bien,
mi mal le cuenta.
ara tu curso en llegando
la antigua, y noble cerca
e la ciudad, que en España
s la mas notable en letras.
pues no las lleuas mias
no lagrimas por ellas,

le-

letras de fuego te doy,
que con el agua se mezclan.
Y pues centellas parecen,
bien podrà ser, que las vea,
como de noche en el agua
se suelen ver las estrellas.
O claro Tormes, &c.
O hermosissima Amarilis,
gloria, y honor destas seluas,
para quien te mira, Diosa,
y à quien te escucha, Sirena.
Diuino imposible mio,
escucha esta voz postrera,
que lo que pide el que muere,
obliga con mucha fuerça.
Y si en tus diuinos ojos
tan grande piedad me niegas
solas las piedras me escuchen,
quiçà me oiràs entre ellas.
O claro Torres, &c.

ROMANCE.

LOs pedaços de vn retrat
por vnas manos rompido
tan crueles, quanto hermosas
mirando estaua Iacinto.
Prendas por su mal halladas
du

lces quando el cielo quiſo,
e ſiempre es el fruto amargo
amor el arbol antiguo.
)mo quando eſtàn las nubes
ienaçando graniço,
tiene el Paſtor los ojos
ra llorar, preuenidos.
mirando ſu retrato,
dos partes viò partidos
) ojos, a quien llorando,
n humildes voz les dixo:
culpa que no teneis
eis pagado, ojos mios,
ien tal os puſo pintados,
e hiziera à teneros viuos?
) miſmo pienſo que hiziera,
)ues hiziera lo miſmo,
ren eſtos verdaderos,
es que agrauia los fingidos.
e ſi los viuos rompiera
s honra le huuiera ſido,
e vengança con los muertos
de cobardes, oficio.

Otro Romance.

(Obre las blancas eſpumas
del mar de amor, iba huyẽdo

vn

vn rico baxel, cercado
de enemigos, y de miedo.
Dizen, que lleua cargados
de coral, y oro los senos,
y que vale vna ciudad
vna perla que và dentro.
Tras èl le và dando caça
otro baxel mas ligero,
cuyo artillero es amor,
grande robador de yerros.
Dale fuego,
artillero niño ciego,
carga, que es forçoso
rendir vn baxel hermoso.
De sus penas haze balas,
de su firmeza pedreros,
la poluora, de su ira,
de sus suspiros, el fuego.
El deseo de alcançarle
le và siruiendo de remos,
sus passiones, de forçados,
y su dicha, de gouierno.
El alma ofendida, y libre
sirue de comitre diestro,
que con crueles memorias
açotaua à los remeros.
Dale fuego,

artillero niño ciego,
carga, que es forçoso
rendir vn baxel hermoso.
Quando el baxel haze agua
dauan à la bomba luego,
y la bomba eran sus ojos,
y este mar salia dellos.
De aguja de marear
le sirue su fè de azero,
que siempre mira àzia el norte,
y el norte es el que và huyẽdo.
Este famoso cosario
disfraçado en marinero,
dizen que se llama Albanio,
y que fue Pastor primero.
Dale fuego
artillero niño ciego,
carga, que es forçoso
rendir vn baxel hermoso.

ROMANCE.

AL humilde Mançanares,
que adornã jũços, y lirios,
y al celebrado Xarama
por sus famosos nouillos.
Donde los junta vna selua,
cuyos arboles sombrios

hazen las aguas juezes,
compitiendo con los riscos.
Vn Pastor pobre, y ausente,
y mas difunto, que viuo,
que basta dezir ausente,
mirando las aguas, dixo:

Quando, famosos rios,
verè los ojos
con que ven los mios?
Quando verè de Lucinda
aquellos ojos diuinos,
que siendo en el cielo estrellas,
son en la tierra zafiros?
Ausentème de sus ojos
sobre ciertos enemigos,
que lo fueran de mi alma,
si no quedara contigo.
Y pues assiste en tu pecho,
hazla de mi bien testigo,
y que no te me han quitado,
aunque te me han escondido.
Quando famosos rios, &c.

LETRILLAS.

NO las temo, madre,
las flechas de amor,
que es mi pecho piedra,

bron-

bronce el coraçon.

Ya de mis paſsiones
quedo ſatisfecho,
que vn agrauio hecho
borra obligaciones,
vueſtras ſinrazones
hazen mi razon.
Que es mi pecho piedra,
bronce el coraçon.

Confieſſo que amè,
mas paſsò ſolia,
y aſsi, madre mia,
en humo ſe fue,
de tu poca fè
tomè la ocaſion.
Que es mi pecho piedra,
bronce el coraçon.

Mudè de lugar,
y mudè de ſuerte,
que ſola la muerte
pudiera mudar,
ſi por bien amar
dais tal galardon.
Que es mi pecho piedra,
bronce el coraçon.

Reſiſtio el engaño
mi loca porfia,

aunque jamas via
de mi cauſa el daño,
con vn deſengaño
no porfie amor.
Que es mi pecho piedra,
bronce el coraçon.

LEYRILLA.

COmo retumban las palas
de los remeros,
en las claras aguas
del ſacro Tejo.
En la barca hermoſa
donde và mi cielo,
que lleua por laſtre
corales, y incienſo,
los vancos de plata,
de oro los remos,
van mis triſtes ojos
lagrimas vertiendo.
En las claras aguas
del ſacro Tejo.
Los ſuſpiros mios,
mas que el fuego inmenſo,
queman à los olmos,
y abraſan los freſnos,
y à vos, bella ingrata,

cau-

causa por quien peno,
endurece el agua,
y no quema el fuego.
En las claras aguas, &c.

Aguas cristalinas,
que seruis de espejo
al cielo que adoro,
y à sus dos luzeros,
mostradle mi vida,
que en viendola, entiendo
que ablandarà vn marmol
mi dolor eterno.
En las claras aguas, &c.

Peñas, losas rezias,
que del curso eterno
de las claras aguas
deste prado nuestro,
blandas os bolueis,
rogad à mi dueño
su dureza ablande,
ò me mate luego.
En las claras aguas, &c.

ENDECHAS.

ESTaua la noche
en mudo silencio,
y dormian todos

aunque jamas via
de mi cauſa el daño,
con vn deſengaño
no porfie amor.
Que es mi pecho piedra,
bronce el coraçon.

LETRILLA.

COmo retumban las palas
de los remeros,
en las claras aguas
del ſacro Tejo.
En la barca hermoſa
donde và mi cielo,
que lleua por laſtre
corales, y incienſo,
los vancos de plata,
de oro los remos,
van mis triſtes ojos
lagrimas vertiendo.
En las claras aguas
del ſacro Tejo.
Los ſuſpiros mios,
mas que el fuego inmenſo,
queman à los olmos,
y abraſan los freſnos,
y à vos, bella ingrata,

cau-

causa por quien peno,
endurece el agua,
y no quema el fuego.
En las claras aguas, &c.

Aguas cristalinas,
que seruis de espejo
al cielo que adoro,
y à sus dos luzeros,
mostradle mi vida,
que en viendola, entiendo
que ablandarà vn marmol
mi dolor eterno.
En las claras aguas, &c.

Peñas, losas rezias,
que del curso eterno
de las claras aguas
deste prado nuestro,
blandas os boluеis,
rogad à mi dueño
su dureza ablande,
ò me mate luego.
En las claras aguas, &c.

ENDECHAS.

ESTaua la noche
en mudo silencio,
y dormian todos

en profundo sueño.
Yo solo, cuytado,
por mi mal despierto,
veo que me abraso,
y contento muero.
Que morir, Belisa,
por tu dulce empleo,
es vitoria grande,
y ganarla quiero.
Ay, que me quemo, me quemo,
como no tocan a fuego?
Como al abrasarse,
de contino vemos
sudar muchas gotas
el verde madero.
Assi la gran furia
de mi brauo incendio,
el humor expele
de todo mi cuerpo.
Sale por los ojos,
porque firuen ellos
como de alambiques
al ardiente pecho.
Ay, que me quemo, me quemo,
como no tocan a fuego?
Las estrellas miro,
pues les parecemos,

tu en el ser hermosa,
pero yo en ser fuego.
Y en la multitud
de luzes, contemplo
la gran muchedumbre
de mis tristes duelos.
Y esta es la vitoria,
Belisa, que ofrezco
à las aras sacras
de tu rostro bello.
Ay, que me quemo, me quemo,
¿como no tocan a fuego?
Desde la atalaya
de mis pensamientos,
gritan mis cuydados,
pidiendo remedio.
Y aunque de mis ojos
mares de agua vierto,
no se disminuye
vn punto mi fuego.
Que es de tal materia
su viuo elemento,
que de vna centella
se haze vn Mongibelo.
Ay, que me quemo, me quemo,
como no tocan a fuego?
Procuro morirme,

y jamas me muero,
con passar mil muertes
en cada momento.
El remedio busco,
y en vez de remedio,
veo que del alma
salen mil incendios.
Esme ya la cama
potro de tormento,
todo su reposo
martirio del cuerpo.
Ay que me quemo, me quemo,
como no tocan à fuego?
De toda la noche
quartos, y horas siento,
y para contarlas
mis desdichas cuento.
Procuro adormirme,
pero nada puedo,
que no quiere el alma,
porque es de otro dueño.
Luego viene el Alua,
y mas me entristezco
en pensar, Belisa,
que estoy de ti lexos.
Ay que me quemo, me quemo,
como no tocan à fuego?

ROMANCE.

LOs pastores de Segura,
todos juntos quantos son,
coronados de cipreses,
caminan de dos en dos.
En vn corro de çagalas.
mas hermosas que no el Sol.
en vnas funestas andas
lleuan vn muerto pastor,
Dizen de mal de zelos
el desd do murio,
enferme que se engendra
solo en la ginacion.
A Isbella n la culpa,
y a su fiera condicion,
pues pudiendo darle vida,
no quiso, y se la quitò.
La mortaja que le cubre
es de amarillo color,
que desta color se viste
toda desesperacion.
No lleua rico pellico
con vno, y otro giron,
que desnudo và à la tierra,
como desnudo naciò.
Tampoco çayado lleua,

que es descanso, y le faltò;
mas si el morir es descanso,
lleua descanso mayor.
Desta suerte le lleuaron
à otra remota region,
donde de acentos humanos
jamas pudo oîrse voz.

LETRILLA.

SI quereis que os enrame la (puerta
vida mia de mi coraçon,
si quereis q̃ os enrame la puerta
vueſtros amores mios ſon. (ua
Si quereis, ſalid quãdo el Al
à alumbrarnos venga,
que ſi mi eſperança
el sî vueſtro alcança,
por moſtrar mi fè,
el Sol cubrirè
con vna enramada
de gran perfeccion:
ſi quereis q̃ os enrame la puerta
vueſtros amores mios ſon.
Si quereis, poneos de mañana
à vueſtra ventana,
vereis como arranco
vn alamo blanco,

y en

en vueſtro ſeruicio
) pongo en el quicio,
:xido con hojas
e vn verde limon:
quereis q̃ os enrame la puerta
ueſtros amores mios ſon.
Si q̃reis, põdrè vn verde pino,
n neuàdo endrino,
n cermeño lindo,
n camueſo, vn guindo,
n toſco nogal,
n bello peral,
)s vnos, con fruta,
)s otros, con flor:
quereis q̃ os enrame la puerta
ueſtros amores mios ſon.
Si quereis, ſi vueſtra presẽcia
ıe diera licencia,
ondrè, ſi me alegro,
n alamo negro
ermoſo, y lozano,
on fruta, vn mançano,
ue beſe los hierros
e vueſtro balcon:
quereis q̃ os enrame la puerta
ueſtros amores mios ſon.
Si quereis, pondrè mirabeles,
y lin-

y lindos claueles,
la haya frondosa,
la palma vistosa,
el cidro cruel,
el sacro laurel,
que siempre conserua
la verde color.
Si q̃reis q̃ os enrame la puerta
vida mia de mi coraçon,
si quereis q̃ os enrame la puerta
vuestros amores mios son.

ROMANCE.

SEñora, ya estoy cansado
de ver quan poca es la pena
que tiene de mis passiones,
siendo ya la causa dellas.
Creame, que la conozco
mejor, que si la pariera,
que es por estremo burlona,
y falsa en la quinta essencia.
Que desdeña, y no despide,
y con rigor amartela,
y entre gustos, al fiado
dà de contado las penas.
Sepa que ya no me pago
de Comendador de Espera;

que

que es muy pesada la Cruz,
y nunca acude la renta.
Cantaua vn tiempo mi parte,
pero ya no meto letra,
que he perdido en tátas pausas
la entonacion, y la cuenta.
Presteme vn poco atencion,
señora, sobre vna prenda,
pues por ella à sus desdenes
he prestado yo paciencia.
Seruicios, que en tanto tiempo
tan poco luzen, y medran,
son de palma, cuyo fruto
no le coge quien le siembra.
Son pastas de porcelana,
que por cien años la encierran,
y sirue à sus sucessores
quando ya no tengan muelas.
Tres años anduue loco,
qual ruego à Dios que se vea,
dando tributo al amor,
primicias de su belleza.
Siempre anduue desdeñado
de su libertad essenta,
y quando mas la seruia
era mas ingrata, y fiera.
Mas como la priuacion

el

el apetito acrecienta,
creciendo su desamor,
se aumentaua mi firmeza.
Llamaua pena, à la gloria,
llamaua gloria, à la pena,
y à la muerte, dulce vida,
libertad, à la cadena.
De aqui adelante labrà,
que à disgustos doy la rienda,
que soy amador taymado,
traidor à amor, y à sus tretas.
Ya me parece otro mundo,
otro ser, y otra viuienda,
no traygo al reuès la vida,
y empieço à viuir de vèras.
Ya como muy bien de todo,
cuydàdos no me despiertan,
rio, baylo, taño, y canto
à pesar de la tristeza.
Iuramento tengo hecho,
que si mil años viuiera,
de no morirme por nadie,
aunque mil por mi se mueran.
Que vale mucho vna vida,
y no es razon que se pierda,
aunque rindais vos mas almas,
que tiene la mar arenas.

ROMANCE.

Cõ la luz del Alua hermosa,
y la del alma en los braços
del sueño que no ha dormido
despierta Flerida à Albanio.
Regalado esposo, dize,
mira del Alua los rayos,
escureciendo la mia
para destierro tan largo.
Con Alua me anocheciò,
peregrino, estraño caso,
y sin ella me amanece
el dia de mis trabajos.
Anocheciò por mi bien,
amaneciò por mi daño,
hallè la luz en la noche,
y en el Sol tinieblas hallo.
Ay correo, precursor
de los tormentos que passo,
con las sentencias de muerte
à que me condenen tantos.
Como si estos gustos fueran
hurtados, y no casados,
de noche vieres por ellos,
y los gozes sobre falso.
Qual esperança enemiga,

nacida de intentos varios,
à mi posseſsion se atreue,
confirmada por mis braços.
Ayer vienes, oy te vas,
partidos, quando llegados
por la posta, en el camino,
y en el contento bolando.
Si fuera con mala fè,
huuiera pleyto ordinario,
más siendo mi fè tan buena,
seguro dueño me llamo.
A las demandas, y quexas
de Flerida, suspirando,
tierna la voz, como el alma,
assi le responde Albano.

RESPVESTA.

CEssad Estrellas del cielo
mi torméto, y vuestro llãto
no cubran tanto rocio
las rosas de vuestros labios.
Si con gusto anocheciste,
amaneced con regalos,
que quien preso viene à veros,
mal podrà libre oluidaros.
No por regalos agenos,
dexo yo vuestros regalos,

si no por largas prisiones,
asperezas, y trabajos.
Si me partiera de vos
à buscar gustos passados,
de cuyas passadas cuentas
tiene amor cartas de pago.
Iustas fueran vuestras quexas,
y mis disculpas engaño,
pero lleuanme por fuerça,
y en essa fuerça me saluo.
Desde vn muro, en vna rexa
estan mis ojos mirando
al campo, si los humillo,
y al cielo, quando los alço.
Por el camino que veo,
mis pensamientos alargo,
van, y vienen hasta vos,
como las flechas al blanco.
No sè si encuentrá los vuestros
porque vienen mas de espacio,
que amigos que no se hablan,
ò van ciegos, ò enojados.
Bien me llamais Alua à mi,
pues amanezco llorando
cio, que saca en flor
la verdura de mis años.
Estimad la possession,

vitoria, que viene al cabo,
pues ſois legitimo dueño,
y quien me fuerça tirano.
Que algun dia el Alua triſte
ſaldrà del Oriente claro,
con Sol, que abraſe las fuerças
de tan patentes agrauios.
Con eſtos abraços tiernos
de Flerida, parte Albano
à la priſion donde viue,
en la ribera del Tajo.

LETRILLA.

ASsomoſe la niña
à ver la Eſtrella:
de corrida la Luna
ſe eſconde en vella.
Quiſo ver el cielo
de eſtrellas bordado,
el roſtro tapado
con vn ſutil velo,
ſus ojos, de buelo
leuantò abraſando,
la Luna penſando
que es rayo, ò eſtrella,
ſe eſconde en vella.
Si no ſe puſiera

el lienço en la cara,
el ayre abraſara,
la luz conſumiera:
pero reberuera
ſu rayo de ſuerte,
que abraſa, y dà muerte,
y la Luna bella
ſe eſconde en vella.
En el ayre forma
amoroſos Soles,
con los arreboles,
que en cielos transforma
eſtrellas, de forma,
que la luz retira,
la Luna la mira,
y temblando della,
ſe eſconde en vella.

LETRILLA.

VErde de Primauera
llena de flores,
coronad de guirnaldas
à mis amores.
De blanca açucena,
de jazmin, y roſa,
moſqueta oloroſa,
violeta, y berbena,

de

de claueles llena,
y de varias flores.
Coronad de guirnaldas
à mis amores.

Las madexas de oro
que matan, y prenden,
los Soles que encienden,
y el bien que yo adoro,
mientras mi mal lloro
escogiendo flores/
Coronad de guirnaldas
à mis amores.

La serena frente
donde amor se anida,
dexad guarnecida
de aljofar de Oriente,
con oro luciente
lazos de colores.
Coronad de guirnaldas
à mis amores.

LETRILLA.

LVcen mas tus ojos,
Belisa mia,
que el Planeta dorado,
que alumbra el dia.
Mientras que tus ojos
sos-

ſoſſegados duermen,
las tinieblas frias
ningunos las vencen:
pero ſi recuerdan,
mas ſu luz embian,
que el Planeta dorado,
que alumbra el dia.

De tus ojos nacen
vnas Indias bellas,
nacar en tus labios,
oro en la cabeça:
dentro de tu boca
mas perlas crias,
que el Planeta dorado,
que alumbra el dia.

Claridad preſtada
toman las eſtrellas,
y de ti las Damas
de toda la tierra:
pues que puedes daria
muy mayor, Beliſa,
que el Planeta dorado,
que alumbra el dia.

ROMANCE.

PAra contarte mis anſias
he templado el inſtrumento,
que

que muchas vezes el canto
ſuele ſeruir de tercero.
Vi con atreuidos ojos,
ſeñora, tu roſtro bello,
y como puertas del alma,
amor ſe me entro por ellos.
Eſſe arco de hebras de oro
es la carcel do eſtoy preſo,
que quien la priſion adora
le tendran por vn cabello.
Sè que pretende impoſsibles
mi penſamiento ſoberuio,
mas donde ay dificultades,
ſiempre crecen los deſeos.
Mi humilde fuerte conozco,
tu ſer, y mere cimiento:
pero que no inuentarà
vn tan atreuido pecho?
Contra tu deſden eſquiuo
en vano valer pretendo,
pero quien ſe eſtà abraſando,
ſolo ſe acuerda del fuego.
Conſuelome quando miro
en mil antiguos exemplos,
que el amor leuanta humildes,
y ſuele humillar ſoberuios.
Quantos, el amor, gigantes

ia ſepultado en el centro?
y quantos deſde ſus ombros
obre las nubes ha pueſto?
Mas ſi ſon fuego mis quexas,
n vano al ayre me quexo,
quẽ ſe acrecienta la llama
quando la hieren los vientos.
Ingrata, enemiga mia,
empla tu rigor inmenſo,
ue no es de pechos hidalgos
er con vn rendido, fiero.
Ya te confieſſo verdades,
gozoſo, y alegre muero,
que el que muere confeſſado
leua eſperanças del cielo.

ROMANCE.

AGora eſtaràs contenta,
Beliſa ingrata, que puedes
aparejar las albricias
de las nueuas de mi muerte.
A ſolo vn Argel me parto,
y me fuera à mil Argeles
por no ſufrir las mudanças
de tu coraçon aleue.
Perſigueme como ſombra
el retrato de quien eres,

que

que en no teniendo firmeza
qualquier cosa te parece.
El viento ligero, y facil,
las olas que van, y vienen,
la blanca Luna, que à posta
para solo menguar crece.
Si presente me oluidauas,
que puedo pensar ausente,
si no que ya de mi nombre
las memorias aborreces?
En estas anchuras pongo
por testigos à los pezes,
de que jamas te ofendi,
y de que siempre me ofendes
Eternos males suspiro,
y aquéllos passados bienes,
que pues los causò tu cielo,
bien es que al cielo me quex
Mis ojos dexo llorar,
para que sus niñas quiebren,
que no las he menester
estando lexos de verte.
Esto Fileno dezia
en vna piedra del muelle,
que està leuantando el nom
de Barcelona la fuerte.

ROMANCE.

SEgunda vez desterrado,
aunque por varios sucessos,
entonces por vna embidia,
y agora por vnos zelos.
Sobre las tierras eladas
de Guadarrama soberuio,
los campos de Mançanares
Belardo miraua atento.
Por no perderlos de vista,
siendo forçoso perderlos,
sobre vna peña sentado
mira su patria, diziendo:
Ardas en fuego,
como se abrasa
mi cautiuo pecho.
Mejor fuera, que acabara
mi vida en aquel destierro,
que no ver agora el alma
en tan mortal cautiuerio.
Si me dieron libertad
para perderla tan presto,
mal aya el hombre que fia
en las mudanças del tiempo.
O patria, enemiga mia,
que tãtos daños me has hecho,

que en todas partes soy libre,
y en llegando à ti, me pierdo.
Ardas en fuego.
como se abrasa
mi cautiuo pecho.

ROMANCE.

AMor absoluto Rey
de las almas, y las vidas,
me subio desde merced
à Excelencia, y Señoria.
Vi el Alua vertiendo perlas
en los ojos de vna niña,
haziendome Duque de Alua
su hermosura, y gallardia.
Con los arcos de sus ojos
vna flechilla me tira,
y fuy, con ser Duque de Arcos
tambien Marques de Flechilla.
Mil noches frias rondando
sus puertas, y sus esquinas,
entre la escarcha, y el yelo
fuy tambien Duque de Frias.
Conde de Niebla, y Lodosa
fuy tambien por mi desdicha,
las noches que sobre mi
neuaua el cielo, y llouia.

Si echaua agua la criada
vertiendo la vacinilla,
era Duque de Veraguas,
y sobre mi las vertia.
Metiendome, por su causa,
en mil barajas, y riñas,
era Conde de Barajas,
y todas se las reñia.
Velando toda la noche,
mirando sus celosias,
era Marques de Velada,
velando mientras dormia.
Combidandome à cenar
con ella, y otras amigas,
fuy Marques de Caracena,
pues fue todo à costa mia.
Aquesta noche alcancè
la palma que pretendia,
y fuy yo Conde de Palma
con su amorosa conquista.
Desde entonces comencè
con magestad excessiua
a ser el Marques del Gasto,
del gasto, y de la comida.
Todas las ferias del año
Duque de Feria me hazia,
aunque procuraua yo

ſer Conde de Fuenſalida.
Conde de Fuentes mil vezes
me hizo en la plateria,
diziendomela compraſſe
jarros, fuentes, y ſaluillas.
Si acaſo ſe le antojauan
azeytunas de Seuilla,
era Conde de Oliuares,
y luego ſe las traîa.
Quando para ſus conſeruas,
quaxado en muy altas pilas,
lleuaua el açucar blanco,
era Duque de Gandia.
Quando le daua mas oro,
que ella peſaua, y valia,
era Conde de Oropeſa,
ſin ſer Marques de Tendilla.
El dia, que le lleuaua
todo lo que me pedia,
libre de deſden, y zelos,
era Conde de Buendia.
Si zelos me deſvelauan.
Conde de Chinchon me hazia,
porque ſon rabioſos zelos,
chinches, que en el alma pican.
Lleuando llena la boſſa,
al boluer de la viſita,

no

no fuy Marques de Villena,
que siempre la vi vacia.
En los seruicios de casa,
en el gasto, y la comida
fuy siempre el Adelantado
de Canaria, y de Castilla.
Y con dar todas las horas
como relox de capilla,
era Conde de Añouer,
pues de año à año la via.
Desde el dia que la hablè
nó pude sin dar primicias,
ser Conde de Villafranca,
ni Duque de Francauila.
Dandole algunas puñadas
en su rostro, y sus mexillas,
fuy Conde de Puño en rostro
quando zelos me pedia.
Y viendo la socarrona,
que el titulo pretendia
de Marques de Peñafiel,
Conde de Cabra me hazia.
Quise poner tierra en medio,
viendo su trato, y mentira,
fuy Conde de Saluatierra,
y assi saluarme querria.

LE-

LETRILLA.

Galeritas de Eſpaña
ſulcan por el mar,
y mis penſamientos
las hazen bolar.

De dar caça vienen
à vn Moro pirata,
y el que me maltrata
en ellas le tienen:
vitorioſas vienen
çotando el mar,
mis penſamientos
as hazen bolar.

Si tomaſſen puerto,
orque el alma mia
e tome eſte dia
n mi pecho abierto:
ias ſi bien acierto,
eſto no ay dudar,
mis penſamientos
s hazen bolar.

Mi amor por patron,
aſſan el eſtrecho,
de mi deſpecho
y ſus jarcias ſon:
eſeo, es timon,

remos mi esperar,
y mis pensamientos
las hazen bolar.

LETRILLA.

VAnse mis amores,
madre mia, y dexanme,
morirè cuytada,
que soy niña, y tengo fè.
Yo, que no podia,
sufrir vn desden,
apenas vn bien
sin otro admitia:
yo que no sufria
vn hora de ausencia,
tan larga dolencia
mal la sufrirè.
Morirè cuytada,
que soy niña, y tengo fè.
No ay dissimular,
madre, en tal dolor,
que aunque es mudo amor
no sabe callar:
si voy al lugar,
finjome doliente:
y lleuo en la frente
escrito el por què.

Galeritas nueuas,
que en el mar soberuio
leuantais las olas
de mis pensamientos,
pues el viento sopla,
nauegad con viento,
Para que descanse
mi amado preso.

En el agua fria
encendeis mi fuego,
que el fuego amoroso
arde entre ios yelos:
pues la vela ayuda,
nauegad sin remos,
Para que descanse
mi amado preso.

Plegue a Dios, que deis
en peñascos recios,
y en agudas puntas
os hagais barrenos,
y que quebrantadas
os boluais al puerto,
Para que descanse
mi amado preso.

Comitre cruel,
pues teneis buen tiempo,
desplegad las velas,

mateis a ciento:
i vela, y trinquete
is con contento,
ra que deſcanſe
amado preſo.
Mirad, que es nouicio,
le deis tormento,
us tiernos braços
auràn ſufrimiento:
d ſiluo de auiſo,
e paren los remos,
ra que deſcanſe
i amado preſo.

ROMANCE.

MIrando eſtaua vn retrato
del Rey Felipe Tercero,
onde armado le pintaron,
n pobre ſoldado viejo.
Tirauale con vn ojo
aunque quiſiera con ciento)
ue vna pelota le hizo
alto en Friſia del izquierdo.
De vn moſquetazo tenia
a pierna derecha menos,
que lleuò ſus miembros pares,
traxo nones ſus miembros.

Apu-

A puro cañon de lata,
en q̃ à Eſpaña traxo embuelto
papeles de ſus ſeruicios,
vn organo venia hecho,
Y deſpues de enternecido
lloró ſolo con el verlo,
ante èl pueſto de rodillas,
à vozes le dixo aqueſto:
En San Quintin vueſtro padre,
ſobre Roma vueſtro abuelo,
en la Naual vueſtro tio,
en mil peligros me vieron.
Otras vezes os he viſto
pintado: mas yo confieſſo,
que lo que os eſtà mejor
es vn veſtido de azero.
Vueſtra guarnicion mas rica
es de ſoldados expertos:
ò que bien os eſtarian
las mangas de arcabuzeros!
Galan os hazen las armas,
ved, que deſſa ſuerte pienſo,
que el grã ſepulcro de Chriſto
os aguarda por Gofredo.
Si os vieſſen de aqueſte modo
enmedio de vn campo abierto
los Eſpañoles, ſin duda

les viniera el mundo estrecho.
Dad que dezir à la fama
en aqueste ministerio,
quitareisle de la boca
los Cesares, y Pompeyos.
A que me despacheis vine,
y no hareis mucho en hazerlo,
porque para la otra vida
medio despachado vengo.
Pidiendo andamos limosna,
santo Rey, por vuestros Reinos
los que por defensa suya
estamos sin carne, y huessos.
Pintado, señor, os hablo,
porque os hablo sin porteros,
que por vos no temi lanças,
y en vuestra guarda las temo.
Llegò en esto vn Alguazil,
y echòle mano, diziendo,
que por vagamundo, y pobre
le mandauan echar preso.
Yo lo vî, yo lo dirè,
delito el ser pobre hizieron:
mirad Rey por vuestra causa,
que la del pobre es la menos.

ENDECHAS.

VIda de mi vida,
gloria de mi alma,
viua en la memoria,
muerta en la esperança.

Retrato diuino,
del cielo morada,
desprecio, y afrenta
de la edad passada.

Angel de mi vida,
que de glorias tantas
tu nombre enriqueces,
y ensalças tu fama.

Eres tan gracioſa,
que en ti se adelantan
(sobre todo el mundo)
discrecion, y gracia.

Tratame qual tuyo,
ò mi vida acaba,
corta mis deseos,
ò mengua tus gracias.

Hechura soy tuya,
y tu sola bastas
a hazer vn pecho
qual de cera blanda.

Haz en mi fortuna,

con

con moſtrar tu cara,
ſerenar las olas
de mi ſuerte amarga.

Del Sol de tus ojos
mi vida ſe canſa,
ſi me faltan ellos,
morirè ſin falta.

No apartes, ſeñora,
eſſas luzes claras,
ò junto con ellas
mi viuir aparta.

Viua yo, ſi viuo,
en fè que me amas,
muera, ſi muriere,
porque me maltratas.

Que agrauios te hize,
que de mi te enfadas?
que deſcuidos tuue,
que mudarte baſtan?

No era yo tu prenda
en vn tiempo amada?
quien mudò tu guſto,
que de mi te agrauias?

De mirar no precias
a quien deſpreciara
por mirar tus ojos,
la vida, y el alma.

Si por ser tan suyo
tienes confiança,
que aunque me maltrates
seruirè en tu casa.

Bien segura puedes
mostrar tu desgracia,
sin temor que huya
de rigor, ni saña.

Esclauo soy tuyo,
tengo à la garganta
tu argolla, y cadena,
que prende en el alma.

Ni romperla puedo,
ni el tiempo la gasta,
si matarme quieres,
vn esclauo matas.

ENDECHAS.

YO soy Martiguelo,
echado en el valle,
que de mis costumbres
quiero hazer alarde.

Dirè mis facciones,
y mi lindo talle,
por quien las muchachas
se mueren, y arden.

Soy blanco en estremo,
que

que dudo ſe halle
cueruo como yo,
aunque ſe buſcaſſe.
Tengo lindo cuerpo,
y puedo alabarme,
que en tierra de enanos
puedo ſer gigante.
Y mi carantoña,
que podria pintarſe
para eſpantar niños
quando no callaſſen.
La frente pequeña,
que no ay diuiſarſe,
las cejas tan juntas,
que no ay apartarſe.
La boca pequeña,
que ay hartos pajares,
que ſus boquerones
aun no ſon tan grandes.
La barba de bobo,
que agora me nace,
ſegun es de eſpeſa,
parece ataharre.
La cintura juſta,
que es guſto mirarme,
parezco al dios Baco
quando fue a caſarſe.

Los pies tan pulidos,
que para calçarme
prueuo mis çapatos,
y ninguno cabe.

Y acabo con esto
de dezir mi talle,
con que a todas pienso
rondarles la calle.

Y si al cabo desto
alguna gustare
de mis hinchaçones,
venga a desmembrarme.

Porque bien parezca,
soy en gusto, y talle
tan dulce, que dudo,
que otro tal se halle.

LETRILLA.

BVelē mis pensamiētos
si bolar pueden,
que pues lleuan alas
bien es que buelen.

Vieronte mis ojos,
y luego te dieron
el alma por pago
de su atreuimiento:
y pues te pagaron

lo mas que yo puedo,
ſuban a tu cielo,
y lleguen a verte.
Que pues lleuan alas,
bien es que buelen.

Suban los ſuſpiros
del fuego del pecho,
que los ayres rompan
con ſu mouimiento:
y pues como Fenix
viuo, y muero entre ellos,
con dolor eterno
a tu cielo lleguen.
Que pues tienen alas,
bien es que buelen.

LETRILLA.

VIua contenta, y ſegura
de quanto puede dar pena,
la que tiene hermoſura,
mezclada con ſer morena.

Ninguno puede juzgar,
ſi no juzgan con paſsion,
que las que morenas ſon,
prenden, para no ſoltar,
que auiſo, y deſemboltura
es lo que mas encadena,

y es

y es, donde ay ser, hermosura
mezclada con ser morena.

Color blanco, es argumento
de ser el sujeto frio,
y el moreno, de mas brio,
y mejor entendimiento,
y con esto se assegura
de embidiar beldad agena,
la que tiene hermosura
mezclada con ser morena.

Donayre, gracia, y auiso
tienen las morenas bellas,
pues que hizo Dios en ellas
otro nueuo paraiso,
y la mayor desventura
de quantas amor ordena,
es penar por hermosura
de dama, que no es morena.

Las figuras estremadas,
de varias colores llenas,
siempre las pintan morenas,
para ser bien acabadas,
y puesto que la blancura
por mala no se condena,
es menos que la hermosura
mezclada con ser morena.

LETRILLA.

Mientras duerme mi niña,
zefiro alegre,
pla mas quedito,
o la recuerdes.
Sopla manso viento,
sueño suaue,
ue enseña a ser graue
on su mouimiento,
ale dulce aliento,
ue entre piedras finas,
gozar caminas,
vfano te buelues.
opla mas quedito,
o la recuerdes.
Dexa estar cerrados
os hermosos ojos,
ue tantos despojos
ienen ya ganados,
ue si recordados
los hombres miran,
on rayos que tiran,
odo el mundo encienden.
opla mas quedito,
o la recuerdes.
Guarda no despierte

del

del sueño en que duerme,
que temo, que el verme
causarà mi muerte:
dichosa tal suerte,
venturósa estrella,
pues niña tan bella
alentar merece.
Sopla mas quedito, &c.

LETRILLA.

SI aueis de matarme
ojuelos verdes,
dadme corta vida,
y no tantas muertes.
Con vuestra esperança
mas mi gloria crece,
y tambien fenece
la desconfiança,
dichoso el que alcança.
Ojuelos verdes,
dadme corta vida,
y no tantas muertes.
Al alma me llegan
de amor los rigores,
pues sus disfauores
todo el bien me niegan,
mis ojos se riegan.

Ojuelos verdes,
dadme corta vida,
y no tantas muertes.
Si el viento os ofende,
no os cegueis del viento,
pues es el contento
que mi alma enciende,
la fè me defiende.
Ojuelos verdes,
dadme corta vida,
y no tantas muertes.

LETRILLA.

OBras son amores
querida ingrata,
obras son amores,
que no palabras.
Tus palabras son
niña, las que han dado
rienda a mi cuidado,
fuego al coraçon,
pagar, no es razon,
con solo razones,
las obligaciones
que tienes al alma
querida ingrata.
Obras son amores,

que

que no palabras.

Buſcate el deſeo,
no puede hallarte,
mas por agradarte
tus liſonjas creo;
conmigo peleo
por ver ſi podria
vencer mi porfia
tus promeſſas falſas;
querida ingrata.
Obras ſon amores,
que no palabras.

LETRILLA.

VNa flecha de oro
me tirò el amor;
ay Ieſus, que me ha dad
en el coraçon.

Si libre me hallaua;
ya cautiuo eſtoy,
pues buſcando voy
a quien adoraua,
el amor me paga
con tales tormentos;
que a mis penſamientos
les dà el galardon.
Ay Ieſus, que me ha d

en el coraçon.

El bien de mi alma
ſiempre me aborrece,
y à mi llanto ofrece
tormentos en calma,
lleua amor la palma,
porque eſtoy de fuerte,
que es vida la muerte
por vueſtra ocaſion.
Ay Ieſus, que me ha dado
en el coraçon.

ROMANCE.

SErranas de Mançanares,
yo me muero por Ynes,
corteſana en el aliño,
labradora en guardar fè.
De cuyos ojos honeſtos
ſe dexò el amor vencer,
que aunque ſu color es pardo,
es mas bello, que Aranjuez.
Tras ſi lleua mis ojos,
pero ya no es meneſter,
porque ellos ſe vàn tras ella
deſpues que ſaben quien es.
Cuydados el alma engendra,
que no dexan de ofrecer,

porque como son sus hijos
quiere que se empleen bien.
Embidia pone a los cielos
quando su hermosura vèn,
porque puede à los jardines
hazer ricos con sus pies.
Celebremos, pues, çagales
con voz dulce, el pecho fiel,
esse milagro del cielo,
dezid como yo dirè:

Labradora, tu puedes
rendir al amor,
si el Abril son tus plantas,
tus ojos el Sol.

ROMANCE.

LA çagala mas hermosa,
que su ganado apacienta,
ausente de Mançanares,
rinde su llanto à Pisuerga.
Salio à apacentar memorias
quãdo el Sol presta a las selvas
ricos tapizes dorados,
y alfombras de ricas muestras.
Quando Pisuerga, furioso,
corria con mayor fuerça,
porque aumentauan sus aguas

la

a corriente de ſus perlas.
Y en el criſtal de las aguas
deſcubrian dos eſtrellas,
què dàn deſde el cielo ſuyo
la luz del quarto Planeta.
No ſe paga de ſus ojos,
aunque dos Soles parezcan,
porque les falta vna niña,
de cuyos ojos lo es ella.
Pero quedoſe corrida
de que Piſuerga le ofenda,
pues fue en Mançanarés bláca,
y en ſus eſpejos morena.
Y viendo que murmurauan
las aguas de ſu belleza,
por diſculpa, con las Ninfas,
cantò llorando eſta letra.

LETRILLA.

COn el ayre de la ſierra
hizeme morena.
Vn cierço indignado,
a bueltas de Sol,
qualquiera arrebol
dexan eclipſado
ellos, y el cuydado
que mi muerte ordena.

Con el ayre de la sierra
hizeme morena.
Si blanca naci,
y bolui morena,
luto es de la pena
del bien que perdi,
que sufriendo aqui
rigores de ausencia.
Con el ayre de la sierra
hizeme morena.

LETRILLA.

ROmped pensamientos
al ayre sutil,
y à mi bella ingrata
mi mal le dezid.
De todas sus señas
os quiero aduertir,
que es en forma humana
bello Serafin,
y para si acaso
se oluida de mi,
a mi bella ingrata
mi mal le dezid.
Dezidle, que quedo
cerca de morir,
y de mi muy lexos

despues que la vi,
y aunque se resista,
y no os quiera oyr,
a mi bella ingrata,
mi mal le dezid.

Hallareisla en medio
de su verde Abril,
esparciendo rosas,
clauel, y jazmin
y aunque os espante
el hallarla assi,
a mi bella ingrata,
mi mal le dezid.

ENDECHAS.

MI çagala, sus paños
enjuga, y tuerce,
con el Sol de su vista,
en el prado verde.

Y ayudaua a cogerle
los blancos paños
el amor, que passea
los verdes prados.

Las doradas trenças
bordan sus sienes,
y a su blanco pecho
regalada nieue.

Los braços alçados,
de coral, y leche,
parece, que hizieron
junta de ſus bienes.

Las plantas al agua,
con que la enriqueze,
temeroſa llega
al pie de vn torrente.

Y ſus blancos paños
enjuga, y tuerce,
con el Sol de ſu viſta,
en el prado verde.

Y ayudaua a cogerle
los blancos paños
el amor, que paſſea
los verdes prados.

Paſsè por alli,
dixele burlando,
ſi queria, que entraſſe
con ella en el baño.

Dixo vn ſi gracioſo,
no quiſe aceptarlo,
triſte, y penſatiuo
de algun nueuo engaño.

Al fin, eſperèla,
y diò en breue rato
fin a ſus tardanças,

mas no a mis cuydados.
Y ſus blancos paños
enjuga, y tuerce,
con el Sol de ſu viſta,
en el prado verde.
Y ayudaua a cogerle
los blancos paños
el amor, que paſſea
los verdes prados.

LETRILLA.

ZAgales diſcretos,
no fieis de amor,
que el mas firme es ayre,
y el mas bueno es flor.
Dexaos de amar.
que todo es engaño,
y de nauegar
en mar tan eſtraño,
que tendreis mal año
ſi abraçais amor,
que el mas firme es ayre,
y el mas bueno es flor.

SATYRA.

DE vnas enigmas q̃ traygo
bien claras, y biẽ dudoſas,

pide la difinicion
vn hombre que las ignora;
Ser vna dama de Corte,
deſtas que corren agora,
morena quãdo amanece,
y blanca de alli a dos horas.
Que es coſicoſa?

Tener vna buena viejà
pobre haziẽda, y hija hermoſa;
ſer Marihernandez ayer,
y de alii a vn mes doña Aldõça;
Tener galas, y galanes,
labrar caſas, comprar joyas,
auer parido vna vez,
venderſe por virgen otra.
Que es coſicoſa?

Tener hermoſa muger,
ſin tener hazienda propia;
mas de aquella, que en el roſtro
le puſo la gran pintora.
Comer los dos ſin traerlo,
veſtir ſin que cueſte coſa,
y tener lo mas del año
bien baſtecida la bolſa.
Que es coſicoſa?

Partirſe a vna comiſſion
vn buen hõbre, y quãdo torna,
en

ſu caſa hallar enferma
mal de baço a ſu eſpoſa.
tarſe vn año ſin verle,
en vna ſemana ſola
e la trata ſu marido,
rir, y publicar honra.
ue es coſicoſa?
Que pretendan idos caſarſe,
ie es aueriguada coſa,
ie el vno nacio en Vizcaya,
el otro en Conſtantinopla.
ue por ſer pobre, no halle
Vizcayno vna nouia,
halle ciento por ſer rico,
l ſuceſſor de Mahoma.
Que es coſicoſa?
Que eſtandoſe recogida
a donzella virtuoſa,
ue en ſus manos, y ſu aguja,
e encierra ſu hazienda toda.
(que ſiendo la virtud
a mas eſtimada joya,
nadie por muger la pida,
porque le faltan eſſotras.
Que es coſicoſa?
Que trayga vna buena viuda
negro luto, y blancas tocas,

que en vida de su marido
fue tan libre como aora.
Que no le temiesse viuo,
y muerto esté tan medrosa,
que todas las noches dè
traça de no dormir sola.
Que es cosicosa?

LETRILLA.

QVe si soy morenita,
madre, à la mi fè;
que si soy morenita,
yo lo passarè.

Esta mi color
morena, y tostada,
es color quemada
del fuego de amor:
tostôme su ardor
la tez de la cara:
en la qual declara
lo que me abrasè.
Que si soy morenita,
yo lo passarè.

Si el color me afea,
de hermosa presumo,
porque tizna el humo
de su chimenea:

no

no me llamen fea,
aunque mas me tizne,
ſino blanco ciſne,
que pluma mudè.
Que ſi ſoy morenita,
yo lo paſſarè.

Para mas aſſarme
en ſu llama eterna:
deſde niña tierna
quiſo perdigarme:
fue eſto ſeñalarme
con ſu clauo, y eſſe,
porque amor ſe vieſſe
do agora ſe và.
Que ſi ſoy morenita,
yo lo paſſarè.

ROMANCE.

Agamos pazes Cupido,
por amor de ſan Arnao,
e para vn triſte mancebo
ſta vn año de lilao.
ſta lo qúe me has traído
mo pobre Cinefao,
tierra en tierra, jugando
juego de Birlimbao.
on mas fortuna, y tormenta,
que

que enmedio el golfo vna nao
partiendo por ti mas hierros,
que ay hierro en todo Bilbao.
Siendo de vna ingrata Elena
Argolico Menelao,
que mi honrado penſamiento
no le eſtimo en vn cacao.
Quantas vezes remojado
me vi, como bacallao,
limpiando lagrimas triſtes
con vn lienço de Bilbao.
Hecho a ſu puerta vn retrato
al viuo, de vn galambao,
que con el cebo dezia,
como el gato, marramao.
Y los niños de la eſcuela
me dezian, olahao,
ea, al loco, niño, ea,
que eſtà loco aqueſte bao.
Con dexarte, darte quiſe
en Valenciano vn girao,
y pareciòme deſpues
ſer de picaros del Grao.
Si me abraſa mas que el fuego
del ſanto que tiene el Tao,
me abraſe, y luego me vea
como el pece Nicolao.

Que pues tiene mas mudanças,
que el son de pie de giuao,
cante, y bayle a su aluedrio
el Indiano Macacao.
Nunca he tenido contigo
sola vna hora de sarao,
ni oun he podido hablarte,
aunque he estado en Alcalao.

ROMANCE.

PVes ya desprecias el Tajo,
mayoral de sus riberas,
y partiendote a la Corte
desamparas nuestra Aldea.
Pues no quiere mi ventura
que te acompañe a mi tierra,
y quedo en esta sin ti
para que la llame agena.
Ya que te partes, Ricardo,
haz de manera que crea,
si acaso vieres a Filis,
que acaso serà por fuerça.
Como al bien de mi remedio
la miraràs desde afuera,
y no le veas la imagen,
que es retablo de Ginebra,
y en poder de Luteranos

no tiene forma de Iglesia.
Y dile, mayoral mio,
que quedo en estas cadenas,
como a Gayferos dezia
su cautiua Melisendra.
Y que se acuerde, si acaso
de que me quiso se acuerda,
que para tan poco agrauio
muchas venganças son estas.
Al sello de su rigor
mas blando he sido que cera,
pues no ay forma de trabajos,
que no se me imprima en ella.
Si son sus armas blandura,
porque sella con agenas?
pues las de Venus son flores,
de quien ella los hereda.
Dile, que ya no le dimos
mas ocasion de tenerlas
al vulgo, que nos escucha
mis agrauios, y mis quexas.
Y que yo le doy palabra
de que mis obras no sean
mas que descubran las suyas
bueltas de mis ofensas.
Y que ya no aura razones
de tortolas, ni de estrellas,

que

que yo callarè verdades,
aunque me muerda la lengua.
Y dirè virtudes ſuyas,
tantas, como tiene agenas,
poniendo ſu caſtidad
tan alta, que no ſe vea.
Y que matarè a quien diga,
que es parienta de los Cerdas,
pues tenerlas por el cuerpo,
no es de floxa, ni de necia.

LETRILLA.

DVlce Filis, ſi me eſperas,
de fauor às de ir mudãdo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
Si fias en mis amores,
pon en ſus llamas ſoſsiego,
y ſi burlas de mi fuego,
no le atizes con fauores.
No es biẽ q̃ engañarme quieras
con fauor de quando en quãdo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
A las del infierno ardiendo
es mi pena ſemejante,
que con el manjar delante

eſ-

estoy de hambre muriendo.
Con tu esperar, desespero,
pues el fauor que vàs dando
es mucho para burlando,
y poco para de véras.
Si mandàs, por que no dàs?
si lo hàs de dar, dalo junto,
y si junto, dale a punto,
y si no, no mandes mas.
No es biẽ q̃ engañarme quieras
con fauor de quando en quãdo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.

ROMANCE.

POr el ancho mar de España,
donde las ayradas olas
encaramandose al cielo,
fustas, y naues trastornan.
Herido, y desbaratado
de vna tormenta espantosa,
les dize a los marineros
el General de la flota:
Ola, ola, que se trastorna, (ga.
echa el ancora, aferra, cierra, bo
Soplan los cõtrarios viẽtos,
y con tanta furia soplan,

que

que arrancan de los peñascos
perlas, corales, y conchas.
Las aguas parecen montes,
los montes llanos se tornan,
y al eco de sus acentos
responden las huecas rocas.
Ola, ola, que se trastorna, &c.
Braman las aguas soberuias
por la region procelosa,
y a bueltas del toruellino
los peces muestran las colas.
Los marineros se turban,
los Maestres se alborotan,
toda la gente dà gritos,
y el General los entona.
Ola, ola, que se trastorna, &c.
Los ayres rompen las velas,
y los mastiles destroncan,
entra el agua embrauecida
por medio las naues todas.
Qual tabla calafeteada,
qual prepara pez, y estopa,
qual desmaya, y qual se anima
y qual dize con voz ronca.
Ola, ola, que se trastorna, &c.
Los pequeños barcos se hũdi
las gruessas naues se afondan,
y l

y la gente agonizando
ſus abogados inuocan.
Andan en gauias grumetes,
Pilotos de popa à proa,
y como dàn al trauès,
dizen el alma à la boca:
Ola, ola, que ſe traſtorna,
echa el ancora, aferra, cierra, bo
(ga.

ROMANCE.

AQueſtas ſecretas ſeluas,
y eſtos ocultos laureles,
pues ſon de mi mal teſtigos,
oy lo ſeràn de mi muerte.
Que ya el iluſtre ſepulcro
ſolo es bien que yo le herede,
y que eſperanças tan grandes
en tan gran lugar ſe encierren.
Pues de mayor honra es digno
el que bien amando muere,
cubrirà mis frias ceniças
el marmol de aqueſta ſuerte.
Y no con alegres flores,
porque ſon flores alegres,
ſino con funebres pinos,
y con triſtes acipreſes.
Y porque el tiempo no gaſte

o que mis males no pueden,
ro esculpirè en vn diamante
ste epitafio solemne.
Aqui yaze vn cuerpo elado,
con vn coraçon ardiente,
y en èl vna bella imagen
a quien el Sol obedece.
Qualquiera que aqui llegare
humillese à estas paredes,
y con deuota plegaria
ponga encima ramos verdes.
Y vierta del agua pura,
que del sacro bosque viene,
despues que con estos humos
la sagrada tumba inciense.
En honra de aquella ingrata,
a quien mas que esto se deue,
y el nombre de aquella ingrata
repite dos, y tres vezes.
Vireno, aquel ganadero,
que hà tanto que sirue, y quiere
a la mas hermosa Ninfa,
que del Duero el agua bebe.
Sus lagrimas, y palabras
lleua el son de las corrientes,
que hasta las aguas se alegran,
que el dulce nombre celebre.

Tù

Tu condicion çahareña
dize, Otauia, y tus deſdenes,
que a los peñaſcos mas duros
deſtos montes ſe parecen.
Que ni el agua los ablanda,
ni con los vientos ſe mueuen,
ni tu a mi llanto, y ſuſpiros,
por mas que a ti vàn, y vienen.
Que poco ſientes de males,
pues que mis males no ſientes?
qual me tiene tu crueldad?
y tu rigor, qual me tiene?
Quanto el quererte me cueſta?
quanto me cueſta el quererte?
pues menoſprecio la vida,
procurando darme muerte.
En eſto, viendo el Paſtor,
que las altas ſombras crecen,
dio fin a ſus triſtes quexas:
pero principio a ſu muerte.

ROMANCE.

COrriétes aguas de Tormes
blanca arena celebrada,
verdes floridas riberas,
freſcas fuentes de agua clara.
Adonde el blanco aleli,

violeta morada,
as, lirios, madreselua,
varias yeruas esmaltan.
xos copossos alisos,
ayes, juncos, y parras,
zes, alamos, y fresnos,
acibles sombras causan.
las aues vozingleras
n suaue tono cantan
fama que hazeis al Betis,
quanto el gran Tiber baña.
ara mis ouejas fuisteis
:or, que su sed mataua,
isto sabroso las yeruas,
ie os cercan, y os acompañan.
ecreauame con veros,
alegremente os gozaua,
assaua mi alegre vida
on Filis, Pastora ingrata.
ue por matarme, me quiso
n tiempo, sin auer causa,
agora que yo la tengo
omo muger, me desama.
Que son contrarias al vso
e razon, porque les falta,
que si esta se hallara en todas,
nuy justo fuera adorarlas.

LE-

LETRILLA.

PLegue a Dios, que si yo cre
que ay otro bien si no vos,
que nunca me le dè Dios
en los bienes que posseo.
Crezca siempre mi deseo,
sin remedio, ni compàs,
si no os quiero mucho mas,
que los ojos con que os veo.

Y si contento me hallo,
plegue a Dios, q̃ vuestro amor
dè remedio a mi dolor,
y yo no pueda gozallo.
Si me atreuo a contemplallo,
porque el alma se entretenga,
plegue a Dios, que no me vẽga
ni Dios me dexe gozallo.

Y si miente, ò lisonjea
mi alma en aquesta cuenta,
que todo el mundo me mienta
y que ninguno me crea.
Plegue a Dios si yo pensare
mas de lo que vos quereis,
que tanto me desameis,
quanto yo mas os amare.
Y quanto mas me quexare

d

verme tratado assi,
e se oluide Dios de mi,
iora; si os oluidare.
Plegue a Dios, q̃ si desmaya
alma vn punto en amar,
e le falte buen lugar
iando deste mundo vaya.
si en otro amor se ensaya,
io en contemplar en vos,
ie la maldicion de Dios,
de sus Santos me cayga.
Plegue a Dios, si mi querer
rige por desconcierto,
ue jamas, viuo, ni muerto,
nga vn punto de plazer.
que viua sin os ver,
iuiendo con tanto amor,
ue este serà el mal mayor,
ue en mis males puede auer.

LETRILLA.

AVnq̃ con semblãte ayrado
me mirais ojos serenos,
o me negareis al menos,
jos, que me aueis mirado.
Por mas q̃ querais mostraros
yrados para ofenderme,

que

que ofensa podeis hazerme,
que iguale al bien de miraros
Que aũque de mortal cuyda
dexeis mis sentidos llenos,
no me negareis al menos,
ojos, que me aueis mirado.

Pensando hazerme despec
me miraſtes con desden,
y en vez de quitarme el bien
doblado bien me aueis hech
Que aunque los ayais moſtra
de toda clemencia agenos,
no me negareis, al menos,
ojos, que me aueis mirado.

ROMANCE.

AMor que me quita el fue
para dexarme sin èl,
aunque me le pintan niño,
gigante deue de ser.
Los minutos de las horas
he contado desde ayer,
y con todas las estrellas
les pregunto, que hora es?
Que bueno và el pensamient
en castigo de que fue
a tus ojos atreuido,

y à mis cuidados cruel.
Turbado ſube a tu cielo,
y te merezco tan bien,
que no acertar a ſubir,
es començar a caer.
Abre eſſas puertas diuinas
ſi es que puede merecer
quien gradas de cielo pide,
que en grados de cielo eſte.

ROMANCE.

SAltearonme vnos ojos
en poblado ſalteadores,
que roban con Sol, de dia,
y con Eſtrellas, de noche.
Los miniſtriles del alua
le cantan tiernos amores,
con tales ojos el dia,
es prodigio de tres Soles.
Ya el jazmin, ya el açucena
ſu fragrancia es bié que broté
a dar tributo a Amarilis,
hermoſura deſtos boſques.
Es ſu diuina belleza
a ſu honeſtidad conforme,
el cariño de las damas,
el hechizo de los hombres.

Al son de arroyos, y fuentes
repiten valles, y montes,
que no han menester Abriles
como sus pies los coronen.
Tan hermoso dueño ligo,
que en el Inuierno dà flores,
saca de prision el yelo
quando en ella à mi me pone.

ROMANCE.

COrriendo và vn arroyuelo
al rio de Mançanares,
que por lleuarle mas agua
và deshaziendo cristales.
Mucho las dadiuas pueden,
pues a los dos haze iguales,
ya es la nobleza del rico,
que el pobre no haze linage.
Con ostentacion llegò
de perlas, y de corales,
y despojòle en vn punto,
riyendose Mançanares.
Corrido de verse pobre,
al mar su rey, fue a quexarse,
dio valiente, con soberuia,
y arrepintiose cobarde.
Quien se opone a los mayores

nilagro es, que bien escape,
que de los atreuimientos
nacen las desdichas grandes.

OTRO.

YA se despide Lucinda
de los campos de Vãdalia,
y con su ganado, a egre
a los de Castilla baxa.
Restituye a Mançanares
de su beldad la çagala,
las dulces prendas, que el Betis
posseyò en ausencias largas.
Pusieron a sus tristezas
alegre fin sus mudanças,
mostrando en ello Lucinda,
quanto de firme se alaba.
Passando a Sierramorena,
grillos le hizieron de plata
los fugitiuos arroyos,
para detener sus plantas.

OTRO.

AL valle de nuestra Aldea
baxa la hermosa Amarilis,
descontenta, aunque casada,
porque no le agrada Tirse.

Engañaua el bello roſtro,
como han de ſer los matizes,
ya en color, ya en pura nieue,
las roſas, y los jazmines.
Hallò Amarilis ſentada
entre Flora, y Celia à Filis,
que en viendola conocieron
el mal de que eſtaua triſte.
Y en vez de los parabienes
del caſamiento infelize,
le preguntan, que es la cauſa?
à quien ſuſpirando dize:
Ay de quien era libre,
casò à diſguſto, y en priſiones
vine.

ROMANCE.

AQuella hermoſa aldeana
de los campos de Madrid,
de ojuelos negros, y graues,
de talle, y cuerpo gentil.
La que ſabe mis cuydados,
y guſta de verme aſſi,
no tanto por darme vida,
como por verme morir.
De vn montecillo de roſas,
de azar, y de torongil,

fa

salió à robar voluntades
las mañanitas de Abril.

Otro Romance.

FVego exhala, y agua vierte,
Iacinta, a vn verde vergel,
la culpa tiene vn pesar,
que le ocasionó vn desden.
Encuentranse, fuego, y agua,
en el camino tal vez,
mas ni al agua enxuga el fuego,
ni ella le priua de arder.
De quexas enternecidas
poblado el ayre se vè,
mas quien siembra en viento, el viento,
por premio suele coger.
Quexas diò a su bello ingrato,
respondiola descortès,
y al aliuio del oluido
consultò su parecer.

Otro Romance.

AQuel arroyo que nace
de aquella mòtaña al ceño,
sin duda, que nace loco,

pues se despeña riendo.
Bien, que es loco al despeñarse,
aunque al resistirse es cuerdo,
pues le sirven sus cristales
al Alua hermosa de espejos.
La vez que mis ouejuelas
sus raudales les bebieron,
tambien bebieron entonces
mi llanto en cristal deshecho.
Digan esto los Pastores
quantos ay de cerro en cerro,
pues no temieron Estio
mientras mis ojos llouieron.

Otro Romance.

PAra quexa de las flores,
para embidia de las aues,
puso el amor en Belarda
florida edad, voz suaue.
Nueua guerra de las vidas
en lo ayroso de su talle,
y en lo dulce de su voz
tiernas lisonjas al ayre.
Recatense los deseos,
todo atreuimiento pare,
que es hechizo su belleza,

y es

y es encanto su donayre.
Clauel matizado en nieue
es su boca, cuyo esmalte
ya la sarta de sus perlas
pone estremos de corales.

SATYRA.

ASsi yo viua, morena,
como eres vn pino de oro,
si te tuuieras en mucho,
como te tienes en poco.
Si quando al espejo miras
esse tu rostrillo al olio,
dixeras: Todo hombre muera,
como dizes: Viuan todos.
Si quando pones en venta
tu heredad, y patrimonio,
la vendieras por adarmes,
como la vendes por oro.
No los desechas por ojos,
aunque los procuras moços,
q̃ vnos son buenos de Inuierno
y de Verano los otros.
Todos te rondan la puerta,
vnos sanos, y otros rotos,
ya cargados, ya vacios,

como arcaduzes en torno?
Muchos son los escogidos,
tus llamados no son pocos,
con ser tantos, y tu sola,
ninguno queda quexoso.
Los plumages por galanos,
los bonetes por donosos,
lo demas por lo demas,
las capillas por deuotos.
Que bien, que lo dixo el Cura,
predicando sobre el olmo,
que quien muchos puercos cria
no mata ninguno gordo.

SATYRA.

LOs alfontigos, mi niña,
aunque es blanca su color,
tienen con mil trauessuras
colorada condicion.
Esta fruta solo es buena
por la presente sazon,
para tullidos de gusto,
para caducos de amor.
Pero no para vn Christiano,
que amanece, juro a Dios,
mas rebelde, que las islas,

is erguido, que vn pendon.
empre està junto à la fembra,
bol tan engendrador,
le oficio de produzir
le puede hazer sin dos.
ndamos acà buscando
n verguença, y con temor;
las mas plebeyas tocas
mecanico fauor.
rujuleando vn chapin,
tal vez, y con razon,
prouincia chineloſa
iramos con atencion.

Romance al Duque de Alua.

NO las lanças boladoras,
cuchillos ensangrentados,
ieças, que al suelo derriban
s fuerças, y muros altos.
lo los estoques con que
efendieron à Alexandro,
i las manos contra el Cesar
on los puñales dorados.
lo teme nada de aqueſto
ara cumplir el mandato,

que en las Eſpañas le dio
Felipo al noble vaſſallo.
La eſpada pueſta en la cinta,
y el morrion abaxado,
el peto tan fino, y fuerte,
quanto fuerte, y firme el braç
Aguardando de ſu Rey
la bendicion, eſtà Albano,
no menos, que el Alua hermoſ
ni menos, que el Leon brauo.
El Rey con voz amigable,
amigo, le dize, hermano,
en tus manos deſde oy
pongo a Flandes mis Eſtado
Besòle los pies, y el Rey
le leuanta con la mano,
y con eſto ſe deſpide
de ſu Rey, el fuerte Albano.
Con las vozes de trompetas
ſube el Duque en ſu cauallo,
que ſabe bien que recibe
otro Anibal, otro Orlando.
Deſpues del Rey, ſe deſpide
de ſu familia, y eſtado,
y como aquel, que pretende
la gloria de Dios ſagrado.
Al miſmo Dios pide ayuda,

tendiẽdo en ſu nõbre el braço,
los hijos ſuyos le ſiguen,
don Fadrique, y dõ Fernando.
Lleuando mil parabienes
del Monarca ſoberano
el gran Felipe Segundo,
que el cielo guarde mil años.

Segundo Romance al Duque.

QVando el mar ſube ſus olas
al cielo, y otras quebranta
en las rocas, que ſus puntas
tienen dentro de las aguas.
Y quando las tempeſtades
de las maretas ſe agrauian,
en los nauios que cogen
dentro de las anchas playas.
No tan temeroſos deſto,
quanto de la hõra, y fama,
don Fernando, y dõ Fadrique,
a ſu amado padre aguardan.
Las manos le dàn los dos,
y manos fuertes enlaçan,
guiando por el arena

co-

cogen la lengua del agua.
Y surcando apriſa el mar,
ſiempre Neptuno en ſu guarda
reciben de las Sirenas
los Albanos la alborada.
Mas arriba de Leon
al golfo, al fin, alcançauan,
en cuya viſta el canal
de Genoua los aguarda.
Echadas ancoras, ſuben
al puerto, do las murallas,
en las yeruas el rocio
con ſus tiros eſmaltauan.
Con cuyas nueuas el Duque
de Saboya a verle baxa,
recibele, como ſuele,
el Sol, quando viene el Alua.
Por las faldas de los Alpes
bien ordenada ſu eſquadra,
marchando al ſiguiente dia
ſe parte con gran pujança.
Qual arrebatado arroyo
quando a deſpeñarſe baxa,
y como furia profunda
todo lo corta, y arranca.
Entrò con ſu campo el Hecto

en las Islas rebeladas,
que ganò para su Rey,
dando honores a su Casa.

Romance de las Amazonas.

DEspues de darte, Nabuco,
el parabien que se deue
a la vitoria que alcanças
del Palatino rebelde.
Y que su pueblo, cautiuo
a Babilonia traxesses,
porque la fama en el orbe
solo tu valor celebre.
Pues besan naciones tantas
(como se miran presentes)
tu pie, y rinden vassallage
a tu poder para siempre.
Digo, que mis Amazonas,
inuencible, y fiera gente,
que el Asia ocupa sus braços,
y Arabia, y Fenicia temen.
Las que en las climas abitan
hombre ninguno consienten,
y los maridos con ellas
mas que vna noche no duerme.

Y esto para que no falte
la sucesion, que conuiene
a la razon del estado
con que se gouiernan siempre.
Las que al ruego de Alexãdro,
quando todo el mundo vence,
no consintieron jamas
indomables, y valientes.
Las que de valor armadas,
las que vestidas de pieles,
de sus flechas, con las plumas
emprender al Sol pretenden.
Y no ay aue sobre el ayre,
segura fiera en aluergue,
monte corriendo bolando,
que sus arcos no sujeten.
Para cuyos ciertos tiros,
porque al arrimar al fuerte
pecho el arco, no haga estoruo,
se cortan el vno a cercen.
Las que en belleza tambien,
como en la aspereza, exceden
a quantas el Tanais viuen,
y quantas el Tigris beben.
Las que, alfin, mugeres siendo,
monstruos de Libia parecen,
aunque en qualquiera region

so-

ſomos monſtruos las mugeres.
Señor, a vozes te piden
nombres eſpoſa tan fuerte,
y tan noble, como el braço
de Sofoniſva merece.
Entrè en Conſejo de Eſtado
con ellas, y ſe reſuelven
en que el Rey de Babilonia
la merezca ſolamente.
Con la miſma condicion,
que nueſtras eſtrechas leyes
piden, porque deſte modo
nueſtros Reynos ſe conſeruen.
Y para que de los dos
igual Sol nazca, que herede
lo que heredo yo en la Arabia,
de Tiro, y de Mitilene.
A Babilonia daràs
Principe, ſi varon fuere;
y ſi muger, darè Reyna
a mis Amaçonas fuertes.
Quarenta mil me acompañan
con los maridos que tienen
para eſta ocaſion agora,
eſperando, que les lleue
la reſolucion que aguardan,
por cuyas nueuas alegres

las albricis, que aperciben
para ti, son las siguientes:
Cien caualios enjaezados,
todos de manchadas pieles;
cien elefantes cargados
de oro, y plata, con que pueden
hazer vna estatua, donde
por Rey te adore la gente.
Vn carro para que triunfes,
de marfil, que de relieues
de oro, y rubios girasoles,
pintados tus hechos tiene.
Las perlas te dàn sus conchas;
y por vnico presente,
en jaula de coral rubio,
gran señor, veràs el Fenix.
Esto te dàn los deseos
de mis Prouincias, y aduierte,
que yo en persona he venido,
y que delante me tienes.
Quien es Sofonisba sabes,
en valor, y sangre excede,
por su padre, y por su madre,
à los Orientales Reyes.
Lo que toca a su hermosura,
Nabuco, no se encarece,
aunque dizen en el Asia,

que

que Reyna pudiera hazerme.
Mas porque te satisfaga
el Embaxador que viene,
el retrato trae consigo,
mirame bien, pues es este.

Fin de la Segunda Parte.

TA-

TABLA DE LO que se contiene en este libro.

A.

Albricias dan los arroyos. 130
Aguas del Ebro sagradas. 146
A que venis pensamiẽtos. 149
Ay, ay, ay, cantaua Anfriso. 155
Acabe ya de acabarme. 160
A Dios Corte de Felipe. 163
A la hermosissima Cintia. 167
Agradecido Pastor. 169
Al humilde Mançanares. 181
Assomose la niña. 189
Agora estarás contenta. 192
Amor absoluto Rey. 193
Aquestas secretas selvas. 213
Aunq̃ con semblãte agrado. 216
Amor que me quita el sueño. 216
Al valle de nuestra Aldea. 218
Aquella hermosa Aldeana. 218
Aquel arroyo que nace. 219
Assi yo viua, morena. 220

Bien

B.

Bien pensarà quien me oyere. 138
Buelen mis pensamientos. 201

C.

Con sus dedos vna niña. 131
Campo inutil de pizarras. 179
Como retumban las palas. 182
Con la luz del Alua hermosa. 188
Ceffad estrellas del cielo. 188
Con el ayre de la sierra. 206
Corrientes aguas de Tormes. 214
Corriendo và vn arroyuelo. 217

D.

Dando suspiros al ayre. 124
Despues que muero, Belisa. 147
Diuinos ojos hermosos. 165
Donde vais pensamiento. 174
Dezidle vos noche ebscura. 175
Del Real de Mançanares. 196
De vnas enigmas que traigo. 208
Dulce Filis, si me esperas. 212
Despues de darte, Nabuco. 223

En-

E.

Entre los sueltos caualos 139
Entre los sueltos cabellos. 142
En esta obscura prision. 148
Entre dos islas hermosas. 159
El cielo me falte. 168
Esperanças de Cardeña. 170
Echate moço. 174
En el campo florido. 178
Estaua la noche. 183

F.

Fatigada nauecilla. 127
Funestos, y altos cipreses. 129
Frescos ayrecitos. 176
Fuego exbala, y agua vierte. 219

G.

Grãdes males finge Amon. 124
Galeritas de España. 195
Galeritas de España. 197

H.

Hermosas fuentes del Dauro. 134
Hurtandose à las prisiones. 153
Hermosissima Lisarda. 164
Hagamos pazes Cupido. 210

L.

hermoſiſsima Leonida. 158
s pedaços de vn rzerato, 179
s Paſtores de Segura. 185
zen mas tus ojos. 190
çagala mas hermoſa. 205
s alfontigos, mi niña. 220

M.

arica a labar ſu ropa. 128
entides mundo, mentides. 156
irando eſtaua vn retrato. 198
ientras duerme mi niña. 203
i çagala ſus paños. 207

N.

o me aflijais penſamientos. 131
o las temo madre. 181
o las lanças boladoras. 221

O.

jos, pues teneis licencia. 166
jos, cuyas luzes bellas. 167
bras ſon amores. 204

Pues,

P.

Pues tus ojos, Anarda. 13
Por tantos años, Beliſa. 15
Por llegar à tu torre. 16
Por la puente, Iuana. 17
Para contarte mis anſias. 19
Pues ya deſprecias el Tajo. 21
Por el ancho mar de Eſpaña. 21
Plegue à Dios, que ſi yo creo. 21
Para quexa de las flores. 21

Q.

Quando los campos ſe viſten. 13
Que tierno ſe quexa Anfriſo. 15
Que vfano vienes, Abril. 15
Quãdo, auſencia mal lograda. 16
Que ſi ſoy morenita. 20
Quando el mar ſube ſus olas. 21

R.

Romerito floridо. 1
Romped penſamientos. 2

S.

Si te durmieres, Serrana. 1
Sube à la ſierra la niña. 1

gradas aguas de Ibero. 144
a tus ojos, niña. 172
sus ojos bellos. 173
bre las blancas espumas. 180
quereis que os enrame la puer-
ta. 185
ñora, ya estoy cansado. 186
gunda vez desterrado. 193
aueis de matarme. 203
rranas de Mançanares. 205
ltearonme vnos ojos. 217

T.

us niñas Marica. 128
riste paramo desierto. 136
emeroso mal de muerte. 161

V.

erdes riberas de Abril. 125
rdes seluas amorosas. 126
a noble Pastor del Betis. 130
na estatua de Cupido. 135
erde Primauera. 190
anse mis amores. 196
ida de mi vida. 199
sua contenta, y segura. 202
na flecha de ore, 204

Y.

Ya no le pienſo pedir. 13
Ya de las plantas de Alcides. 13
Yo ſoy Martiguelo. 20
Ya ſe deſpide Lucinda. 21

Y.

Zagales diſcretos. 20

FIN.

B.P.L.Bindery
MAY 27 1879